

CUADERNILLO TEORICO

GEOGRAFÍA

SEGUNDO AÑO

TURNO MAÑANA Y TARDE



PROFESOR ESTEBAN ALEJANDRO DROGHI



UNIDAD 1

"América: visiones, territorio y población a través del tiempo".



"La Geografía y la Cartografía antigua y moderna" LA GEOGRAFÍA.

América Mito y actualidad.

América es un continente extenso. El trabajo de estudio y trazado de su cartografía comenzó antes de la conquista y continúa hasta hoy. Existen diferentes regionalizaciones del territorio americano, tanto geofísicas como políticos culturales. Este libro abordará el estudio de América desde la geografía, una disciplina social cuyo objeto de estudio es la relación entre el espacio y la sociedad.

La geografía de describir o problematizar.

Desde los primeros estudios sobre el espacio en la antigua Grecia, el conocimiento geográfico atravesó distintas etapas. A partir del siglo XIX, surgió la geografía como disciplina científica, con un objeto y método definidos: el estudio del espacio geográfico socialmente construido.

Los Orígenes y su desarrollo.

En el pasado, el deseo de conquistar nuevas tierras motivó a las personas a explorar lo desconocido y, con ello, a conocer y describir nuevas tierras. La palabra geografía fue utilizada por primera vez por el griego Eratóstenes en el siglo XI a. C. Significa "descripción de la Tierra". En Europa, durante los primeros siglos de la era cristiana, el conocimiento estuvo subordinado a explicaciones religiosas: los fenómenos naturales se atribuían a Dios. El siglo XV marcó una ruptura en el conocimiento geográfico: adelantos tecnológicos como la brújula y el astrolabio, y las expediciones ultramarinas alrededor de África y América, aportaron nuevos datos para la ciencia.

La Geografía crítica.

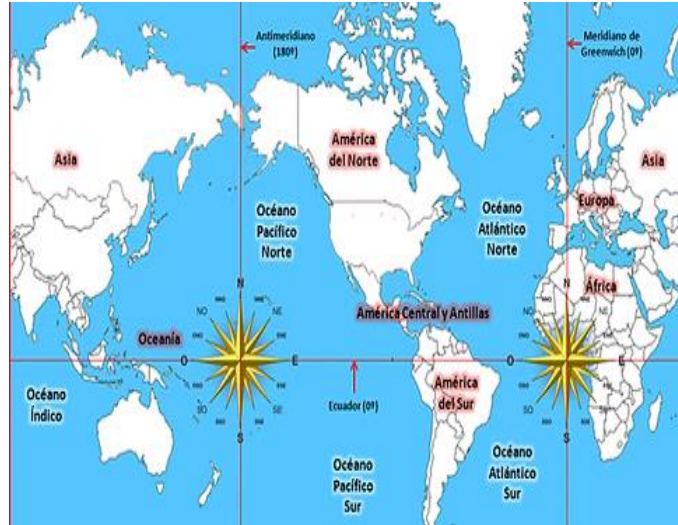
La geografía tradicional entró en crisis en la segunda mitad del siglo XX. En esos años, geógrafos jóvenes adoptaron una postura crítica hacia la disciplina: consideraban que la geografía debía ser una herramienta de transformación de la realidad social. Esta interpretación de la disciplina se centra en las relaciones sociales que generan transformaciones en el espacio, que pasa, así, de ser físico a ser social. Para estos geógrafos, el espacio es social porque la sociedad lo crea y lo transforma. Transformación de la naturaleza A lo largo de su tradición, la geografía se interesó por las formas en que las sociedades se vinculan con la naturaleza, entre otras cosas, para obtener recursos que les permitan satisfacer sus necesidades. Toda actividad humana implica una acción sobre el medio natural que da como resultado nuevas formas espaciales. De esta manera, producir es construir espacio. La naturaleza es transformada según las necesidades e intereses de cada sociedad, y las características materiales del espacio. Así, el espacio geográfico está conformado por la interacción (y transformación) de la sociedad y el medio natural que esta habita y utiliza.

Por eso, los geógrafos analizan las formas espaciales actuales como resultado de procesos históricos y como potencialidades en procesos futuros. Para comprender la organización de estos espacios presentes, la geografía hoy se ocupa cada vez más de los imaginarios y de las aproximaciones culturales al espacio.

América en el mapa mundial.

América es un continente enorme que se extiende entre ambos polos. Debido a ello, presenta una gran variedad de climas y ambientes. Procesos políticos, económicos, sociales y culturales interactuaron sobre el medio natural y social americano, originando una diversidad de comunidades, identificadas por un pasado colonial en común y un desarrollo económico desigual

Mapa número 1 Posición Relativa de América en el Mundo.



UN CONTINENTE EXTENSO.

América presenta una superficie de aproximadamente 42 millones de km². Es el segundo continente más extenso, luego de Asia. Se ubica casi íntegramente en el hemisferio occidental, y sus tierras se extienden al norte y al sur del ecuador, lo que genera una gran diversidad climática, de recursos naturales y de formas de vida. Se encuentra rodeada por océanos: al norte, el océano Glacial Ártico; al este y al sudeste, el Atlántico; al oeste y al sudoeste, el Pacífico. Al sur se encuentra la confluencia de los océanos Pacífico y Atlántico. El relativo aislamiento geográfico, generado por su localización, propició que América permaneciera prácticamente ignorada por los europeos hasta 1492. Sin embargo, algunos hallazgos muestran que alrededor del año 1000 d. C., navegantes vikingos se establecieron en este continente: en Groenlandia (actualmente perteneciente a Dinamarca) y en la isla de Terranova (actual Canadá). Se cree que los primeros habitantes de América llegaron desde Asia a través del estrecho de Bering hace unos 18.000 años: desde allí se desplazaron en dirección sur hacia todo el continente. Se calcula que, a la llegada de los españoles, la población de América era de entre 40 y 70 millones de personas.

La Regionalización Físico-Natural.

Existen diferentes métodos para analizar el espacio geográfico. Uno de los más usuales es la definición de regiones a partir de distintos criterios. El criterio físico-natural divide el continente en tres sectores: e América del Norte. Se extiende desde el extremo norte del continente hasta el istmo de Tehuantepec, en el sur de México. e América Central. Esta región se extiende desde el istmo de Tehuantepec hasta el istmo de Panamá. Se caracteriza por presentar una parte ístmica y otra insular, llamada Caribe. El conjunto de islas separadas del continente por el mar Caribe se denomina Antillas, e América del Sur. Abarca desde el istmo de Panamá hasta las islas ubicadas al sur de Tierra del Fuego.

La Regionalización Histórico-Cultural.

Otro criterio de regionalización es el histórico-cultural, que se centra en el pasado colonial, las características culturales, las condiciones de vida y el nivel de desarrollo económico. Este criterio determina dos áreas: América anglosajona y América Latina. América Latina También llamada Latinoamérica, fue

colonizada por españoles, portugueses y franceses, quienes difundieron sus idiomas y la religión católica. Se extiende desde el límite norte de México hasta el sur del continente.

Entre los países latinoamericanos existen desigualdades en las condiciones de vida y en el nivel de desarrollo. La mayor parte de ellos se caracteriza por la pobreza y el subdesarrollo. América anglosajona Comprende los Estados Unidos y Canadá. Esta región fue, en su mayor parte, colonia del Imperio británico, con rasgos culturales predominantes como el idioma inglés y la religión protestante. También es posible observar influencias de la colonización francesa y holandesa.

En general, la población de esta región presenta buenas condiciones de vida y un elevado nivel de desarrollo económico, lo que coloca a estos Estados entre los más poderosos del mundo.

Mapa número 2

Mapa de Regionalización



Mapa número 3

Mapa de Regionalización



Las Dificultades de Clasificación.

El área del Caribe incluye territorios y países que, por su cultura y pasado colonial, podrían asimilarse a América anglosajona, pero por sus características socioeconómicas se asemejan a América Latina. Por eso, algunos autores utilizan la categoría “América Latina y el Caribe”.

El Espacio en los Pueblos Americanos.

Los pueblos americanos representaban elementos de la naturaleza junto a interpretaciones religiosas. En su cartografía se veían pueblos, caminos, montes y los recursos económicos disponibles en el espacio donde vivían. Muchos de estos mapas fueron incorporados por los españoles, que los adecuaron a sus objetivos de conquista y explotación de los recursos naturales del continente.

América Antes de La Conquista.

Antes de la conquista europea, distintos pueblos habitaban el continente americano. Algunos, como los mayas y los aztecas en Mesoamérica, o los incas en los Andes centrales, desarrollaron civilizaciones. Estas civilizaciones tenían técnicas de cultivo complejas, que permitieron alimentar eficazmente a su población.

Las Distintas Áreas.

Cuando los españoles y portugueses llegaron a América, el continente estaba ocupado por sociedades que tenían diferentes formas de organización sociocultural. Así, algunas áreas, como las controladas por los incas, mayas y aztecas, tenían un gran desarrollo urbano y una mayor cantidad de población. Otras estaban habitadas por grupos que practicaban formas incipientes de agricultura y ganadería, y otras eran controladas por pueblos cazadores y recolectores.

Área maya: La civilización maya se extendió por una región amplia, comprendida por los actuales Guatemala, Belice y el sur de México. Sus ciudades estaban construidas en las selvas. Los mayas desarrollaron un sistema de cultivo denominado tala y roza. Este sistema consistía en talar un área del bosque y quemar los tocones de los árboles, dejando penetrar el fuego pocos centímetros en las raíces: de esta manera, las cenizas aportaban nutrientes al suelo. La labor finalizaba con el arado manual y la siembra.

Área azteca: La civilización azteca se estableció en la meseta central de México, alrededor del lago Texcoco, y luego se expandió hasta ocupar gran parte de la región. Los aztecas desarrollaron un sistema de cultivo sobre los lagos denominado chinampa. Consistía en construir balsas sujetadas al lecho de los lagos, que tenían una base de troncos y, por encima, una capa de tierra rica en nutrientes.

Área inca: El Imperio inca se extendió por gran parte de los Andes centrales. Su capital era Cuzco, en el actual Perú. Eran grandes ingenieros. Este pueblo andino desarrolló una técnica para cultivar en terrazas. El sistema consistía en construir superficies cultivables en las pendientes de las montañas. De esta manera, controlaban el riego y evitaban la erosión hídrica del suelo.

"La Cartografía antigua y moderna"

Los Mayas:

Representaban el mundo de forma circular. En sus mapas, los puntos cardinales se identificaban con colores: cada uno simbolizaba la vida y la muerte. Así, el este, rojo, representaba el nacimiento del sol, y el oeste, negro, su defunción. El sur, amarillo, indicaba el nacimiento del ser humano, y el norte, blanco, su muerte. El universo se dividía en el cielo, la tierra y el inframundo. En el eje, se encontraba un árbol sagrado: la ceiba. El calendario maya tenía un año solar de 18 meses de 20 días cada uno, y un mes más de solo 5 días. Fueron, además, grandes observadores de los astros, considerados incluso en la orientación de sus construcciones.

Los Aztecas:

En la cultura azteca los mapas se elaboraban sobre tejidos, pieles, o sobre unas láminas confeccionadas con las hojas de una planta típica de la región, el maguey. Hacían sus representaciones como si la Tierra fuera plana. El centro del universo era la ciudad capital de su imperio: Tenochtitlán. La coloración empleada en los mapas procuraba imitar los tonos naturales. Utilizaban simbolismos claros, como la huella de un pie desnudo para indicar los caminos o los peces para señalar ríos con pesca abundante.

La orientación se indicaba señalando el este, en referencia al sol naciente. Este pueblo también realizó cálculos astronómicos: establecieron un calendario solar de 18 meses con 20 días cada uno. Para alcanzar los 365 días, sumaban los 5 restantes, que llamaban vacíos.

Los Incas:

Los incas trazaban los mapas de los lugares que habitaban sobre madera y piedra. Alcanzaron niveles de detalle asombrosos para la época. Tallando la roca o con barro realizaban mapas en relieve. En el centro se encontraba comúnmente el templo del Sol, en Cuzco, desde donde partían los principales caminos que conectaban todo el Imperio. Este pueblo creía que el universo estaba conformado por tres mundos: el

cosmos o Hanan Pacha, el mundo real o Kay Pacha y el inframundo o Uku Pacha, Al igual que las otras grandes civilizaciones del continente americano, contaban con un calendario solar de 365 días y otro lunar, que utilizaban para las fiestas religiosas.

La Cartografía Antigua.

La esfericidad de la Tierra era un hecho conocido por los antiguos griegos: Eratóstenes, por ejemplo, calculó la circunferencia terrestre en 40.000 km. Su representación de la Tierra fue cada vez más compleja: idearon sistemas de coordenadas para ubicar lugares en los mapas y desarrollaron proyecciones para pasar la superficie real de la Tierra al mapa plano. Todos estos estudios se difundieron rápidamente. En el siglo XI d. C., el geógrafo Ptolomeo recopiló en su mapamundi todo el saber de los griegos y de los romanos. La imagen del mundo que transmitió esta obra perduró durante siglos. En ella, la Tierra era más pequeña que su tamaño real, y Europa y Asia ocupaban casi toda la extensión del mapa. Estos “errores” tendrían grandes consecuencias: a partir de ellos Colón creyó que era posible llegar a las Indias navegando hacia el oeste. La conquista y La representación del espacio. Cuando Cristóbal Colón llegó a las islas de América Central a fines del siglo XV, creyó arribar a las Indias Orientales. Luego, otras exploraciones revelaron que se trataba de un continente desconocido para los europeos. Este descubrimiento transformó sus representaciones sobre la forma y dimensiones de la Tierra.

Una Nueva Imagen del Mundo.

Los viajes de conquista y colonización a partir del siglo XV produjeron cambios en los conocimientos geográficos. La incorporación de tierras nuevas generó una doble actividad: por un lado, la recolección y clasificación de una enorme cantidad de información referida al descubrimiento; por el otro, la representación simbólica de los resultados de la exploración de América a través de mapas, pinturas y relatos que difundían sus concepciones sobre lo conocido y lo desconocido.

Estas representaciones resultaban útiles para la navegación y el comercio, además de servir para legitimar el poder de las potencias europeas sobre los territorios dominados. Así, la cartografía del Viejo Continente mostraría a América como algo distinto, y a la vez como un colorido reflejo de la nueva imaginación europea.

América en la Cartografía Europea.

El primer planisferio en designar estas tierras con la denominación de América fue el Universalis Cosmographia, realizado por el cosmógrafo alemán Martin Waldseemüller en 1507. El científico las identificó con este nombre en reconocimiento a la labor de Américo Vespucio, quien publicó una serie de libros en los que describía el nuevo continente. En esta época, una serie de progresos técnicos, como nuevos instrumentos de medición y técnicas de impresión y edición de mapas, permitieron reemplazar las antiguas representaciones por una cartografía más científica.

Por su parte, la expedición de Magallanes, que en 1522 completó el primer viaje de circunnavegación terrestre, fue fundamental para confirmar la esfericidad de la Tierra. Todo ello se tradujo en una nueva manera de mirar el mapa, reflejada en los mapamundis y atlas que circulaban por Europa.

Mapa número 4

Primer Planisferio en donde aparece América



A fines del siglo xvi, la publicación de los atlas de los matemáticos y cosmógrafos flamencos Abraham Orteluis y Gerardus Mercator dejaba resueltos ciertos problemas que planteaba la representación del globoterráqueo: la proyección de la esfera sobre el plano y la forma y distribución de los continentes,

La Toponimia: Nombrar y Dominar.

La toponimia es el estudio de los nombres de cada lugar: los topónimos. Cuando los conquistadores llegaron a América, alteraron la toponimia originaria para imponer la cultura europea dominante. Así, a pesar de que los nuevos mapas, elaborados a partir del siglo xvi, deben mucho a los conocimientos geográficos de los indígenas, la toponimia americana original tendió a no ser incluida en ellos. De esta manera, durante siglos, los mapas de América elaborados por los europeos se caracterizaron por reemplazar los nombres originales de muchos lugares por otros en castellano.

Imagen número 1

Americo Vespucio



Un Nombre: América.

Cuando Colón llegó a América, creía haber arribado a las islas del extremo este del continente asiático. Por esta razón, en un primer momento, los europeos llamaron indios a los habitantes originarios de América. Más tarde, Américo Vespucio, un comerciante y navegante nacido en la actual Florencia (Italia) en 1454, viajó a estas tierras y escribió diversas obras sobre ellas.

En estos textos, publicados durante los primeros años del siglo XVI, relató sus experiencias en lo que denominó Nuevo Mundo.

Hoy se considera que muchas de las descripciones de Vespucio sobre el continente americano son fantasías, invenciones o incluso plagios a otros navegantes. El mérito de Vespucio fue considerar estas tierras como un nuevo continente. Por eso, cuando un grupo de editores alemanes decidieron publicar las noticias del descubrimiento, incorporaron el mapamundi de Martin Waldseemüller, que contenía la denominación de América, en lugar de Nuevo Mundo.

Antes de la conquista europea, América estaba habitada por distintos pueblos y civilizaciones que habían desarrollado novedosos sistemas de cultivo. A su llegada, ¡los colonizado al e! res utilizaron la mano de obra local para la extracción de Independencias y nuevos territorios elementos naturales, distribuidos en diferentes zonas del continente. La procedencia de estos colonizadores hizo que, del trabajo para el siglo XIX, el territorio presentara dos regiones bien Industrialización y desindustrialización diferenciadas: la latina y la anglosajona.

LA CARTOGRAFÍA Y HERRAMIENTAS GEOGRÁFICAS.

Las sociedades representan los fenómenos espaciales mediante mapas. Para trasladar la forma casi esférica de la Tierra a un plano, se utilizan sistemas de proyección y líneas imaginarias llamadas paralelos y meridianos. Los mapas poseen, además, un conjunto de signos, leyendas y colores. En la actualidad, en la producción de mapas intervienen diferentes tecnologías.

La Construcción de Mapas.

Desde la Antigüedad, las diferentes sociedades tuvieron la necesidad de representar los distintos fenómenos espaciales mediante mapas. Los cartógrafos fueron los encargados de trasladar la forma esférica de la Tierra a una superficie plana

Los Primeros Mapas.

A través del tiempo, diferentes culturas localizaron los distintos componentes del medio geográfico, como cursos de agua, montañas, bosques, caminos, yacimientos de recursos o ciudades, a partir de mapas.

Reyes y emperadores ávidos de conocer y explorar espacios, administrar territorios o librar guerras, encargaban a especialistas la confección de mapas o planos. Las en las piezas cartográficas más antiguas se encontraron Cercano Oriente.

Los babilonios elaboraban planos de las ciudades o de los asentamientos agrícolas para establecer el monto de los tributos. También realizaban mapas representacionales, donde reflejaban su modo de concebir el espacio. El mundo era representado como un círculo rodeado por un océano. En el centro, se ubicaba la ciudad: un núcleo poblado y civilizado, rodeado por la llanura agrícola. La periferia, donde había yacimientos minerales y otros recursos, estaba poblada escasamente por grupos nómadas considerados bárbaros. La franja que atraviesa el círculo representa los ríos necesarios para el transporte de los productos.

Elaboración de Mapas Ayer y Hoy.

Los antiguos griegos fueron los primeros en diseñar mapas para representar el mundo globalmente. Gracias al uso de las matemáticas, mostraban las distancias terrestres con precisión. Las fuentes de información eran los relatos de exploradores, militares y comerciantes.

Durante la Edad Media, en Europa se impusieron las interpretaciones religiosas, y los mapas representaban la descripción bíblica del mundo. A partir del siglo xv, los europeos comenzaron su expansión ultramarina, por lo que requerían cartas más precisas. Tomaron, entonces, las producciones cartográficas de los árabes y desarrollaron nuevas técnicas que les permitieron corregir imperfecciones de los mapas antiguos. Finalmente, hacia el siglo XIX, la cartografía se consolidó como una disciplina científica. Su aporte fue imprescindible para delimitar los Estados nacionales. Durante el siglo XX, la utilización de fotos aéreas perfeccionó la representación de la superficie terrestre. La tecnología satelital también aportó nuevas fuentes de información: las imágenes satelitales y los sistemas de posicionamiento global (GPS)).

Las Proyecciones Cartográficas.

El movimiento de rotación de la Tierra y la gravedad hacen que el planeta tenga forma de geoide: aproximadamente esférico, achatado en los polos y ensanchado en el ecuador. Para trasladar esta forma a una superficie plana, los cartógrafos crearon los sistemas de proyección.

Los Sistemas de Proyección.

Un sistema de proyección cartográfica es una técnica para representar total o parcialmente la superficie curva de la Tierra sobre un plano. De acuerdo con las figuras geométricas sobre las que se realizan, las proyecciones clasifican en cilíndricas, cónicas y acimutales o planas. Cada una toma como referencia un paralelo y un meridiano centrales. El lugar donde la figura geométrica utilizada hace contacto con la esfera (para luego proyectar sus puntos en el plano) se denomina tangente. Esta operación genera una distorsión de la imagen de la Tierra. En algunos casos, la distorsión se debe a que proyección respeta la forma, pero no el tamaño: estas proyecciones se conocen como conformes. Otras respetan las dimensiones, pero no

las formas: son equivalentes. Cuando mantienen las distancias reales entre distintos puntos en el mapa, se denominan equidistantes.

La Proyección Cilíndrica.

La primera proyección cilíndrica fue el planisferio de Mercator, creado en 1569. Esta proyección es conforme, porque en ella se presentan fielmente las zonas ecuatoriales y tropicales, pero se distorsionan las polares. Groenlandia, por ejemplo, presenta en el mapa casi la misma superficie que América del Sur, cuando su tamaño real es menor que el de la Argentina. También se distorsiona el tamaño de los hemisferios: el hemisferio norte ocupa mayor superficie que el sur. Este planisferio fue criticado por Arno Peters, quien diseñó en 1974 un planisferio alternativo.

La proyección Gall-Peters es equivalente: mantiene el tamaño relativo de los continentes, pero distorsiona sus siluetas, que aparecen estiradas de norte la proyección cilíndrica utiliza el cilindro tangente a esfera terrestre, y el paralelo del ecuador como referencia.

Al extenderse, esta proyección forma un mapa rectangular en donde los paralelos y meridianos se cruzan en ángulo recto. Generalmente, se trata de una proyección utilizada para representar toda la superficie y i La característica más importante del planisferio de Mercator es el sistema de meridianos y paralelos, que se cortan perpendicularmente. terrestre.

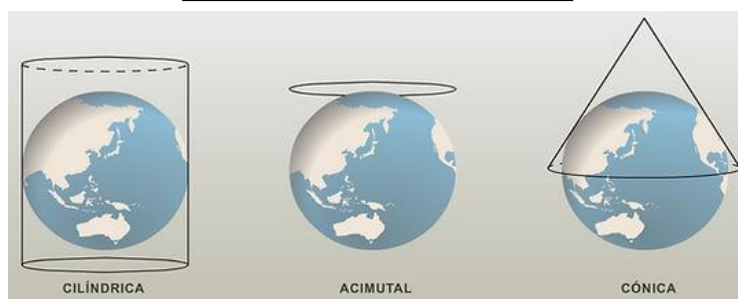
La Proyección Cónica.

Este sistema proyecta los elementos de la superficie terrestre sobre un cono que rodea a la Tierra. Es tangente a un paralelo y tiene el vértice en el eje que une los dos polos. Las líneas de los paralelos se representan como circulares y los meridianos, como rectas. Los polos se grafican con arcos. A medida que se alejan del polo sobre el que se proyecta el vértice del cono, la distancia entre los meridianos aumenta. Por esta razón, el hemisferio que no es tangente al cono aparece muy deformado.

La Proyección Acimutal o Plana.

En la proyección acimutal o plana, la superficie terrestre se proyecta sobre un plano tangente a un solo punto, que puede ser un polo o el ecuador. Según la tangente utilizada, existen tres tipos de proyección plana: e Polar. En ella, el plano es tangente al polo y perpendicular al eje de rotación terrestre. e Ecuatorial. Cuando el plano es tangente al ecuador y paralelo al eje de rotación terrestre. e Oblicua. Si el plano es tangente a algún otro punto diferente a los anteriores. La proyección acimutal o plana es equidistante, por lo que es muy útil para conservar distancias y direcciones constantes. Sin embargo, presenta deformaciones de las áreas.

Imagen número 2
Proyecciones Cartográficas



La Proyección de Fuller

La proyección de Fuller, conocida también como mapa Dymaxion, consiste en utilizar un poliedro para proyectar los puntos de la esfera. Como resultado, se obtiene una red de veinte triángulos que puede desplegarse y aplanarse en formas diferentes. Esta proyección fue creada por el arquitecto y diseñador estadounidense Richard Buckminster Fuller en 1946 y perfeccionada en 1954. A diferencia de la mayoría de las proyecciones anteriores, el Dymaxion está concebido solo para representar el globo entero. El tamaño de las regiones se conserva mucho mejor que en la proyección de Mercator, y las distancias son más fieles a la realidad que las representadas en la proyección de Peters.

Así, al no distorsionar ni las formas ni los tamaños, es conforme y equivalente. Otra que no característica particular del mapa Dymaxion es que tiene una orientación considerada correcta: el norte y el sur son relativos y dependen de quién lo use.

Los Elementos del Mapa.

La Red Geográfica.

Para localizar un punto o un elemento sobre la superficie terrestre, se utilizan líneas imaginarias: los paralelos y los meridianos. Todas estas líneas conforman una malla entramada, denominada red geográfica.

Paralelos: Los paralelos son círculos concéntricos que disminuyen su circunferencia al alejarse del ecuador, hasta ser un punto sobre los polos. El ecuador, también llamado paralelo de cero grados o de origen, es el de mayor extensión y corta el eje terrestre en forma perpendicular, dividiendo el planeta en el hemisferio norte o septentrional y el hemisferio sur o meridional. América se ubica en ambos hemisferios. Debido al movimiento de traslación de la Tierra y a la inclinación de su eje, los paralelos delimitan otras líneas importantes, como los trópicos y los círculos polares.

A los 23° 27' norte y sur respectivamente, los trópicos Cáncer y de Capricornio indican el lugar del planeta donde los rayos solares llegan perpendiculares a la Tierra, durante los solsticios* de junio y de diciembre. Los círculos polares ártico y antártico, por su parte, se ubican a los 66° 30' norte y sur, respectivamente. Entre ellos y los polos, la estación invernal produce la noche polar*: en diciembre en el hemisferio norte y en julio en el hemisferio sur. Durante el verano se produce el fenómeno inverso: el sol de medianoche.

Meridianos: Los meridianos son semicírculos que se extienden de polo a polo. Todos los meridianos tienen el mismo tamaño. El meridiano de Greenwich es el meridiano de referencia: por eso se lo llama de origen o de cero grados. El meridiano opuesto es el antimeridiano de Greenwich: el meridiano de 180°. Este último es considerado la línea internacional de cambio de fecha. El meridiano de Greenwich y antimeridiano dividen la Tierra en el hemisferio este u oriental y el hemisferio oeste u occidental. El continente americano se ubica íntegramente en el occidente.

Las Coordenadas Geográficas.

La red o malla geográfica conforma un sistema de coordenadas que permite determinar la localización de los lugares por su latitud y longitud. La latitud considera los paralelos: es la distancia entre un punto cualquiera del planeta y el ecuador. Se trata de una medida angular expresada en grados, minutos y segundos, que va desde los 0° en el ecuador, hasta los 90° en los polos. Según la ubicación respecto del ecuador, puede ser norte o sur. La longitud considera los meridianos: es la distancia entre un punto cualquiera del planeta y el meridiano de Greenwich. La longitud de 0° se encuentra en el meridiano de

Greenwich y la máxima, de 180%, en su antimeridiano. Según la ubicación respecto al meridiano de origen, la longitud puede ser este u oeste.

El Lenguaje Cartográfico.

Todos los mapas poseen un título que indica el recorte espacio-temporal y el tipo de información que presentan. En ellos también hay distintos signos, etiquetas y colores. Todo ello conforma el lenguaje cartográfico. Estos elementos brindan información importante. La rosa de los vientos, por ejemplo, ubica los puntos cardinales. La escala gráfica indica la proporción entre dos lugares en el mapa y su distancia real en el terreno. Mientras que la posición relativa permite ubicar el lugar representado en el mapa dentro de un espacio mayor. Finalmente, en el cuadro de referencias se encuentran los signos cartográficos, utilizados para representar límites, capitales, ríos o rutas.

Las Distintas Escalas.

Cuando se elabora un mapa, el sector de la superficie terrestre que se va a representar en él se reduce. La escala del mapa indica la relación entre el tamaño de la superficie representada y sus dimensiones reales. Es decir, la proporción de aumento que existe entre las dimensiones reales y las dimensiones representadas de un objeto. Existen diferentes tipos de escalas en los mapas: la numérica, la gráfica y la cromática.

La Escala Numérica.

La escala numérica refleja la cantidad de veces que se redujeron las dimensiones reales. Por ejemplo, una escala de 1:1.000.000 (se lee “uno en un millón”) indica que el tamaño de la superficie se redujo un millón de veces: 1 cm del mapa representa 1.000.000 de cm de la realidad, es decir 10.000 m o 10 km. Cuanto mayor es el denominador, mayor reducción de la realidad existe y, por lo tanto, menor es la escala. La elección de la escala se vincula con el tamaño de la superficie que se va a representar y con la utilidad que se le dará al mapa. Así, para hacer el plano turístico de un barrio se utilizará una escala mayor que para hacer un mapa rutero. En el primero se requiere mayor nivel de detalle, para poder representar los centros de interés presentes en la superficie muy acotada. En cambio, en el segundo, importante es mostrar los caminos que unen ciudades ubicadas a grandes distancias entre sí: por lo tanto, la representación requiere un mayor nivel de generalización.

La Escala Gráfica.

La escala gráfica se representa en el mapa con una línea dividida en segmentos. El tamaño en centímetros de cada segmento se corresponde con la unidad de longitud del terreno. La escala, por ejemplo, indica que cada segmento de 1 cm del mapa representa 100 km de la realidad. Este tipo de escala permite establecer la relación entre las distancias existentes entre los lugares del mapa y las correspondientes a la realidad,

La Escala Cromática.

La escala cromática es utilizada únicamente en los mapas físicos. A través de colores, indica las alturas del relieve continental (emergido) y las profundidades del relieve sumergido. Así, el color verde representa terrenos con alturas de hasta 500 metros, en amarillo aparecen alturas intermedias (de entre 500 y 1.000 metros) y para alturas mayores a 1.000 metros (en general, zonas montañosas) se utiliza el color marrón. Las profundidades, por su parte, se representan con tonos de celeste y azul: cuanto más oscuro es el tono, mayor es la profundidad.

Los Distintos Tipos de Mapas.

De acuerdo con los elementos representados, los mapas pueden clasificarse de diferentes maneras. La información que contienen se relaciona con el objetivo con el que se los elabora y utiliza: pueden ser físicos, políticos o temáticos (tanto cualitativos como cuantitativos).

La Clasificación de los Mapas.

Los mapas son utilizados de maneras diferentes y en múltiples ámbitos: un turista que necesita elegir el itinerario de su viaje, un ingeniero que tiene que proyectar la construcción de un canal de riego, un navegante que quiere conocer el sentido de las corrientes marinas. Por eso, para cada uso existe un mapa específico. De acuerdo con el tipo de información que brindan, los mapas se clasifican en tres grandes categorías: e Mapas físicos. Muestran las características físicas del terreno, como el relieve y los cursos y cuerpos de agua. Mapas políticos. Indican los límites entre Estados y su división político-administrativa interna. Mapas temáticos. Representan la incidencia sobre el territorio de fenómenos sociales, económicos o ambientales

Mapa Físico de Brasil

Mapa número 5

Los Mapas Físicos:

Los mapas físicos utilizan la escala cromática para representar, por medio de una gama de colores y tonos, las diferentes alturas del relieve continental y las profundidades del relieve submarino.

La escala cromática es convencional: todos los cartógrafos señalan las alturas y profundidades utilizando los mismos colores. Esto permite interpretar la información fácilmente y comparar diferentes mapas físicos.



Los Mapas Políticos:

Los mapas políticos indican los límites entre Estados y entre las jurisdicciones que los conforman (provincias, estados o departamentos). Como todos los mapas, incluyen un cuadro de referencias que muestra los signos cartográficos que se utilizan convencionalmente para re- presentar los diferentes límites y las capitales de distinto rango: diferentes tipos de líneas para los primeros, íconos para las segundas. Los mapas que combinan información física y división política se llaman físico-políticos

Mapa número 6

Mapa Político de Colombia



Los Mapas Temáticos:

Los mapas temáticos se apoyan en un mapa físico o político para presentar otro tipo de información: por ejemplo, los tipos de clima, la distribución de la población, la localización de los centros turísticos de un lugar o los flujos migratorios entre regiones o países

Los Mapas Temáticos Cualitativos:

Muestran las características de un elemento o de un fenómeno que se distribuye sobre la superficie (por ejemplo, las zonas sísmicas o las áreas con peligro de tornados en una región), pero sin especificar cantidades. Mapas temáticos cuantitativos: en ellos se expresan cantidades.

Por ejemplo, el porcentaje de población con necesidades básicas insatisfechas en una región, o el volumen de las precipitaciones anuales en un país.

Los Mapas Cuantitativos de Flujo:

Son un tipo de mapas cuantitativos que representan movimientos a través de líneas o flechas de diferente grosor (o tonos de un color), proporcionales a la cantidad que se quiera representar. Algunos ejemplos de este tipo de mapas son los que reflejan el comercio internacional o los movimientos migratorios. Para analizar cualquier tipo de mapa temático, es muy importante comenzar leyendo el título, donde se presenta el tema en cuestión, y las referencias, que permiten interpretar la información representada en cada mapa.

Mapa número 7
Mapa de los climas de México



La Cartografía Participativa o Social.

La mayor parte de los mapas son elaborados por cartógrafos que trabajan en organismos estatales o empresas privadas. Sin embargo, desde hace más de una década, existe una nueva forma de producir mapas, que recurre a los aportes de quienes viven y construyen los lugares: la cartografía participativa. Esta propuesta considera que, si el espacio es un producto de interacción entre diferentes actores, la cartografía debe surgir de una creación colectiva. De esta manera, privilegia y refleja la voz de quienes viven y transitan los lugares, y esto permite ver otras relaciones espaciales, como conflictos, situaciones de injusticia, o la necesidad de transformar algunos aspectos de la vida cotidiana.

En esta cartografía, los signos utilizados no son los convencionales, sino que dependen de los significados que los actores asignan a los elementos del espacio. Por eso, estos mapas son muy útiles para tomar decisiones sobre aspectos que la comunidad observa como problemáticos.

Los Mapas y las Nuevas Tecnologías.

Las imágenes aéreas y satelitales y la informática revolucionaron la cartografía y la geografía. La información obtenida con esas herramientas es fundamental para desarrollar políticas del ordenamiento territorial o para el aprovechamiento de recursos en el ámbito local y global.

La Teledetección.

Gran parte de la información que se obtiene sobre la en superficie terrestre proviene de sensores colocados aviones o satélites. Este tipo de captación y tratamiento de la información se llama percepción remota o teledetección, Los principales productos de la teledetección son las fotografías aéreas y las imágenes satelitales.

Las Fotografías Aéreas.

Cámaras especiales instaladas a bordo de aviones a una altura de vuelo que varía entre los 3 y los 12 kilómetros obtienen fotografías en forma constante, desde diferentes ángulos y superpuestas, que luego se unen formando un mosaico. A partir de la técnica de la fotogrametría* se los la de determinan las formas y los tamaños de objetos fotografiados.

Posteriormente, estereoscopia* permite la visualización los elementos en tres dimensiones y, con ello, de su profundidad. Las fotografías aéreas ofrecen información muy valiosa, especialmente en áreas pequeñas o medianas.

Actualmente, también los drones son utilizados para obtener fotografías aéreas, ya que permiten tomarlas desde una altura menor que los aviones, con mucho mayor detalle y a menor costo.

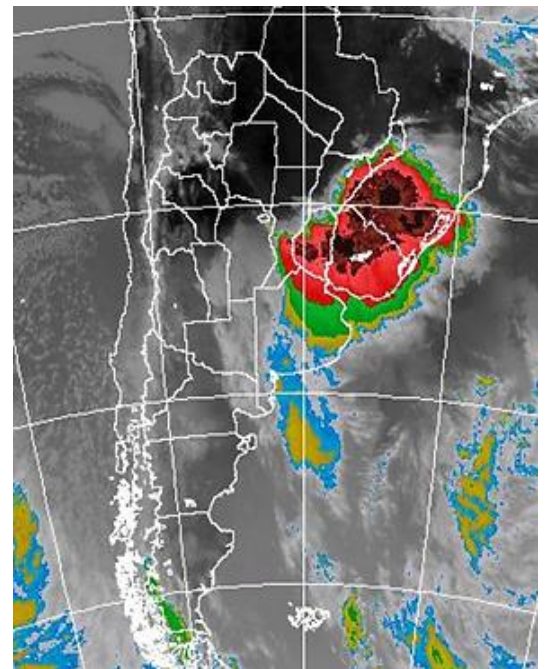
Las Imágenes Satelitales.

Los satélites de teledetección registran las radiaciones emitidas o reflejadas por cada lugar de la superficie terrestre, desde una altura aproximada de 600 a 900 km. Esas radiaciones permiten obtener, luego de su procesamiento, información precisa de los diferentes lugares, incluso de sitios a los que sería difícil acceder en forma directa. Los satélites también permiten realizar un seguimiento de fenómenos, como huracanes, erupciones volcánicas o inundaciones, y tomar medidas de prevención o en mitigación. El uso de las imágenes satelitales se ha generalizado los últimos años. Aplicaciones como Google Earth han acercado este tipo de imágenes al público general. Sistemas de posicionamiento global.

El sistema de posicionamiento global (GPS) permiten determinar la latitud, la longitud y la altitud de punto sobre la superficie terrestre, a partir de las señales enviadas por veintidós satélites que giran alrededor de la Tierra.

Pueden, además, agregar información sobre las características del lugar seleccionado. Originalmente, el GPS fue desarrollado por los Estados Unidos como una herramienta de orientación con fines militares, pero su uso rápidamente se generalizó. En la actualidad es utilizado por muchas personas, y está incorporado kh incluso a los teléfonos celulares.

Mapa número 8
Imagen Satelital Topes Nubosos de



Las Fotografías aéreas

Cámaras especiales instaladas a bordo de aviones a una altura de vuelo que varía entre los 3 y los 12 kilómetros obtienen fotografías en forma constante, desde diferentes ángulos y superpuestas, que luego se unen formando un mosaico. A partir de la técnica de la fotogrametría se los determina las formas y los tamaños de objetos fotografiados. Posteriormente, estereoscopia permite la visualización de los 3 elementos en tres dimensiones y, con ello, de su profundidad. Las fotografías aéreas ofrecen información muy valiosa, especialmente en áreas pequeñas o medianas. Actualmente, también los drones son utilizados para obtener fotografías aéreas, ya que permiten tomarlas desde una altura menor que los aviones, con mucho mayor detalle y a menor costo.

Los Sistemas de Información Geográfica.

En las últimas décadas, los avances en la informática permitieron a los geógrafos desarrollar sistemas para generar y procesar grandes cantidades de información geográfica. Organismos oficiales (como el INDEC o el Instituto Geográfico Nacional, en la Argentina) e investigadores generan bases de datos con la información obtenida mediante los nuevos métodos tecnológicos (satélites, drones, etc.) y otras fuentes.

Para procesar esas bases de datos, existen los sistemas de más información geográfica (SIG). Los SIG incluyen, desde las coordenadas geográficas de los lugares, información acerca de sus distintos aspectos físicos y sociales, como el relieve, los tipos de suelo, los ríos, la cantidad de población, el equipamiento de servicios disponible o las rutas. Toda esta información se organiza en capas o estratos que pueden superponerse y combinarse de diferentes formas, para ser analizadas en función de las necesidades de cada momento. Los SIG se utilizan para la elaboración de cartografía actualizada y precisa, la gestión de los recursos naturales, la investigación ambiental o demográfica y el diseño de planes de emergencia ante desastres naturales y tecnológicos que puedan afectar a la sociedad.

Las Infraestructuras de Datos Espaciales.

Actualmente, una de las grandes ventajas de los SIG es la posibilidad del intercambio de información entre usuarios, porque optimiza los recursos disponibles y ahorra tiempo y dinero. Para que esto sea posible, es necesario que quienes se encargan de generar información geográfica usen metodologías que sean compatibles: que permitan la integración de datos provenientes de distintas fuentes.

Con ese objetivo surgieron hace algunos años las denominadas infraestructuras de datos espaciales (IDE), definidas como un conjunto de tecnologías, políticas y acuerdos institucionales destinados a facilitar la disponibilidad y el acceso a la información espacial, para que sea utilizada por los gobiernos, los investigadores y los ciudadanos en general. En la actualidad, internet ofrece una gran variedad de imágenes de distintos lugares y territorios.

Así, por ejemplo, en Google Maps se pueden encontrar mapas en línea con la posibilidad de observar las calles en vista panorámica, función conocida como Google Street View.

Otra aplicación, Google Earth, permite el acceso a cartografía confeccionada a partir de imágenes satelitales, fotografías aéreas y SIG. Una de las mayores potencialidades de esta aplicación es la posibilidad de participar en la elaboración de la cartografía, en forma interactiva.

"La Evolución del Territorio Americano"

La Conquista y Colonización de América.

A fines del siglo XV, los europeos que navegaron hacia América se encontraron con tierras sorprendentes para ellos, tanto en sus aspectos físico-naturales como en la conformación de las sociedades que las habitaban. La colonización del continente aseguró para Europa la disponibilidad de mano de obra local para la extracción de recursos naturales, principalmente oro y plata.

Un continente, Distintos Territorios.

España encontró en América un inmenso continente a conquistar, y la posibilidad de establecer nuevas rutas de comercio. Pronto, otros países europeos (Portugal, Inglaterra, Holanda y Francia) se sumaron a la invasión de las distintas áreas americanas. Este proceso estuvo acompañado de la extracción de los recursos disponibles —principalmente metales— aprovechando la mano de obra indígena. Durante la conquista, la Corona española creó un sistema político basado en la subdivisión de su territorio en una serie de gobernaciones e intendencias. Desarrolló, además, una infraestructura (caminos, carreteras y puertos) que le permitió extraer los recursos y transportarlos. Finalmente, un conjunto de leyes fijó las rutas comerciales y la recaudación de impuestos.

Los Virreinos en América.

Para facilitar el control de los territorios coloniales, los españoles los dividieron en virreinos. Cada uno de los virreinos era gobernado por un virrey nombrado por la metrópoli* europea. Los primeros virreinos fueron el de Nueva España (1535), establecido en el sur de América del Norte y Centroamérica, y el del Perú (1543), que llegó a abarcar gran parte de Sudamérica. Más tarde, fue dividido y, a partir de él, se crearon el de Nueva Granada (1717), en el norte sudamericano, y el del Río de la Plata (1776), en el sur y sudoeste de América. Fue a través de este último que, desde mediados del siglo XVIII, se embarcó una parte importante de los minerales, extraídos principalmente de Potosí. De allí proviene el nombre del virreinato del Río de la Plata y, posteriormente, el de la Argentina (del latín *argentum*: 'plata').

Las Zonas Mineras.

Los establecimientos mineros más importantes del continente fueron Potosí, en el Alto Perú, y Guanajuato y Zacatecas, en México. También había centros mineros en las islas del Caribe y en áreas del Brasil. Para transportar a Europa los millones de toneladas de metales extraídos, se fundaron ciudades. Estas ciudades funcionaban como puertos, puestos de descanso, aduanas intermedias y centros de intercambio comercial. Este fue el caso de la ciudad de Lima, por cuyo puerto se embarcó más del 80 % de la plata extraída de Potosí. Para transportar las enormes cantidades de mineral, se fijó una ruta comercial: el Camino Real. Con el fin de controlar las cargas y recaudar impuestos, se establecieron, además, las llamadas aduanas secas.



A partir de ellas crecieron nuevas ciudades, como Córdoba y Salta. En estas ciudades se desarrollaban múltiples actividades de servicios para los comerciantes, y funcionaban como sitios de descanso, de producción de alimentos y de cría de animales de carga.

Mapa número 10

Virreinos en el siglo XVIII

Imagen número 3

Cerro Potosí



El Área de Plantaciones.

Los portugueses introdujeron en América la caña de azúcar. Para cultivarla, establecieron plantaciones en el nordeste del Brasil. En estos establecimientos trabajaban esclavos africanos. Alrededor de estas plantaciones se fundaron ciudades puerto: Salvador de Bahía y Recife fueron las principales. También había plantaciones con mano de obra esclava en las zonas cálidas y húmedas del Caribe. Sectores agrícola-ganaderos Los establecimientos dedicados a la agricultura y la ganadería se denominaban haciendas.

Los productos más cultivados en ellas eran el maíz y el trigo, destinados al consumo de la población americana. Además, se producían frutas y arroz y se criaba ganado vacuno, equino, ovino o mular. Las haciendas utilizaban mano de obra indígena, primero forzada, más tarde libre.

Los Independencias y Nuevos Territorios.

Los territorios virreinales eran dependientes de sus respectivas metrópolis europeas. Esta política finalizó con la proclamación de las independencias americanas y la formación, durante las primeras décadas del siglo XIX, de nuevos territorios: los Estados nacionales. La formación de Estados nacionales Durante las primeras décadas del siglo XIX, la forma de organización política del continente se transformó: una sucesión de declaraciones de independencia dio lugar a la formación de nuevos Estados. Distintos factores motivaron el desarrollo del proceso de formación de nuevos Estados en los territorios del continente americano. Entre ellos se encuentran la declaración de independencia de los Estados Unidos en el año 1776 y su emancipación de Inglaterra, y la Revolución francesa de 1789, y su lema "Libertad, igualdad y fraternidad".

En las zonas de América ocupadas por los españoles, intervinieron, además, causas internas. Dos de las más importantes fueron el enfrentamiento entre las elites criollas y la monarquía por la libertad de comercio, y el vacío de poder provocado por la detención del monarca Fernando VII en Europa por la expansión napoleónica.

Un Proceso Accidentado.

La conformación de Estados nacionales en América fue un proceso caracterizado por graves conflictos políticos y guerras civiles. Esto se debió, fundamentalmente, a diferencias entre los distintos grupos sociales en asuntos económicos. Mientras los grupos dominantes de las ciudades puerto querían mantener el dominio de la recaudación de impuestos y del comercio a través de aduanas propias, los propietarios de las regiones productoras de materias primas se manifestaban a favor de un mayor autonomía política y económica. El proceso concluyó con la sanción de constituciones nacionales, la fijación de límites territoriales y la consolidación de regiones productivas en el interior de cada país.

Los Límites Territoriales.

La conformación de Estados nacionales determinó, a partir de fines del siglo XIX, la necesidad de definir sus límites externos e internos. En muchos casos, la fijación de límites internacionales produjo guerras entre países vecinos. En otras ocasiones, fue necesaria la intervención europea o de arbitrajes internacionales: en esos casos, esta mediación permitió fijar límites a través de resoluciones diplomáticas.

Así sucedió, por ejemplo, en el conflicto que mantuvieron la Argentina y Chile por el canal de Beagle, resuelto a través de una mediación papal, un posterior laudo* y, finalmente, la firma del Tratado de Paz y Amistad en 1984.

El Establecimiento de Límites Interiores.

El reconocimiento internacional de los nuevos Estados y su apertura económica y comercial llevó a estos a buscar expandir sus territorios. Para ello, avanzaron sobre zonas habitadas por los pueblos originarios. A fin de facilitar la administración de los nuevos territorios, los dividieron en unidades sub nacionales: provincias o estados federales, y departamentos. Establecieron así, sus límites internos

Las Áreas Conflictivas en América.

Las diferencias entre países por cuestiones limítrofes han sido una constante en la historia de América. En la actualidad, existen otros límites en conflicto diplomático en el continente. Uno de los más antiguos es el conflicto que mantienen Venezuela y Guyana desde hace más de un siglo, por el área conocida como Guayana Esequiba.

En comparación con Europa, África y Asia, el número de enfrentamientos bélicos ligados a disputas territoriales ha sido reducido en América: entre los siglos XIX y XX, hubo solo cinco guerras entre países latinoamericanos.

Sin embargo, en el continente existen todavía áreas conflictivas o que presentan disputas pendientes: e La Argentina le reclama al Reino Unido la soberanía sobre las Islas Malvinas y del Atlántico Sur. e Uruguay y el

Mapa número 11

Mapa de la Independencia de América



Brasil se disputan la soberanía sobre la isla Brasilera y el Rincón de Artigas. e Colombia reclama la soberanía sobre el archipiélago de los Monjes, en poder de Venezuela. e Bolivia demanda una salida al mar en el desierto de Atacama, en poder de Chile. e Guatemala le demanda a Belice una salida al Caribe.

Mapa número 12

Mapa de la División Política Actual



funciones organizativas.

El Territorio y los Límites.

El territorio sobre el cual el Estado ejerce su soberanía es tridimensional: abarca espacios terrestres, marítimos y aéreos. Estos espacios se delimitan a partir de acuerdos limítrofes con los Estados vecinos. Tales acuerdos no son definitivos, sino que pueden cambiar o anularse a lo o largo de la historia, como consecuencia de guerras disputas diplomáticas. Cuando esto sucede, cambian también los límites. Por eso, se dice que los territorios son construcciones históricas. Cada Estado debe definir dos tipos de límites: los límites nacionales y los límites internacionales. Los límites nacionales subdividen el Estado en territorios más pequeños: provincias, departamentos, municipios, comunas, etcétera,

Los límites internacionales, en cambio, definen hasta dónde llega la soberanía de cada Estado. Para delimitar estos últimos, es necesario que haya un consenso entre los Estados vecinos. Cuando existen desacuerdos, se recurre a árbitros internacionales, que pueden ser Estados no involucrados en el conflicto o entidades especializadas. Finalmente, los límites pueden trazarse a partir de elementos naturales o artificiales. En el primer caso se suelen tomar como referencia los ríos, lagos y montañas: por eso también se los denomina geofísicos. El segundo caso ocurre cuando no hay elementos naturales que generen una barrera física importante, por lo que se recurre a algún paralelo o meridiano: son geodésicos. También se pueden tomar puntos cualesquiera, y entre ellos trazar una recta: los límites resultantes son geométricos.

Los Estados de América.

Los estados Modernos.

Los Estados, en la actualidad, se componen de tres elementos: un territorio, una población y una organización político-administrativa. El territorio de Estado es tridimensional: abarca un espacio terrestre, uno aéreo y uno marítimo. Para definir y delimitar el territorio de cada Estado, se establecen límites.

Elementos de un Estado Los Estados nacionales están conformados por un territorio, una población y una organización administrativo-jurídica.

Territorio. Es el área sobre la cual el Estado ejerce su poder político o soberanía, de manera exclusiva e independiente de otros Estados. Está delimitado.

Población. Es el conjunto de personas que residen en el territorio de un Estado de manera estable. Organización político-administrativa. Se trata de una serie de órganos instituciones que dotan de leyes al territorio y ejercen el poder de gobierno y las distintas funciones del Estado.

Desde el surgimiento de los Estados en América hasta la actualidad, transcurrieron más de dos siglos de delimitación territorial, crecimiento poblacional, y ampliación y cambios en las

Los Estados y Territorios en América.

En la actualidad, en América existen 35 Estados nacionales soberanos. Otros territorios del continente, en cambio, continúan siendo dependientes de otros Estados, americanos o europeos, bajo distintos de estatus jurídicos: colonias, departamentos ultramar y Estados asociados. La mayoría de estos casos se encuentran en el Caribe.

Los Estados Nacionales.

Actualmente, la mayoría de los territorios de América son independientes. Se trata de países que están organizados como Estados nacionales y tienen gobiernos que no dependen de otro Estado,

Los Territorios Dependientes.

Sin embargo, aún existen en el continente americano territorios dependientes de otros Estados. Son las colonias, los departamentos de ultramar y los estados libres asociados. Ante esta situación, en el año 1961, las Naciones Unidas (ONU) crearon el Comité Especial de Descolonización, un organismo cuya función es impulsar la descolonización* de los territorios no autónomos bajo administración de potencias coloniales. Hoy existen ocho territorios no autónomos en América: Anguila, Bermudas, Islas Caimán, Islas Malvinas, Islas Turcas y Caicos, Islas Vírgenes Británicas y Monserrat pertenecen al Reino Unido, y las Islas Vírgenes de los Estados Unidos son un territorio dependiente de los Estados Unidos de América. Además, se encuentra en consideración permanente el Estado Libre Asociado de Puerto Rico, que tiene estatus de auto gobierno, pero pertenece a los Estados Unidos de América.

Las Colonias.

Muchos de los territorios dependientes son colonias: su administración y gobierno están en manos de un Estado extranjero. Las Islas Vírgenes, por ejemplo, son una colonia de los Estados Unidos. Estos territorios están sujetos a las decisiones de los países colonizadores, quienes les designan el gobierno, las políticas económico- cas, y las normas y leyes para la población.

Los Departamentos de Ultramar.

Entre los territorios dependientes, algunos tienen un estatus diferente: son considerados como provincias o departamentos de ultramar de un Estado extranjero. Estos territorios poseen una administración propia y sus habitantes adquieren los mismos derechos y obligaciones que los ciudadanos del Estado colonizador, pero la soberanía le pertenece a este último. Por eso, sus gobernantes son representantes del jefe de Estado del país del cual dependen. Son ejemplos las islas del mar Caribe dependientes del o la Reino Unido, como Anguila o la isla de Monserrat, Guayana Francesa (en América del Sur) y las islas Guadalupe y Martinica (en el mar de las Antillas), que son territorios de ultramar de Francia. Los territorios ultramarinos del Reino de los Países Bajos u Holanda (las islas de Aruba, Curazao y San Martín), por su parte, tienen un estatus especial: son Estados autónomos que forman parte del Reino.

Mapa número 13

Mapa Político de Guyana Francesa



Los Estados Asociados.

Los estados libres asociados son territorios que se caracterizan por tener autonomía* interna: pueden, por ejemplo, elegir a sus gobernantes. Sin embargo, mantienen relaciones de dependencia con los países colonizadores. En América, tiene esta categoría la isla de Puerto Rico, cuyo nombre oficial es Estado Libre Asociado de Puerto Rico. Su autonomía interna está supeditada a las leyes estadounidenses: el jefe de Estado de la isla es el presidente de los Estados Unidos, y depende de las decisiones del Congreso de ese país en materia de política exterior. Los puertorriqueños son ciudadanos estadounidenses desde 1917. Sin embargo, no tienen derecho a votar en elecciones de los Estados Unidos, a menos que se encuentren en el país. Sí pueden, en cambio, elegir a sus gobernantes: por ejemplo, el gobernador, que es elegido por el pueblo de Puerto Rico en elecciones cada cuatro años.

Mapa número 14

Mapa Político de Puerto Rico



La Commonwealth.

Este nombre inglés se refiere a una alianza entre distintos países del mundo que reconocen a la monarquía del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte como la máxima autoridad. Sus integrantes fueron en su mayoría colonias de aquel país y, en consecuencia, comparten el inglés como idioma común y tienen algunas estructuras administrativas y legales similares.

En América forman parte del Commonwealth: Canadá, Belice, Bahamas, Barbados, Antigua y Barbuda, Dominica, Granada, Jamaica, Saint Kitts y Nevis, San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía, Trinidad y Tobago y Guyana.

Groenlandia.

Es otro ejemplo de territorio que no es aún un país independiente; es una provincia de Dinamarca y desde 1979 tiene un gobierno autónomo. Sus habitantes eligen los miembros del Poder Legislativo, pero la defensa y las relaciones internacionales están a cargo del gobierno de Dinamarca.

Otros Lugares de América.

Aún son colonias o territorios no autónomos, dependientes de un Estado nacional. Tienen una relación de dependencia respecto de los países que Nlos administran y sus habitantes no son considerados en igualdad de condiciones con respecto a los del país administrador. En estos casos, por lo general, son los gobiernos de los países administradores los que definen las autoridades locales e indican las políticas sociales y económicas que se deben seguir en ellos.

De los territorios dependientes, la mitad son islas que se encuentran en América bajo el dominio del Reino Unido de Gran Bretaña.

Un caso de importancia para nuestro país es

Las Islas Malvinas.

Cuyo reclamo en los organismos internacionales por parte de los sucesivos gobiernos democráticos argentinos ha sido incesante. Los otros territorios dependientes de ese país europeo son Anguila, Bermudas, Islas Caimán, Islas Turks y Caicos, Islas Vírgenes Británicas y Monserrat.

Las islas Vírgenes de los Estados Unidos son un ejemplo de territorio no autónomo dependiente de ese país. En los mapas, los territorios que no son países independientes se identifican generalmente con su nombre y la sigla del país del que forman parte o del que dependen. En algunos territorios dependientes se desarrollan movimientos que buscan una mayor autonomía política e inclusive la independencia, como Groenlandia. Los groenlandeses, desde 1979, eligen las autoridades locales, pero aspiran a que Dinamarca no tenga ninguna injerencia en sus asuntos y puedan ejercer una soberanía total sobre la isla y sus recursos.

América en la Globalización.

Los territorios y globalización Las últimas tres décadas del siglo xx marcaron el inicio de un proceso económico, tecnológico, político y cultural alcance mundial: la globalización. La globalización es el resultado de un conjunto de prácticas de carácter global (que involucran a todo el planeta) originadas en los países más desarrollados (los Estados Unidos, Japón y Europa occidental). Las de tecnologías de la información y la comunicación, reciente creación, favorecieron la multiplicación de las inversiones de los países centrales en distintas partes del mundo. Esto generó una gran circulación de capitales por todo el planeta, al tiempo que los países periféricos* se integraban económicamente en el mercado mundial.

Las grandes corporaciones multinacionales tuvieron un papel clave en este proceso, que contó con el apoyo de instituciones internacionales como el Banco Mundial o el Fondo Monetario Internacional. Con circulación mundial de capitales, se difundieron también modelos de producción y consumo, impulsados desde las ciudades globales, como Los Ángeles, Nueva York, Toronto, Londres, Fráncfort, Tokio y Pekín. De esta manera, a través de las redes de comunicación, los países centrales “derraman” hacia el resto del mundo sus pautas culturales, económicas y políticas, e innovaciones científico-tecnológicas.

EL PROCESO DE POBLAMIENTO DE AMÉRICA **LLEGADA DE LOS HUMANOS A AMÉRICA.**

El Proceso de Poblamiento de América.

La ocupación de América es el resultado de tres etapas históricas: la llegada de los grupos humanos que conformaron los pueblos originarios, la conquista y colonización europea, y la constitución de los Estados nacionales y las migraciones ultramarinas. Todos estos procesos fueron configurando las actuales sociedades americanas.

Llegada de Los humanos a América.

La teoría más aceptada sobre el origen de los primeros americanos sostiene que habitantes del nordeste asiático ingresaron al continente por Alaska. Esto fue posible gracias a las glaciaciones. El congelamiento de los mares produjo la reducción de su nivel y el avance de las líneas de costa. De este modo, en el estrecho de Bering, que separa Asia de América, se formó el puente de Beringia.

Por ese camino habrían ingresado grupos de cazadores y recolectores asiáticos que perseguían manadas de animales. Otros investigadores propusieron orígenes y rutas alternativas. El poblamiento podría haber sido desde Asia navegando a través de islas, o desde Oceanía, navegando en balsas entre las islas del Pacífico o haciendo escala en la Antártida.

Finalmente, algunos investigadores creen que los primeros pobladores de América llegaron al continente desde Europa por el Atlántico. El momento del poblamiento de América también es objeto de debate. Existen teorías diversas.

Las Teorías de Poblamiento.

Teoría del poblamiento tardío. Sostiene que América fue poblada hace menos de 14.000 años. Se basa en el descubrimiento, en 1930, muy cerca de Clovis (Estados Unidos), de artefactos de 11.500 años de antigüedad: los más antiguos conocidos hasta entonces. Como más tarde los arqueólogos encontraron objetos similares en lugares alejados, interpretaron que formaban parte de la primera cultura americana, a la que llamaron cultura clovis.

Teoría del poblamiento temprano. Descubrimientos posteriores en América del Sur problematizaron la teoría del poblamiento tardío. Fue el caso del yacimiento de Monte Verde (Chile), con una antigüedad de 14.800 años.

Si los primeros humanos ingresaron por el estrecho de Bering, para llegar al extremo sur deberían haber llegado miles de años antes de lo que se creía. Otros descubrimientos, como el yacimiento de Pedra Furada (Brasil), presentan indicios de presencia humana de 35.000 años de antigüedad. Actualmente, muchos científicos creen que América fue poblada entre 35.000 y 25.000 años atrás.

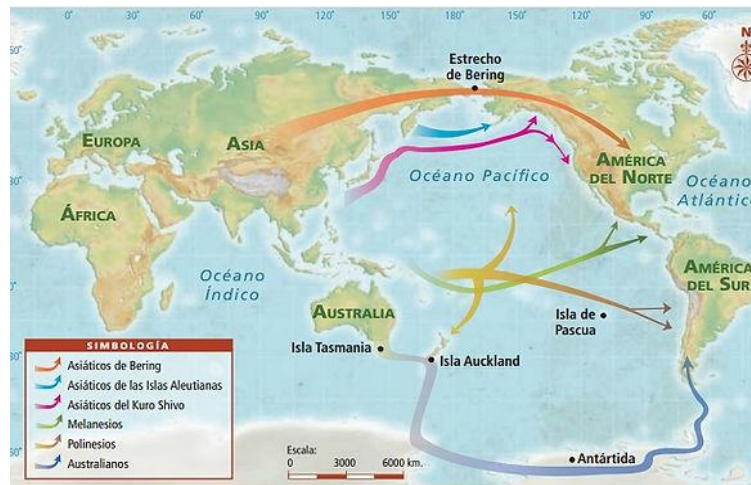
Imagen número 4

Los Primeros Pobladores de América



Mapa número 15

Las teorías de poblamiento de América



Un Continente Diverso.

La población americana presenta una enorme diversidad cultural. Pueblos originarios, europeos, africanos y asiáticos se han encontrado en este continente, al que han arribado en distintos momentos de la historia.

Los Pueblos Originarios.

Los primeros pobladores de América se distribuyeron por el continente y conformaron distintos grupos. Durante miles de años, ocuparon ambientes diversos, adaptaron sus modos de vida a ellos y aprendieron a aprovechar los recursos disponibles.

Cada uno de estos grupos tenía, además, su propia lengua y su propia religión. A partir de 1492, la llegada de los españoles provocó un fuerte impacto demográfico y cultural en esos pueblos.

Aunque no existen datos precisos sobre la cantidad de habitantes que había en ese momento (los cálculos oscilan entre los 10 y los 100 millones), los investigadores coinciden en que un siglo más tarde la población indígena había disminuido drásticamente.

Las causas de esta reducción demográfica fueron varias: La violencia de la conquista. Las epidemias provocadas por agentes patógenos traídos por los europeos, y para los cuales los originarios no tenían los anticuerpos necesarios. El sometimiento al trabajo forzado, que afectó el nivel de vida de los indígenas y provocó muchas muertes por el hambre y la fatiga.

A pesar de la reducción demográfica, estos pueblos no desaparecieron. En América viven cerca de 55 millones de indígenas, que mantienen muchos aspectos de su vida tradicional. Así, algunos ritos y celebraciones propios de sus religiones] conviven con el cristianismo impuesto por los españoles. En cuanto a sus lenguas, muchas de ellas murieron. Otras, en cambio, como el quechua, se extendieron, porque los españoles las utilizaban como lenguas francas.

Los Europeos.

A fines del siglo XV, Europa se encontraba impedida de abastecerse de granos, especias y otros productos de Asia, debido a la presencia del Imperio turco otomano en la región, que impedía el comercio entre ambos continentes. La búsqueda de nuevas rutas comerciales tuvo como consecuencia inesperada la llegada, en 1492, de Cristóbal Colón a un continente desconocido para los europeos. Luego del arribo de los españoles, ese continente, bautizado América, fue colonizado e incorporado al circuito comercial europeo como proveedor de materias primas.

Los españoles ocuparon vastos territorios, fundaron ciudades y avanzaron hacia el interior del continente en busca de minerales y otros recursos abundantes en la región. Los centros de sus colonias se ubicaron principalmente en los espacios habitados por las grandes civilizaciones americanas.

Los colonizadores portugueses, por su parte, dominaron amplias zonas del actual territorio del Brasil, pero se asentaron fundamentalmente sobre las costas.

Debido a que su interés estaba centrado en África, la colonización portuguesa de América fue lenta. También británicos, franceses y holandeses ocuparon sectores de América Central, el Caribe y América del Norte y, en Sudamérica, las Guayanas.

Los Africanos.

Como consecuencia de la reducción demográfica de los habitantes originarios, los europeos reemplazaron la mano de obra local por personas traídas desde África, en su mayoría del centro-este de ese continente, en condición de esclavos. Estos esclavos eran trasladados principalmente en navíos británicos, holandeses y portugueses que partían de los puertos ubicados en el golfo de Guinea. La mayor de ellos arribó al Brasil y a las colonias españolas de América central.

Los africanos fueron obligados a trabajar en el cultivo de caña de azúcar, la minería y a realizar los diversos trabajos domésticos. En la actualidad, la mayoría del afro-latinoamericana, descendiente de los antiguos esclavos, se concentra en el Brasil, Colombia, Venezuela y Cuba, y, en menor medida, en el Perú, Ecuador y Uruguay.

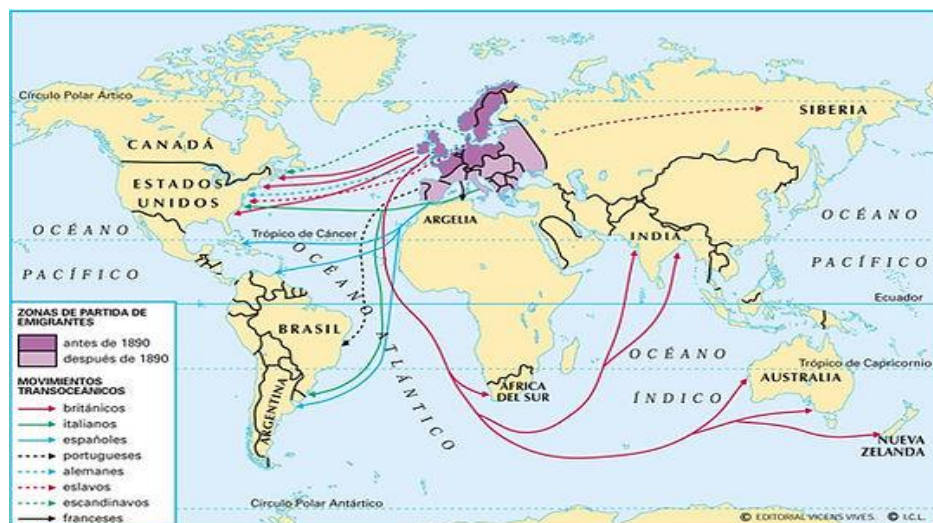
LOS MOVIMIENTOS MIGRATORIOS.

Los movimientos migratorios Las personas cambian de lugar de residencia por diversos motivos: por ejemplo, la búsqueda de oportunidades para mejorar su calidad de vida.

En distintos momentos históricos, América recibió oleadas de inmigrantes provenientes de diversas regiones del planeta, principalmente de Europa y Asia. Más tarde, las migraciones más importantes se produjeron dentro del continente.

Mapa número 16

Mapa de las Corrientes Migratorias



Los Emigrantes e Inmigrantes.

El concepto de movimientos migratorios se utiliza para hacer referencia a los desplazamientos de personas que involucran el cruce de una frontera y un cambio de lugar de residencia. Estos movimientos se realizan desde un lugar de origen hacia otro de destino. Por lo tanto, en toda migración deben considerarse dos elementos: la emigración, que se relaciona con la salida de personas desde su lugar de origen, y la inmigración, que alude a la llegada de las personas, vista desde el lugar receptor.

Luego de la conquista y colonización, América recibió sucesivas oleadas de inmigrantes. Factores de las migraciones Las causas que motivan la decisión de una persona de abandonar su lugar de origen y elegir una nueva residencia son diversas.

Estas causas se denominan factores de expulsión y de atracción. Entre los factores de expulsión, se destacan los problemas económicos (como falta de trabajo y pobreza), políticos (guerras, persecuciones ideológicas, etcétera), culturales, religiosos o étnicos, y los desastres ambientales (grandes sequías, inundaciones, erupciones volcánicas, terremotos, entre otros). Los factores que atraen población de otros lugares son elementos como las oportunidades laborales, la seguridad o la tolerancia con ciertas diferencias culturales: es decir, todo aquello que signifique una posibilidad de mejorar la calidad de vida.

Las migraciones ultramarinas. Cuando los desplazamientos involucran el cruce de un océano, se habla de migraciones ultramarinas. América recibió este tipo de inmigración ya desde la época colonial, con los colonizadores europeos y los esclavos africanos. A partir de mediados del siglo XIX, las migraciones ultramarinas aumentaron.

La Revolución Industrial produjo en Europa un aumento de la población, atraída por las nuevas oportunidades laborales. Sin embargo, la población creció más rápido que los empleos. Por su parte, los países americanos, que habían conseguido su independencia durante ese siglo, requerían de trabajadores, a la vez que ofrecían ventajas para realizar negocios. En consecuencia, una gran cantidad de población europea migró hacia América.

Este movimiento fue facilitado por los nuevos medios de transporte, como los barcos de vapor, que abarataron los costos de los viajes. Se calcula que entre 1820 y 1930 salieron de Europa entre 55 y 60 millones de personas (emigrantes). hasta mediados del siglo XX, América recibió millones de inmigrantes europeos. Junto a la búsqueda de mejores horizontes económicos, también llegaron personas que buscaban refugio político o que escapaban de las guerras mundiales.

América anglosajona recibió inmigrantes principalmente de Gran Bretaña, Irlanda, Alemania y los países escandinavos. América Latina, en cambio, recibió sobre todo inmigrantes del sur de Europa (Italia y España) y, en menor medida, de Europa del Este y del Cercano Oriente

Las Migraciones en la Segunda Mitad del Siglo XX.

Hacia mediados del siglo XX, los flujos migratorios del mundo cambiaron. La razón principal de este cambio es que Europa dejó de ser un continente expulsor de población. En su lugar, aumentó significativamente la emigración desde diferentes países del sudeste asiático: chinos, coreanos y japoneses se dirigieron, entre otros destinos, a América. También cobraron importancia los movimientos migratorios de población americana.

Las Migraciones Internas e Intrarregionales.

En América Latina, la tecnificación de la producción primaria en el campo y el desarrollo industrial en las principales ciudades promovió las migraciones internas, es decir, los movimientos migratorios dentro de un mismo país. Así, entre 1930 y 1970 se produjo un éxodo rural: gran parte de la población rural se trasladó desde el campo o desde las ciudades pequeñas hacia las grandes urbes. Por otra parte, crecieron también las migraciones intrarregionales: los desplazamientos entre países de la región. En América del Sur, la Argentina y Venezuela fueron los principales países receptores de población de los restantes países sudamericanos.

Las Emigraciones desde América Latina.

En la actualidad, América Latina es una región que expulsa población. Se calcula que el 13% del total de los migrantes que existen hoy en el mundo son de origen latinoamericano (fundamentalmente de los países andinos, centroamericanos y México) y caribeño. Los destinos principales son los Estados Unidos y España, donde, por su magnitud, influyen en la cultura de los lugares de destino.

La demografía de América A partir de fines del siglo XX, las características demográficas de América empezaron a modificarse: su crecimiento es más moderado, la esperanza de vida es mayor y las familias tienen menos integrantes. En Latinoamérica, la población se caracteriza, además, por concentrarse en ciudades.

LA DEMOGRAFÍA EN AMÉRICA.

La Fecundidad y Mortalidad.

Otro cambio demográfico de los últimos años fue el brusco descenso de la tasa global de fecundidad: durante su vida reproductiva, las mujeres tienen en promedio menos hijos que en el pasado.

Uno de los factores que explican esta situación es su mayor acceso al mercado laboral y a la educación, lo que retrasa la maternidad: las mujeres empiezan a tener hijos más tarde. Por otro lado, el uso creciente de métodos anticonceptivos y la mayor disponibilidad de información facilitan la planificación familiar. Esta situación cambia en los países más pobres de la región, como los de Centroamérica y el Caribe, donde los índices de embarazo adolescente y de maternidad temprana aumentaron.

A la reducción de la fecundidad se suma, a su vez, la disminución de la mortalidad, como consecuencia de los avances en la medicina y la mayor cobertura médico asistencial.

Estos cambios modifican la composición poblacional de Latinoamérica e influyen en su envejecimiento, porque disminuyó la cantidad de jóvenes menores de 15 años, mientras que el número de adultos mayores de 65 años aumentó.

En la actualidad, la población de menos de 15 años representa el 30 % del total de los habitantes de la región, con un alto porcentaje de niños. Los adultos mayores de 65 años, por su parte, representan el 7 % de la población de América Latina.

Los Cambios en Latinoamérica.

La población de América es de más de mil millones de personas. Entre ellas, alrededor de 610 millones habitan en algún país de Latinoamérica. Los países más poblados de la región son el Brasil, México, Colombia y la Argentina, donde reside el 25 %.

En las últimas décadas, en Latinoamérica se verificaron cambios demográficos. El más importante es el progresivo envejecimiento de su población: ha aumentado la proporción total de adultos mayores. Esta característica está vinculada con el crecimiento de la esperanza de vida, que es la cantidad promedio de años que viven los miembros de una población determinada. Una de las consecuencias del envejecimiento poblacional es el aumento de la tasa de dependencia, un indicador que establece la relación entre la población dependiente y la población productiva.

En una población envejecida, aumenta la cantidad de personas que dependen de la población económicamente activa. Las actividades de esta última son las que permiten el mantenimiento de los sistemas jubilatorios y de salud, entre otros.

La Distribución de la Población.

En la región, la ocupación del espacio está determinada por distintos factores: la disponibilidad de recursos, la herencia del pasado colonial, y las etapas del desarrollo de la economía a lo largo del tiempo.

Las últimas décadas marcan una tendencia de la población a abandonar los espacios rurales para radicarse en las ciudades, debido a la mayor oferta de trabajo, educación y servicios sanitarios que ofrecen los ámbitos urbanos. Estos elementos han determinado la coexistencia en la región de áreas poco pobladas, como el desierto de Atacama, en el norte de Chile, y zonas con una gran concentración de habitantes, como las áreas metropolitanas de la Ciudad de México o San Pablo.

Esta distribución de la población se analiza a través del índice de densidad de población, un indicador que relaciona la superficie de un territorio con la cantidad de personas que lo habitan.

La Densidad de Población.

El índice de densidad de población calcula el promedio de habitantes por kilómetro cuadrado (hab./km²). Este cálculo no representa un reflejo exacto de la cantidad de personas que viven por cada kilómetro cuadrado, sino que lo que permite analizar es cómo se distribuye espacialmente la población. En la actualidad, las áreas de América Latina con mayor concentración de población son las ciudades ubicadas en la costa del Atlántico,

Otros sectores con alta densidad de población son los valles andinos, la meseta mexicana y el área de la cuenca del Plata.

En el Caribe, las islas también presentan una elevada concentración de población.

Por su parte, en América anglosajona los mayores valores de concentración poblacional se encuentran en las ciudades ubicadas sobre la costa este de los Estados Unidos, las ciudades canadienses asentadas sobre la cuenca del río San Lorenzo y el área de los Grandes Lagos.

Las razones de esta distribución son variadas. Por una parte, se vincula con la herencia colonial: por ejemplo, los portugueses establecieron sus ciudades en la costa brasileña, y hoy siguen siendo los centros poblados más importantes de ese país.

Otro factor de distribución es la presencia de recursos naturales: es el caso de la ciudad de Iquique, en Chile, cuyo crecimiento se vincula a la explotación minera del salitre a partir de 1830. Población urbana Durante la mayor parte del siglo XX, el aumento de la población urbana latinoamericana fue explosiva.

Este crecimiento urbano se refleja en la elevada densidad de población (muchos habitantes por km²) y en el avance de la mancha urbana. La oferta laboral y de servicios culturales, educativos y de salud hace que las ciudades sean espacios de mucha atracción poblacional.

Este proceso estuvo acompañado por la urbanización de la región: la cantidad de población urbana superó a la rural, y las ciudades cobraron mayor importancia económica.

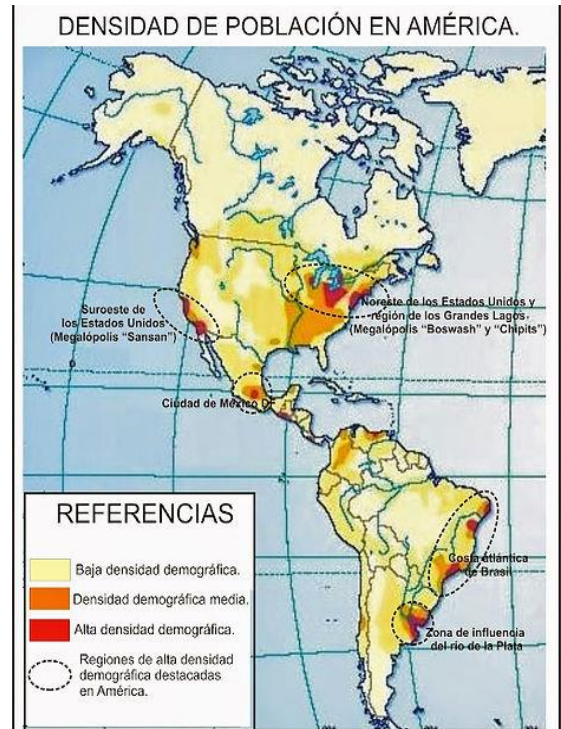
LA CALIDAD DE VIDA.

La calidad de vida América es un continente con grandes contrastes sociales: en él conviven personas con condiciones de vidas muy favorables, y otras que carecen de oportunidades educativas, laborales y sanitarias. Para medir la calidad de vida de la población, se utilizan indicadores que brindan información sobre distintos aspectos de la vida de los habitantes.

Indicadores de calidad de vida La calidad de vida hace referencia a la capacidad de una población de satisfacer sus necesidades. Esta capacidad depende de los recursos con los que cada persona cuenta. Para medir la calidad de vida, se utilizan indicadores sociales y económicos que brindan información sobre el grado de bienestar de las personas. Los indicadores abarcan distintas esferas: los sociales indagan sobre el acceso a la educación, la salud, la seguridad, la vivienda, etc.; mientras que los económicos abordan aspectos vinculados con el ingreso de las personas, como el empleo, las necesidades básicas insatisfechas (NBI) o el producto bruto interno (PBI). Herramientas y políticas Los Estados cuentan con diversas herramientas para mejorar la calidad de vida de la población.

Mapa número 17

Mapa de la Densidad de la Población en América



Una de ellas es la educación. En Latinoamérica, durante las últimas décadas se produjo un aumento en el gasto público destinado a la educación y a políticas tendientes a incluir a la mayor cantidad posible de habitantes en el sistema educativo: entre otras, la asistencia social para estudiantes en situación de vulnerabilidad, las mejoras en la infraestructura edilicia y la facilitación de nuevas 7 tecnologías.

Otra herramienta que los gobiernos profundizaron en el último tiempo es el mejoramiento en la atención primaria de salud.

Las políticas relacionadas con este aspecto muchas veces se llevan adelante con la colaboración de las escuelas: planes de vacunación, asistencia odontológica y controles médicos son requisitos para las familias que desean acceder a ayuda estatal y para poder asistir a las instituciones educativas.

Las Grandes Asimetrías.

En América Latina y el Caribe, tanto los indicadores sociales como los económicos muestran altos niveles de pobreza, desigualdad y concentración de la riqueza: se trata de una de las regiones de todo el mundo con las mayores diferencias entre los más ricos y los más pobres. Allí, apenas el 10 % de las personas concentra casi la mitad del total de la riqueza producida, mientras que los más pobres acceden al 2 % de esas ganancias.

El Índice de Desarrollo Humano.

Los países del mundo son considerados desarrollados o poco desarrollados de acuerdo con las posibilidades que tiene su población de acceder a los bienes materiales y culturales que permiten satisfacer las diversas necesidades básicas. Para analizar esta situación, en el año 1990 el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo diseñó el índice de desarrollo humano (IDH).

Se trata de un indicador demográfico que considera tres aspectos de la población: el nivel económico, el nivel educativo y la longevidad.

Para medir el nivel económico, se recurre al producto bruto interno (PBI) per cápita, que es la riqueza que produce un país dividida por el número de sus habitantes. Para medir el nivel educativo, se considera la tasa de alfabetización de adultos, que es el porcentaje de la población adulta que sabe leer y escribir, y la matriculación escolar, es decir la cantidad de niños inscriptos en el nivel primario.

Finalmente, la longevidad se basa en la esperanza de vida de cada país. Con toda esta información, se obtiene un índice que oscila entre 0 y 1. Cuanto más cercano al 1 esté un país, mejores serán sus condiciones de vida.

El indicador diseñado por la Organización de Naciones Unidas permite establecer una clasificación entre países con IDH alto, medio o bajo.

En general, los índices más altos se encuentran en América anglosajona y el Cono Sur (la Argentina, Chile y Uruguay), y los más bajos en América Central y el Caribe

"Los modelos económicos en América" AMÉRICA EN LA DIVISIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO.

América en la División Internacional del Trabajo.

En el siglo XVI, la Revolución Industrial generó un cambio económico en el mundo: la división entre países centrales y países periféricos. Los primeros se especializaron en la producción de manufacturas, mientras que los segundos —entre ellos, los de América Latina— se especializaron en proveer a Europa de materias primas. Se iniciaba, así, la división internacional del trabajo.

La División Internacional del Trabajo.

La división internacional del trabajo es el resultado de un proceso a partir del cual cada país o región del mundo se especializó en la producción de un bien o servicio. La Revolución Industrial, iniciada en Inglaterra en la segunda mitad del siglo XVIII, produjo cambios tecnológicos, económicos y sociales a nivel mundial. La mayor transformación se produjo en los países europeos, que aumentaron su capacidad industrial y mejoraron radicalmente su productividad. Esto generó la necesidad de expandir los mercados para comerciar los productos y obtener las materias primas necesarias para el abastecimiento de las industrias y el alimento de las poblaciones, cada vez más numerosas.

En este contexto, los países de América Latina se especializaron en la elaboración de materias primas para exportar a Europa. De esta forma, la división internacional del proceso de producción mundial separó a los países en centrales (dedicados a actividades industriales más desarrollados), y periféricos (los países productores de materias primas, menos desarrollados). Los países de América anglosajona, desde entonces, tuvieron un mayor desarrollo industrial principalmente los Estados Unidos), que les permitió insertarse en el mercado mundial como productores de manufacturas.

La América Latina Agro-Minera.

En la división internacional del trabajo, América Latina se especializó en la producción de materias primas. Los países de las regiones tropicales de América, favorecidos por el clima cálido y húmedo, se dedicaron a producir principalmente algodón, tabaco, café y caña de azúcar, como sucedió en el Caribe. Los países subtropicales, con un clima templado y subhúmedo, se especializaron en la ganadería vacuna y la producción de cereales. Mientras que, en las áreas de montaña, fundamentalmente en los Andes centrales, se desarrolló la extracción minera de cobre, estaño y zinc.

Para exportar sus producciones, debían trasladarlas desde las áreas rurales hasta las ciudades puerto. Los países de América Latina buscaron, entonces, reducir los tiempos y costos de ese traslado. Para ello, importaron de Inglaterra infraestructura ferroviaria a cambio de acuerdos comerciales y endeudamiento financiero. Esta situación profundizó la posición periférica latinoamericana.

La América Anglosajona Industrial.

Los países de América anglosajona no se insertaron en el mercado mundial exclusivamente como productores de materias primas: su industrialización temprana (desarrollada a partir del siglo XIX) les permitió producir también manufacturas. En el caso de los Estados Unidos, este país contaba con abundantes recursos naturales, como madera para construir sus propios barcos y, así, exportar algodón y alimentos a Europa. Además, tenía la capacidad de expandir el ferrocarril hasta los extremos del país.

De esta manera, obtuvo grandes ganancias que fueron reinvertidas tanto en la industria como en el desarrollo tecnológico de sus producciones agrarias. Esto le permitió, a su vez, diversificar la producción hacia las industrias textil, siderúrgica, química, agroalimentaria, naval y automotriz.

El país fue pionero, además, en la implementación de sistemas de producción que aumentaban la productividad, como la cadena de montaje* y la producción en serie. Finalmente, su capacidad militar le permitió extender su territorio hacia el oeste (y luego hacia Centroamérica y el Caribe) y obtener, así, abundante mano de obra y materias primas como el petróleo, un combustible que sería fundamental para el sistema industrial. Anexar nuevas áreas posibilitó, además, brindar oportunidades de poseer tierra propia a la mayoría de sus ciudadanos. Con todo ello, los Estados Unidos se consolidaron como un país central en América, y uno de los más importantes en el mundo.

La Industria del Automóvil.

Entre las industrias, la automotriz se convirtió en una de las más competitivas. Esto llevó a los empresarios a invertir en innovaciones de ingeniería que les permitieran aumentar la productividad y reducir los costos. La más importante fue el sistema de transferencia, aplicado a partir de 1908 en la línea de montaje de la fábrica Ford, en Detroit, Estados Unidos. Este sistema, llamado también fordismo, implicó una innovación técnica y una forma nueva de organizar la producción. Se trata de un mecanismo de producción donde una máquina mueve las partes en secuencias y los obreros realizan diferentes operaciones sobre ellas, hasta el ensamble final. En este proceso, cada obrero cumple una función especializada, y el tiempo de producción se minimiza.

INDUSTRIALIZACIÓN Y DESINDUSTRIALIZACIÓN.

A partir de 1930, grandes cambios económicos y políticos afectaron el comercio internacional. Esta situación motivó un acelerado proceso de industrialización en algunos países de América Latina. Hacia fines del siglo XX, políticas neoliberales generaron desindustrialización y desempleo en estos países.

La Sustitución de Importaciones.

La Industrialización.

En 1930, se produjo una crisis financiera internacional que paralizó el comercio mundial y generó altos índices de desempleo en el mundo. Debido a esto, la demanda de materias primas por parte de los países centrales disminuyó drásticamente. Con ello, disminuyó también el ingreso de divisas a los países periféricos y la posibilidad de adquirir las manufacturas que no producían. Esto llevó a algunos países de América Latina a iniciar un rápido proceso de industrialización por sustitución de importaciones. Se desarrollaron, de esta forma, las industrias nacionales de la región.

Imagen número 5

La Industria en América



En una primera etapa, grandes empresas agrícolas y compañías extranjeras invirtieron capital y modernizaron las industrias livianas, dedicadas a la elaboración de productos de primera necesidad, como alimentos y vestimenta. Luego, algunos sectores se especializaron en industrias pesadas, como la metalúrgica, la química y la siderúrgica.

La Industria y Población:

Los lugares donde se instaló la mayor cantidad de fábricas fueron Monterrey, en México; Buenos Aires, en la Argentina, y San Pablo, en el Brasil.

El desarrollo industrial de estas ciudades requirió de grandes obras de infraestructura y de la contratación de abundante mano de obra especializada. Las mayores oportunidades de empleo provocaron un intenso éxodo rural una gran cantidad de habitantes del interior de estos países migraron hacia las ciudades industrializadas, y se instalaron en las cercanías de las plantas fabriles, muchas veces en condiciones de precariedad.

Durante el proceso de industrialización para la sustitución de importaciones, el Estado de cada país fue el encargado de la realización de obras públicas para mejorar la infraestructura en distintos sectores: la salud, el transporte, las comunicaciones, la vivienda, la educación y la generación de energía.

La Desindustrialización, Relocalización Industrial.

En la década de 1970, se produjo una crisis internacional: el aumento en el precio internacional del petróleo, insumo fundamental para la industria, provocó la reducción de la actividad fabril y el cierre o traslado de numerosos establecimientos industriales en los países centrales. La crisis tuvo como consecuencia una modificación en la técnica de producción.

El modelo fordista, utilizado hasta entonces, implicaba un gran costo laboral para las empresas, debido a la cantidad de obreros que ocupaban en la línea de montaje.

Fue suplantado, entonces, por el modelo toyotista, originario del Japón y aplicado luego en el resto de las industrias en las que se fue con solidando el avance tecnológico. Este sistema se distingue del fordista por utilizar mucha tecnología y plantas laborales más reducidas, y porque las unidades se fabrican de acuerdo con la demanda existente. Muchos de los países latinoamericanos no contaron con la inversión de capital estatal o privado necesaria para incorporar tecnología y competir en el mercado mundial.

De esta forma, gran parte de sus industrias quedaron obsoletas, y debieron cerrar o fueron adquiridas por empresas multinacionales.

Este proceso se profundizó con las políticas neoliberales aplicadas en la década de 1990. El neoliberalismo se basa en la reducción de la intervención del Estado en la economía, y en la libertad empresarial para intervenir en los asuntos económicos. Si bien la liberación de la economía motivó la inversión de las empresas privadas en la infraestructura y servicios de los países periféricos, tuvo consecuencias negativas para la población, por la desregulación del mercado laboral y el escaso control del Estado en el manejo de los servicios privatizados.

Siglo XXI.

Desde fines del siglo xx, se produjeron una serie de cambios económicos y culturales en todo el mundo. Se trata de la globalización, un proceso complejo caracterizado por la integración de las economías nacionales en un único mercado mundial, el avance de las telecomunicaciones y la difusión de la cultura occidental. En este contexto, muchos países comienzan a asociarse para cobrar mayor fortaleza en el cambiante escenario global. Surgen, así, los bloques regionales: uniones entre países vecinos a través de acuerdos comerciales y políticos.

Así se crearon, por ejemplo, el NAFTA, en español TLCAN (Tratado de Libre Comercio de América del Norte), integrado por Canadá, los Estados Unidos y México; la Alianza del Pacífico, integrada por Colombia, Chile, México y el Perú, y el Mercosur, conformado por la Argentina, el Brasil, el Paraguay, Uruguay, Venezuela y Bolivia (este último en proceso de adhesión). Las relaciones multilaterales de diversa índole entre los distintos Estados del mundo se convirtieron, así, en la marca distintiva del siglo XXI.

FUENTE: Adaptación de GEOGRAFÍA 2, América: sociedad, espacios y recursos Autores Carpentieri, Yanina, Conceira, Pablo, Andres, Savoie Edición 2020 Editorial Mandioca. SERIE LLAVES

CUADERNILLO TEORICO

GEOGRAFÍA

SEGUNDO AÑO

TURNO MAÑANA Y TARDE

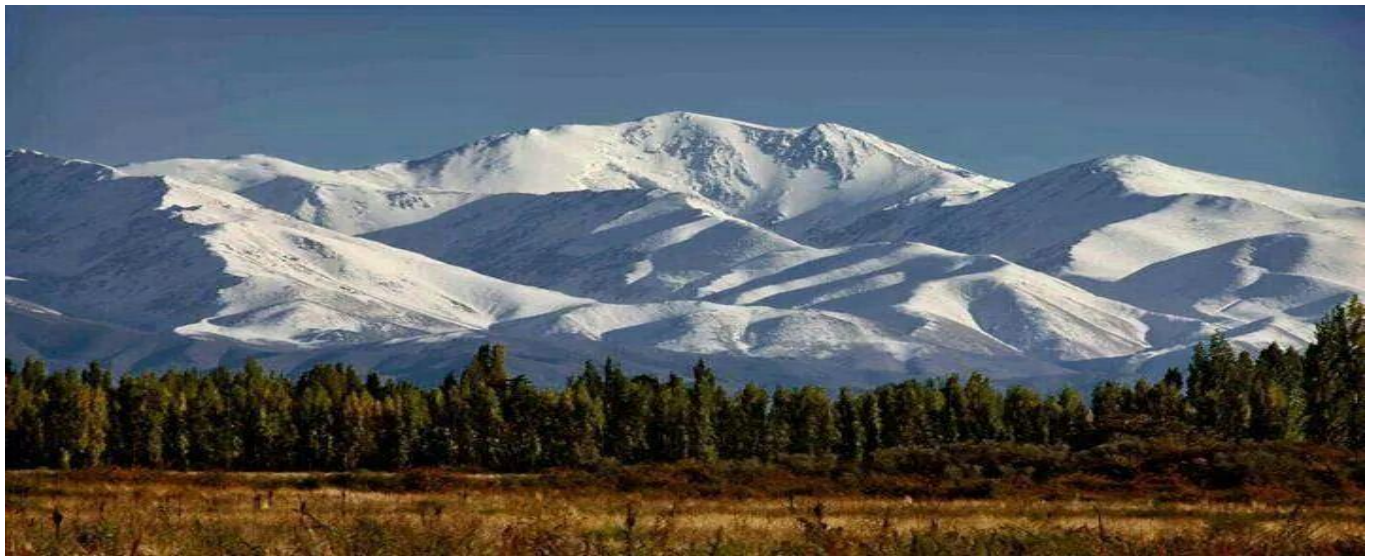


PROFESOR ESTEBAN ALEJANDRO DROGHI



UNIDAD 2

"Ambientes y recursos en América".



"Los Ambientes de América" EL RELIEVE DE AMÉRICA.

EL RELIEVE DE AMÉRICA.

La Tierra es un planeta dinámico: procesos endógenos y exógenos determinan que su superficie varíe constantemente. En la porción del continente americano, la superficie presenta relieves diversos: algunos, como los grandes cordones montañosos que se elevan al oeste, son más nuevos; Las cordilleras de América otros, como las mesetas y sierras del centro y el este, son muy antigua

LA DIVERSIDAD DE RELIEVES.

La superficie terrestre está en cambio permanente. Sus relieves se forman por distintos procesos. Algunos de estos procesos, como el desplazamiento de las placas tectónicas, tienden a elevar el terreno. Otros, como los procesos erosivos, lo modelan.

Imagen número 6

MONTAÑAS



Imagen número 7

MESETAS



Imagen número 8

LLANURAS



La Formación de Relieves.

La capa externa de la Tierra es la litósfera, una franja de material sólido formada por la corteza terrestre y la parte superior del manto. La litósfera está fragmentada en placas tectónicas. Estas placas no están quietas, sino que se mueven lentamente sobre la astenósfera, una capa semifluida de magma* ubicada debajo de la litósfera. El movimiento de las placas se debe a la acción de agentes geológicos endógenos, originados por la energía interna de la Tierra. Al actuar en los bordes de las placas, estos agentes tienden a formar relieves en la superficie. A su vez, estos relieves son modificados por procesos geológicos exógenos, que tienden a nivelar la altura y las formas de la superficie terrestre. Así, el relieve es el resultado de la acción combinada de los agentes endógenos y exógenos sobre la litósfera, en un proceso de millones de años de duración.

Los Procesos Endógenos.

Los agentes endógenos son procesos geológicos de deformación, alteración y dislocación* de la corteza terrestre, producidos por la energía interna de la Tierra. Estos procesos fragmentan las rocas de la litósfera y originan elevaciones y depresiones en la superficie.

Vulcanismo (Procesos Endógenos)



Los más destacados son el tectonismo y el vulcanismo. El tectonismo incluye los movimientos de epirogénesis y orogénesis, que generan la elevación y el hundimiento de la corteza terrestre. El vulcanismo, por su parte, se relaciona con fenómenos como las erupciones volcánicas y la actividad sísmica.

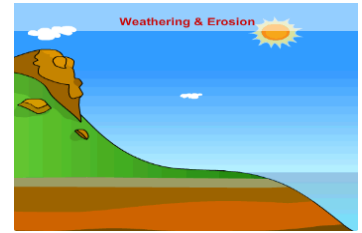
Los Procesos Exógenos:

Los procesos exógenos alisan, aplanan y rellenan el terreno. Se trata de procesos externos porque son ajenos a la dinámica de la litósfera: resultan

de la acción de agentes como el agua, el viento, el aire y los seres vivos.

Existen cuatro procesos exógenos: la meteorización, la erosión, el transporte y la sedimentación. La meteorización disgrega y altera las rocas a través de mecanismos físicos y químicos. Luego, la acción del viento y del agua transporta esos materiales, produciendo la erosión de la superficie terrestre.

Cuando la fuerza transportadora del agente disminuye, estos materiales movilizados se depositan o sedimentan.



Erosión y Sedimentación

(Procesos Exógenos)

Las Placas Americanas: Las placas tectónicas se mueven lentamente y cambian de forma y tamaño. En América, la litosfera presenta dos grandes grupos de placas: la norteamericana, del Caribe y sudamericana, cuyo desplazamiento es en dirección este-oeste, y las del Pacífico, de Coco y de Nazca, con un movimiento en dirección oeste-este.

LAS LLANURAS DE AMÉRICA.

Hacia el centro y este del continente americano, se desarrollan grandes llanuras. Esta forma que presenta el terreno se debe a la acumulación de sedimentos derivados de procesos de erosión del sistema montañoso del oeste, por el que discurren grandes cuencas fluviales que desembocan en el océano Atlántico.

LAS LLANURAS DE AMÉRICA DEL SUR.

Las llanuras son relieves formados por procesos de descenso o hundimiento del terreno, sobre los que posteriormente se acumulan sedimentos. Muchas de estas llanuras se caracterizan por estar atravesadas por redes de ríos: por eso, suelen recibir el nombre del río principal de la red hídrica que contienen. América del Sur presenta tres grandes llanuras, formadas sobre escudos y macizos muy antiguos y de gran extensión. Son la llanura amazónica, la llanura del río Orinoco y la llanura chaco-pampeana.

La Llanura Amazónica.

Se trata de la llanura más extensa del continente. Se caracteriza por presentar pocos desniveles. Esta llanura es recorrida por el río más caudaloso del planeta, el Amazonas, un río que discurre transportando sedimentos en dirección oeste-este, desde la cordillera de los Andes hacia el océano Atlántico, y conforma la mayor cuenca hidrográfica del mundo. En la actualidad, la llanura amazónica se encuentra muy modificada por las actividades agrícola-ganaderas, forestales,

Imagen número 9

**Llanura Amazónica
sobre el Río
Amazonas (Brasil)**



mineras y de generación de energía hidroeléctrica.

La Llanura Chaco-Pampeana.

Es una extensa área deprimida que forma parte del macizo de Brasilia. Los agentes exógenos — especialmente la acción fluvial y eólica— aportan a esta llanura sedimentos del macizo y de la cordillera de los Andes. En las zonas donde la pendiente es menor, los ríos tienen poca velocidad. Esto hace que se produzcan formaciones de anegamiento hídrico: pantanos, esteros y lagunas. Esta cuenca es de vertiente atlántica. Sus ríos principales son el Paraguay, el Paraná y el Uruguay, los cuales reciben en su recorrido numerosos afluentes y finalizan en el Río de la Plata. Esta llanura se utiliza para la producción agrícola y forestal, y sus ríos sirven para la generación de energía hidroeléctrica.

Las Llanuras de América Central.

En América Central, las áreas de llanura son reducidas. Están presentes en dos zonas: en el litoral del Caribe y en el litoral del Pacífico. En este último, la llanura es especialmente angosta, debido a la presencia de la cordillera de los Andes. En el modelado terrestre de esta región actúan agentes exógenos como la erosión y sedimentación eólica e hídrica de los materiales volcánicos que están presentes en las tierras y ríos. Al llegar a las zonas costeras, estos materiales suelen formar delta

LAS LLANURAS DE AMÉRICA DEL NORTE.

Las llanuras abarcan una gran extensión en la parte central de América del Norte, entre el océano Glacial Ártico y el golfo de México. Allí se destacan la pradera canadiense, en el centro de Canadá, y la llanura del río Misisipi, que se extiende entre los Grandes Lagos y el golfo de México, La región también presenta llanuras litorales, en las costas de los océanos Atlántico y Glacial Ártico.

Las Llanuras Centrales.

Sobre el escudo canadiense, se encuentran la pradera canadiense y la llanura del río Misisipi. La deposición de los sedimentos que forman estas llanuras proviene principalmente de la erosión fluvial y eólica de las Montañas Rocosas. La pradera canadiense se extiende en el centro de Canadá, con un clima muy frío hacia el norte, El paisaje natural está muy transformado hacia el sur, donde la vegetación original fue suplantada por la agricultura de cereales.

La Llanura del Misisipi:

ocupa el centro y sur de los Estados Unidos, aunque en el sur la pradera herbácea también fue reemplazada por el cultivo de trigo, maíz y algodón.



Imagen número 10 Y 11

**Llanura del Mississippi
sobre el Río Mississippi**



Las Llanuras Litorales:

Abarcan la llanura del Atlántico (entre los Apalaches y el océano), la llanura de California (entre los cordones montañosos y el Pacífico) y la llanura del Ártico (bordeando la bahía de Hudson). La primera se extiende al este de los montes Apalaches, y es la zona de mayor concentración poblacional del continente. La llanura de California: constituye un relieve casi plano, con amplias zonas inundables, lagos y pantanos alineados paralelamente a la costa. Finalmente, la llanura del Ártico, ubicada en una pequeña franja alrededor del océano Ártico, se caracteriza por inundarse en verano, durante el descongelamiento de los ríos que nacen en el escudo canadiense.

LAS CORDILLERAS DE AMÉRICA.

El sector occidental del continente americano está conformado por cordones montañosos elevados: al norte, las Montañas Rocosas; en el centro, la cordillera del Pacífico, y al sur la cordillera de los Andes. Todos estos cordones forman parte del Cinturón de Fuego del Pacífico.

Imagen número 12

La Cordillera de los Andes

Las Cordilleras de América del Sur.

El oeste de América del Sur está recorrido, de principio a fin, por la cordillera de los Andes, un gran cordón montañoso que se extiende desde Venezuela hasta el extremo sur de la Argentina (Tierra del Fuego), luego se sumerge en el océano Atlántico Sur, reaparece en forma de islas (Georgias, Sandwich y Orcadas), para finalmente volver a sumergirse y aflorar en la Antártida. La formación de esta cordillera es el resultado de un proceso endógeno de convergencia entre la placa de Nazca y la sudamericana. Este encuentro de placas produjo la subducción de la corteza oceánica (Nazca) por debajo de la corteza continental (sudamericana), movimiento que presiona los materiales de los bordes de placa, generando la elevación del relieve terrestre. Se pueden reconocer tres sectores en esta extensa cordillera.



Los Andes Septentrionales.

Es el sector de la cordillera comprendido entre los 11° latitud norte, en Venezuela y Colombia, hasta los 10° sur, en el Perú (cerro Pasco). Este sector presenta picos como el Huascarán, en el Perú, con 6.768 metros de altura sobre el nivel del mar, y el volcán Chimborazo (Ecuador) con 6.268 ms. n. m. La región posee una gran biodiversidad de flora y fauna

Los Andes Centrales.

Este sector de la cordillera de los Andes se extiende desde el cerro Pasco, en el centro del Perú, hasta los 27° S, en el límite entre la Argentina y Chile (cerro Tres Cruces). En esta parte, la cordillera adquiere mayor anchura (unos 800 km) y altura promedio (por ejemplo, el nevado de Illimani, en Bolivia, tiene 6.462 m S. N. m.). Allí se encuentra, además, el lago más alto del planeta, el Titicaca, situado a unos 3.800 ms. n. m. En esta zona, la mayoría de la población se establece en altiplanos: mesetas de gran altura ubicadas entre los cordones montañosos, y sobre los valles, como el de Cuzco, la antigua capital Inca.

Los Andes Meridionales.

Abarcan desde el cerro Tres Cruces, en el límite entre la Argentina y Chile, hasta el extremo sur del continente. Hasta los 40° S, en este sector de la cordillera se distinguen dos cordones de gran actividad sísmica y volcánica: el frontal y el principal. Estos cordones presentan las mayores alturas.

Por eso a esta zona se la conoce también como el Techo de los Andes. En el cordón frontal se destacan los estratovolcanes, el monte Pissis con 6.882 ms. n. m. y el cerro Ojos del Salado (el volcán más alto del planeta) con 6.879 ms. n. m.

En la cordillera principal se destaca el pico más alto de América, el cerro Aconcagua, en la Argentina, cuya altura es de 6.961 m s. n. m. A partir de los 40° latitud sur, comienzan los Andes patagónico-fueguinos, cuyas alturas son menores que en el resto de la cordillera: el más elevado es el volcán Lanín, con 3.728 ms. n. m.

Las Cordilleras de América Central:

En el norte de Centroamérica, la convergencia de dos placas oceánicas (la de Cocos y la del Caribe) formó el istmo de Tehuantepec. Como resultado de este proceso, se eleva la cordillera del Pacífico, un cordón montañoso con un intenso vulcanismo y actividad sísmica, que recorre el litoral oceánico,

Hacia el este, los picos montañosos se encuentran sumergidos en el mar Caribe, y en algunos casos emergen en forma de islas, como en los casos de la isla de Puerto Rico o la isla de Cuba.

Las Cordilleras de América del Norte.

Los cordones montañosos de Norteamérica se originan por subducción de la placa oceánica del Pacífico en la placa continental norteamericana. Desde Alaska hasta el sur de los Estados Unidos, se destacan la Cadena Costera y, más al este, las Montañas Rocosas. La característica principal de estas últimas son los picos elevados, cuyas cimas son nacientes de numerosos ríos con pendiente hacia las llanuras. Entre los cordones de la costa se desarrollan valles, que son aprovechados para la agricultura. Entre ambos cordones montañosos, ricos en minerales valiosos (oro, plata, carbón, cobre, petróleo, hierro), se extiende la Gran Cuenca, donde se encuentra el Gran Cañón del Colorado. Hacia el sur, los cordones montañosos de América del Norte forman dos sierras encadenadas: la Sierra Madre Occidental y la Sierra Madre Oriental. Entre ellas se extiende la meseta Central de México, una de las zonas más pobladas de América.

Imagen número 13

**La Cordillera de los Andes
Las Rocosas**



El Cinturón de fuego del Pacífico.

El continente americano y el continente asiático integran un área de convergencia en forma de cinturón que encierra el océano Pacífico. Esta zona se caracteriza por concentrar algunas de las áreas de subducción más importantes del mundo. Por esta razón, la actividad sísmica y volcánica es muy intensa allí. Así, la población que habita el Cinturón de Fuego está sometida permanentemente al riesgo ambiental que provocan los volcanes y terremotos, como la caída de cenizas volcánicas, los derrumbes de edificios o los incendios.

LAS SIERRAS Y MESETAS DE AMÉRICA.

Las sierras y las mesetas son superficies elevadas y fracturadas por el plegamiento de relieves muy remotos: los macizos o escudos. Debido a su antigüedad, se encuentran muy modeladas por los agentes erosivos. En América, estos relieves se encuentran en el centro y en el este.

Las Sierras en América del Sur.

El relieve serrano recibe diferentes nombres en cada región. Así, las elevaciones del terreno que en América Central y del Sur reciben el nombre de serranías o sierras, en América del Norte se identifican como montes, y en el Brasil como morros. América del Sur presenta tres grandes sistemas de sierras:

Los Morros del Brasil.

A causa del desgaste del macizo de Brasilia, el Brasil presenta un conjunto de sierras aisladas o morros: uno de los más conocidos es el Pan de Azúcar en la ciudad de Río de Janeiro. De estas sierras nacen numerosos ríos con dirección a la llanura chaco-pampeana: es el caso, por ejemplo, de los ríos Paraná e Iguazú.

Las Sierras Pampeanas.

Estas sierras se ubican en la parte centro-oeste de la Argentina. Se trata de antiguos valles fracturados por el ascenso de los Andes. Las cimas de estas elevaciones se encuentran gastadas por la erosión eólica y pluvial y por el contraste térmico. Al arrastrar rocas sueltas, estos procesos erosivos generan, además, superficies de pedregales al pie de las sierras. En la parte oriental de este sistema serrano, existe un suave declive denominado falda. En cambio, en la parte occidental la pendiente es más abrupta y forma una cuesta.

Las sierras de Tandilia y Ventania. Se ubican en el sector centro-este de la Argentina. Son producto de hundimientos y levantamientos del relieve a partir del quiebre del macizo de Brasilia y el empuje ascendente de los Andes. Las rocas de este sistema coinciden en edad y composición con los montes Dragones de Sudáfrica, lo que permite considerar que fueron parte de un mismo bloque en el pasado geológico.

Imagen número 14

Las Sierras Pampeanas



Las Sierras en América del Norte

Los Montes Apalaches.

En América del Norte, en las cercanías de la costa del Atlántico.

Se trata de formaciones antiguas, de baja altura (2.000 m s. Nn. m.) por la acción de la erosión, y muy extensas: de sur a norte abarcan 2.300 km.

Se ubican a lo largo de Canadá y los Estados Unidos, y se extienden en dirección sudoeste-nordeste desde la península de la Florida hasta el golfo del río San Lorenzo. Distintos estudios realizados por científicos de diferentes partes del mundo han identificado rocas de los montes Apalaches de la misma edad y composición que las que se encuentran en las montañas escandinavas, en el norte de Europa, y las montañas celidónicas, en las islas de Irlanda y del Reino Unido. Por ello, se considera que ambos sistemas constituían una única y gran cadena montañosa antes de la fragmentación del súper continente Pangea, hace 200 millones de años.

Imagen número 15

Los Montes Apalaches



EL CLIMA DE AMÉRICA.

El clima de una región está determinado por el promedio de temperaturas y precipitaciones durante un tiempo prolongado. Diversos factores geográficos influyen en estos elementos climáticos. La combinación particular del clima y los suelos característicos de cada región da lugar al desarrollo de distintos tipos de bioma. Debido a su extensión y sus múltiples relieves, el continente americano presenta biomas diversos y contrastantes.

El clima y el tiempo meteorológico.

Clima y tiempo meteorológico son conceptos diferentes. Ambos son el resultado de la consideración de los cambios atmosféricos, pero a escalas temporales distintas. Para estudiar las condiciones atmosféricas de cada región y pronosticar cambios en ellas, se crearon las estaciones meteorológicas. La información que se recoge en ellas se representa en gráficos especiales: los climogramas.

Dos Conceptos Diferentes.

El estado de la temperatura, la humedad, la presión atmosférica y el viento en un momento y lugar determinados define el tiempo meteorológico. Debido a que el tiempo es muy variable, para determinar el clima de una región se consideran, en cambio, las mediciones realizadas a lo largo de un período prolongado: al menos tres décadas.

Los Elementos del Clima.

El clima está formado por diferentes elementos: los fenómenos atmosféricos. Todos ellos tienen lugar en la tropósfera, que es la capa inferior de la atmósfera.

La Temperatura:

Es una medida que indica cuán caliente está la atmósfera, en un momento determinado. Se mide en grados Celsius o centígrados ($^{\circ}\text{C}$). Se registra con un termómetro.



La Humedad: Cantidad de vapor de agua presente en la atmósfera. Se expresa en porcentajes. Se mide con un higrómetro.

Las Precipitaciones:

Cantidad de agua procedente de la atmósfera que cae a la superficie de manera líquida (lluvia) o sólida (nieve y granizo). Se miden con un pluviómetro en milímetros (mm).



La Presión Atmosférica:

Es la fuerza que ejerce la atmósfera sobre una porción de la superficie terrestre. Se mide en milibares (mbar). Y se registra con un barómetro.

Los Vientos:

Movimiento horizontal de masas de aire, provocado por las diferencias de presión atmosférica. Las estaciones meteorológicas: La medición de las condiciones meteorológicas se lleva a cabo en las estaciones meteorológicas. Estas estaciones cuentan con diversos instrumentos para medir la temperatura, la presión atmosférica, la velocidad del viento, las precipitaciones y la humedad atmosférica. Con la información obtenida en las estaciones se elaboran pronósticos del tiempo.



Además, el registro de esta información durante años posibilita la elaboración de estadísticas y promedios para determinar las condiciones del clima de un lugar. Para que los datos sean comparables, se establecen parámetros comunes: por ejemplo, las estaciones deben estar en lugares alejados de grandes edificios. Estos parámetros se acuerdan a través de la Organización Meteorológica Mundial (omm).

Los Climogramas:

Son gráficos en los que se representan las temperaturas y las precipitaciones de un lugar, durante un período determinado (generalmente un año). En cada mes se indica la temperatura promedio y el total de precipitaciones. Suelen incluir, además, las coordenadas para ubicar el lugar.

Los Factores Modificadores del Clima y Vientos.

Algunos factores geográficos pueden modificar el comportamiento de los fenómenos meteorológicos e influir en el clima de una región. Los vientos, por su parte, son un elemento particular del clima, ya que distribuyen las precipitaciones.

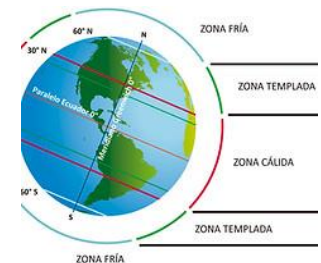
Los distintos tipos de factores modificadores.

La variedad de climas del mundo es el resultado de una combinación de factores: la latitud geográfica, la altitud del terreno, la disposición relieve, la distancia al mar y las corrientes marinas. Debido a que todos ellos influyen en el clima, son considerados factores modificadores.

La Latitud Geográfica:

La latitud o distancia respecto a la línea del ecuador actúa sobre la temperatura, ya que determina la inclinación con la que llega a la superficie terrestre la radiación solar. Cuanto menos inclinada llegue la radiación, mayor será la insolación* recibida y, por lo tanto, más elevadas serán las temperaturas. En cambio, cuanto más inclinada llegue, la insolación y las temperaturas tenderán a ser menores. La máxima insolación se produce sobre la zona ecuatorial y la mínima, sobre los polos. Debido a su gran extensión latitudinal, América presenta zonas climáticas cálidas, templadas y frías.

Imagen número 16
Las Zonas Climáticas de



La Altitud del Terreno:

La altura también influye en la temperatura: cuanto más elevado es el terreno, menor es la temperatura. En promedio, la temperatura troposférica* desciende 1°C cada 180 m. Este descenso se denomina gradiente vertical de temperatura.

La disposición del relieve: La forma y orientación que adopta el relieve también modifican al clima. Este es el caso de las montañas. Por ejemplo, la cordillera de los Andes, en América, actúa como una barrera que impide el paso de los vientos húmedos del Pacífico hacia el continente: al chocar con las montañas, estos vientos precipitan y pierden la humedad, antes de pasar hacia el otro lado como vientos secos.

Imagen número 17



La Continentalidad:

Se llama así a la lejanía del mar u otras fuentes de agua: cuanto más se avanza hacia el interior del continente, menor es la influencia marítima sobre el clima. Debido a su capacidad de retener calor, el agua ejerce un efecto moderador sobre las temperaturas. Por eso, las áreas cercanas a los océanos o mares presentan menor amplitud térmica que las zonas más alejadas, con mayor continentalidad.

Las Corrientes Marinas:

En los mares y océanos se producen corrientes de agua que modifican las temperaturas de las zonas costeras. De acuerdo con el lugar donde se originan, existen corrientes cálidas y frías. Las cálidas provienen de la zona ecuatorial, y generan precipitaciones abundantes y temperaturas moderadas. En cambio, las frías, que provienen de los polos, producen una atmósfera fría con precipitaciones escasas.

Los Vientos:

Son masas de aire que se desplazan desde áreas de baja temperatura y alta presión, denominadas anticiclones, hacia zonas con temperaturas altas y presión baja, llamadas ciclones o vaguadas. Se encargan, así, de compensar las diferencias de presión. Los anticiclones se caracterizan por emitir aire. Los ciclones, en cambio, por atraerlo. Esta diferencia se debe a las variaciones de temperaturas y presión entre distintas zonas.

En lugares con temperaturas altas, el aire es más liviano. Esta característica hace que se dilate, se expanda y ascienda: de esta forma, ejerce menor presión, y el lugar atrae más aire, en forma de vientos.

En cambio, en lugares con temperaturas bajas, el aire es más denso. Entonces, se contrae, desciende y aumenta la presión. Esto genera un “sobrante” de aire, que escapa en forma de viento. En los océanos, donde la variación térmica es mínima, se producen centros de presión permanentes. Los vientos emitidos desde allí son húmedos. Este es el caso, por ejemplo, de los vientos que soplan desde el Pacífico Norte o desde el Atlántico Sur. También existen centros de presión estacionarios. Estos centros se producen en los continentes, donde hay una gran variación térmica entre invierno y verano. Los vientos que soplan desde allí son secos, como el anticiclón estacional chaqueño, en el chaco sudamericano.

Los climas de América.

Los climas se clasifican a partir de las temperaturas y precipitaciones. América es un continente con una gran variedad climática. Allí se distinguen zonas cálidas, templadas y frías. Cada una de ellas, a su vez, presenta variaciones debido a la influencia de los factores modificadores.

Los Climas Cálidos.

Los climas cálidos se encuentran entre los trópicos, principalmente en América Central y en América del Sur. Allí, el promedio de temperaturas es superior a los 22 °C, y la amplitud térmica es mínima. En América existen tres variedades de climas cálidos: ecuatorial, tropical y subtropical.

Imagen número 19

Playas del Mar Caribe



Clima Cálido Ecuatorial: Presenta temperaturas superiores a los 25 °C durante todo el año, sin diferencias significativas entre invierno y verano. Las precipitaciones superan los 2.000 mm anuales. Esta variedad se extiende a ambos lados del ecuador.

Clima Cálido Tropical:

Su temperatura media anual es de 22 °C, con inviernos moderados y secos. Las precipitaciones son abundantes, pero menores que en la variedad ecuatorial. Se ubica al norte y al sur de las zonas de clima ecuatorial: en el norte y centro del Brasil, el norte de Colombia y Venezuela, el norte del Paraguay y el

sudeste de Bolivia. También se encuentra en América Central y en una franja costera de América del Norte.

Clima Cálido Subtropical:

Se extiende al sur del trópico de Capricornio y al norte del trópico de Cáncer. Las precipitaciones en este clima son variables: en algunos sectores son regulares durante todo el año, y en otros hay una estación seca (generalmente invierno) y una estación húmeda (usualmente verano).

Los Climas Templados.

Se encuentran en las latitudes medias de ambos hemisferios: en la región pampeana de la Argentina, el sur de Uruguay y el centro de Chile en América del Sur, y en el centro-este de los Estados Unidos en América del Norte. En este tipo de clima, las temperaturas son moderadas (entre 10 y 20 °C) y, a diferencia de los climas cálidos, se registra una marcada estacionalidad. Las variedades de clima templado presentes en el continente americano son tres: oceánico, continental y de transición.

Imagen número 20

Ciudad Autónoma de Buenos



Clima Templado Oceánico:

Presenta temperaturas similares durante todo el año. Esto se debe a que el efecto moderador del océano impide que haya grandes amplitudes térmicas.

Los Climas Fríos.

Se ubican en las latitudes medias-altas y altas. En el continente se registran tres variedades de este tipo de clima: oceánica, continental y nival o polar. e Clima frío oceánico. En esta variedad, la influencia del océano genera temperaturas estables: los inviernos no son muy fríos, y los veranos son frescos. Las precipitaciones, en tanto, son abundantes, especialmente durante el otoño y el invierno.

Clima Frío Continental:

Se trata de un clima que se caracteriza por presentar una marcada diferencia entre las temperaturas que se registran durante el invierno y las que se registran durante el verano. Las precipitaciones, por su parte, caen en forma de nieve en invierno.

Imagen número 21

Continente Antartico

Clima Frío Nival o Polar:

Se registra en el norte del continente. Las temperaturas en este tipo de clima son muy bajas: en invierno pueden descender a -30°C, con precipitaciones en forma de nieve y vientos fuertes. El suelo congelado, denominado permafrost, impide el desarrollo de vegetación, fuera de musgos y líquenes.

Los desiertos y montañas: Las áreas desérticas pueden ser cálidas o frías. Su rasgo principal es la escasez de precipitaciones. La falta de humedad determina que exista una gran amplitud térmica entre el día y la noche, y entre estaciones.



Clima Desértico y de Montaña.

La vegetación de estas zonas está adaptada a la aridez. América presenta desiertos tanto en el norte como en el sur.

En América del Sur, se encuentra la diagonal árida, un área desértica que se extiende desde Ecuador hasta la Patagonia. En América del Norte, tienen rasgos de aridez el área central de México y los Estados Unidos. También la presencia de montañas determina condiciones

Imagen número 22

Desierto de Chihuahua (México)



climáticas particulares. La altura sobre el nivel del mar genera temperaturas bajas y una amplitud térmica diaria elevada. Las precipitaciones varían con la altura: esto hace que se desarrollen pisos de vegetación.

LOS BIOMAS DE AMÉRICA.

Los biomas son áreas con un mismo tipo de flora y fauna. Debido a su extensión en latitud y a su gran variedad de relieves, América presenta biomas muy diversos. Las sociedades transforman estos biomas para aprovechar los recursos naturales disponibles en ellos. Por esta razón, en la actualidad prácticamente no existen biomas en su estado original.

Los Biomas: Una Primera Clasificación.

Se denomina biomas a las áreas que presentan comunidades de plantas y animales de estructura semejante, adaptadas al tipo de clima, relieve y suelo de la región que habitan. El concepto de bioma permite identificar y analizar la distribución de las especies vegetales (flora) y animales (fauna) que se desarrollan en América, y también la variedad de especies o biodiversidad. El continente americano presenta diferentes características climáticas y diversos tipos de relieve en toda su extensión. Debido a esta variedad de condiciones naturales, es posible encontrar distintas clases de biomas en su superficie. Una manera de identificar estos biomas es a partir del tipo de formación vegetal predominante en una región: pastizal, sabana, selva, bosque, pradera, etc.

De acuerdo con el clima en el que se desarrollan, se pueden distinguir cuatro grandes grupos de biomas continentales: los biomas de clima cálido, los biomas de clima templado, los biomas de clima frío y los biomas de clima seco.

Los Distintos Climas, y los Distintos Tipos de Biomas.

Los climas cálidos y húmedos presentan condiciones óptimas para el desarrollo de biomas de gran diversidad de especies: este es el caso de las selvas y los bosques tropicales, los biomas con la mayor diversidad animal y vegetal del planeta. En cambio, cuanto menor es la temperatura y la humedad en un ambiente, tiende a disminuir su capacidad para sustentar biomas con una amplia diversidad de especies. Es por esta razón que cuanto más cerca se encuentra un bioma de zonas polares o de desiertos, menor es la cantidad y variedad de seres vivos presentes allí.

Los Biomas Marinos.

América también presenta biomas marinos. Por lo general, las zonas con biomas marinos de mayor biodiversidad son las que se encuentran en aguas cálidas. En cambio, los biomas de aguas frías suelen presentar una biodiversidad inferior.

Los Factores que Determinan la Distribución de los Biomas.

La distribución en el planeta de las especies animales y vegetales está determinada por una serie de factores:

La temperatura. Influye en el crecimiento de los organismos: cuando es extrema (muy alta o muy baja), limita el desarrollo de especies animales y vegetales. Las precipitaciones. Los climas más húmedos permiten un mayor desarrollo de especies. La fertilidad del suelo. Determina el grado de cobertura vegetal: cuanto más fértiles son los suelos, mayor cantidad de vegetación crece en ellos y mayor es la disponibilidad de alimento para la fauna. La altitud. Cuanto mayor es la altura del terreno, menor es la temperatura y, por lo tanto, más limitado es el crecimiento de la vegetación. Por eso, en zonas montañosas, las laderas suelen presentar una disminución de la flora y la fauna con la altura.

En la actualidad, los biomas de América se encuentran profundamente transformados por las actividades humanas. En algunos casos, esta alteración ha puesto en riesgo la supervivencia de muchas de las

especies y ecosistemas del continente, y ha generado la pérdida de recursos biológicos y el deterioro del ambiente. Todo ello lleva a que los biomas originales sean sumamente escasos tanto en América como en el resto del mundo.

Los Ecosistemas y Biomas.

Todos los seres vivos que habitan un lugar están relacionados entre sí y con el medio inorgánico que los rodea. Esto significa que constituyen una unidad ecológica o ecosistema. Dentro de cada ecosistema, existen flujos constantes de energía y materia: la fuente energética más importante es la radiación solar. Por otro lado, cuando los animales y vegetales mueren y se descomponen, sus minerales pasan a formar parte del suelo. Estos minerales son tomados luego por las plantas para nutrirse y, de esta manera, integran nuevamente la cadena alimentaria. El conjunto de animales y vegetales que forman la parte orgánica de este sistema se denomina comunidad biótica o biocenosis. La parte inorgánica o abiótica (el aire, el suelo, el agua y los distintos factores climáticos) es el biotopo.

Las condiciones naturales influyen en el desarrollo de los ecosistemas y en el modo en que sus componentes se interrelacionan. Cada bioma está integrado por un conjunto de ecosistemas: en él conviven distintos sistemas integrados por especies vegetales y animales adaptadas a las condiciones físicas del lugar y que se encuentran distribuidas en él de manera estable.

Los Biomas Cálidos y Templados.

Los biomas templados y cálidos son los más ricos en recursos valorados por las sociedades para el desarrollo de actividades agropecuarias y forestales. Por esta razón, de biomas muy modificadas por las sociedades.

Las Selvas, los Bosques y las Sabanas.

En las zonas tropicales e intertropicales de América se desarrollan los biomas de clima cálido. Las altas temperaturas y precipitaciones abundantes de las áreas intertropicales favorecen el crecimiento de selvas y bosques tropicales. Estos biomas presentan una gran diversidad de especies animales y vegetales.

Debido a su abundancia, la vegetación de las selvas y bosques se dispone en estratos o capas que compiten por la luz solar. El estrato más importante es el arbóreo: los árboles pueden superar los 40m de altura. En estratos inferiores, se ubican árboles de menor altura, arbustos, hierbas, plantas epífitas y lianas, que dan un aspecto enmarañado al conjunto. La fauna de estos biomas está compuesta principalmente por monos, reptiles, felinos, marsupiales, insectos, aves mariposas y peces.

Las zonas tropicales, por su parte, tienen una estación lluviosa y otra seca. Allí se desarrolla la sabana, que es una formación vegetal abierta, de pastizales y árboles dispersos o en pequeños grupos. La biodiversidad en este bioma es menor.

Los Recursos en los Biomas Cálidos.

Cada bioma es valorado y utilizado por las sociedades a partir de necesidades, objetivos y tecnologías diferentes. Por eso, sus transformaciones y las consecuencias de estas acciones varían.

En las selvas y bosques tropicales, el recurso más valorado son los árboles. Algunas de las especies que crecen en estos biomas tienen maderas duras y resistentes, de alto valor comercial. Estas especies conviven con muchas otras que no son valoradas económicamente. Sin embargo, debido a que la tala selectiva implica mayores costos y tiempos, las grandes empresas suelen realizar una tala masiva.

La deforestación o tala indiscriminada de árboles no solo reduce drásticamente la cantidad de especies vegetales, sino que también destruye el hábitat de la fauna silvestre. Esta práctica daña, además, las funciones ambientales que desempeñan los bosques y selvas: al haber menos árboles, disminuye la renovación del oxígeno y la protección del suelo y de las cuencas hídricas.

Si bien algunas áreas se reforestan con árboles exóticos de crecimiento rápido para la producción de maderas y papel, la mayor parte de los suelos deforestados se destina a actividades agrícola-ganaderas o mineras. También las sabanas han sido incorporadas a estas prácticas. En ellas, acciones como el monocultivo provocan la degradación del suelo.

Los Biomas Templados: Praderas y Estepas.

Las latitudes medias de América presentan temperaturas moderadas y precipitaciones distribuidas irregularmente a lo largo del año. Estas condiciones limitan el desarrollo de los árboles. Por esta razón, en esas áreas predomina la vegetación herbácea, que forma una “tapiz” de hierbas que cubre el suelo. Este es el bioma de pradera. En América del Sur, la pradera se extiende por las llanuras de la Argentina, Uruguay y el sur del Brasil.

En América del Norte, por el centro y oeste de los Estados Unidos, sur de Canadá y nordeste de México. Hacia el interior del continente, la aridez aumenta. Esto determina un desarrollo menor de la cobertura vegetal: los pastos son más duros y escasos, y existen zonas con suelos desnudos. Este bioma es la estepa.

Monocultivo. Sistema de producción agrícola donde la tierra disponible se destina al cultivo de una sola especie vegetal. Especies autóctonas. También llamadas nativas, son las especies originarias de un bioma sin intervención humana. Sobrepastoreo. Pastoreo intensivo que no permite la reproducción de las plantas.

El Uso del Suelo en las Zonas Deforestadas y las Sabanas.

La Transformación de los Biomas Templados.

Los biomas de clima templado son óptimos para la realización de actividades ganaderas y agrícolas. Para desarrollar estas actividades, las sociedades los han transformado profundamente. La agricultura y la ganadería provocaron en ellos una pérdida de biodiversidad: los ecosistemas naturales complejos fueron reemplazados por otros simples y artificiales, que desplazaron las especies autóctonas, muchas veces consideradas “malezas” o “plagas” por los productores agropecuarios.

En las praderas del continente americano, el monocultivo, el sobrepastoreo y el uso de maquinarias y agroquímicos provocaron un deterioro de los suelos. Este problema es aún más grave en las estepas, donde la aridez y el menor desarrollo de la vegetación hacen a los suelos más propensos a la erosión y la desertificación.

Los Biomas Fríos y Desérticos.

A pesar de las temperaturas extremas y la escasez de agua que dan lugar a los biomas fríos y desérticos, también estos fueron ocupados y modificados por las sociedades. Se trata de biomas muy vulnerables a las transformaciones humanas.

Los Bosques Fríos.

En América del Sur, en las zonas montañosas del sur de Chile y la Argentina, donde predomina el clima frío y húmedo, se desarrolla el bosque andino-patagónico. Entre su flora se destacan las coníferas, los alerces y los cipreses, y especies caducifolias como las lengas o los coihues, que pierden sus hojas por temporadas. Su fauna es variada: pumas, zorros, y ciervos como el huemul o el pudú.

Si bien este bosque fue poco alterado por la acción humana, en él fueron introducidas especies exóticas que desplazaron a las autóctonas. También en América del Norte existen bosques fríos. En el norte de Canadá, se desarrolla la taiga, un tipo de bosque formado por especies como el abeto o el arce. En el oeste de Estados Unidos, crecen bosques de coníferas como los cedros o las secoyas. Este tipo de bosque se extiende también hacia zonas de clima templado. La fauna de los bosques fríos del norte está conformada por caribúes, osos pardos, roedores y una gran variedad de aves.

Un Bioma Protegido.

Algunos sectores de bosque frío se deforestaron para obtener maderas, o para destinar el suelo al uso ganadero a la plantación de árboles de crecimiento rápido. Sin embargo, en la actualidad, numerosas áreas naturales protegidas permiten conservar parte de este bioma: por ejemplo, el parque nacional Nahuel Huapi en la Argentina, el Puyehue en Chile, el parque Príncipe Alberto en Canadá y el Yosemite en los Estados Unidos. Todos ellos buscan preservar el bioma de bosque frío.

Los Biomas de Montaña.

En el oeste de América, el relieve montañoso influye en el clima y determina la formación de pisos escalonados de vegetación, desde la base hasta la cumbre de las montañas. En las zonas más bajas, el bioma dominante es la selva o bosque. A medida que se asciende, la diversidad de especies disminuye y aparece el bosque montano, donde predomina una sola especie. Por encima, se ubican los prados o estepas de altura y, finalmente, la roca desnuda y las nieves eternas.

Las zonas más transformadas por la actividad humana suelen ser los valles de altura intermedia, donde el clima es templado y favorece el asentamiento y las actividades agropecuarias. Allí se encuentran, por ejemplo, las capitales de Ecuador (Quito, a 2.850m s.n.m.) y de Colombia (Bogotá, a 2.640m s.n.m.).

La Nubiselva

Existe un tipo especial de bioma de montaña que crece en las laderas de las montañas y que se caracteriza por tener especies propias del bosque tropical gracias a la presencia de nubes bajas. Por esta razón, se lo conoce como nubiselva. En la Argentina y Bolivia recibe el nombre de yunga.

Los Desiertos de América.

En las zonas de clima árido, se desarrollan biomas desérticos. Los factores de aridez son diversos. La causa principal es la escasez de precipitaciones debido a la presencia de cordilleras, que impiden el paso de los vientos húmedos. Esto ocurre en el altiplano, la Patagonia extraandina, el sudoeste de los Estados Unidos y el centro-norte de México. Otro factor que puede causar aridez es la presencia de una corriente fría, como la de Humboldt, origen del desierto que se extiende en las costas del Perú y Chile. El desierto es un bioma caracterizado por la escasez de vegetación y fauna. Algunas zonas desérticas presentan, incluso, un suelo desnudo, sin cobertura vegetal.

Donde las condiciones son menos extremas, se desarrolla la estepa, caracterizada por la presencia de pastos duros y arbustos bajos. Estas zonas son favorables para la ganadería ovina, caprina y camélida. En los desiertos, los ríos, lagos y vertientes forman oasis naturales. En ellos suele concentrarse población. Para poder desarrollar la agricultura donde las lluvias son escasas, las sociedades crearon, también, oasis artificiales mediante obras de ingeniería.

La Desertificación.

Algunas prácticas agrícolas, como el monocultivo, el sobrepastoreo o la tala e incendios de bosques, generan una enorme pérdida de la cobertura vegetal protectora del suelo. Cuando esto sucede, los suelos quedan expuestos a agentes erosivos como el viento y la lluvia. Con el tiempo, estas áreas se desertifican: esto significa que, si bien no son naturalmente áridas, comienzan a tener rasgos similares a los desiertos. Este proceso tiene un impacto ecológico (la pérdida de biodiversidad) y también económico (la reducción de las tierras aptas para el cultivo y la ganadería). Así sucedió, por ejemplo, en algunas zonas de la Patagonia argentina.

A lo largo de los años se han intentado diversos métodos para recuperar terrenos desertizados. Un sistema que ha tenido éxito en diferentes regiones del continente es la reforestación progresiva de las

áreas afectadas mediante la introducción de plantas que soportan los niveles de sequía. Con el tiempo, la presencia de estas especies va aumentando los niveles de humedad del suelo, lo que permite, a su vez, introducir otras especies en las zonas afectadas.

LOS RECURSOS HIDRICOS.

La Hidrografía de América.

El agua es un elemento vital para los seres vivos y un recurso económico esencial para las sociedades. América presenta una gran variedad de cursos y cuerpos de agua superficiales y subterráneos: ríos y lagos que forman cuencas hidrográficas, acuíferos, humedales y reservas de agua dulce en sus hielos continentales surcan el continente. Para posibilitar su utilización, se desarrollan obras de infraestructura, como represas, vías de navegación y canales de riego.

La Importancia del Agua.

La disponibilidad de agua dulce en el planeta es limitada. Este recurso es muy importante para el desarrollo no solo de la vida sino también de las sociedades, que la utilizan como recurso económico y para actividades recreativas. El estudio del uso social de los recursos hídricos se realiza a partir del concepto de cuenca hidrográfica.

Un Elemento Esencial.

El agua es un elemento esencial para la subsistencia de los seres vivos: los animales, los vegetales y los seres humanos necesitan agua para vivir. La sociedad la utiliza, además, como recurso económico: para generar energía eléctrica, como materia prima, como vía de comunicación, para la refrigeración de motores o para la agricultura y la ganadería. Si bien el agua es un recurso renovable, puede agotarse. De la totalidad del agua del planeta, solo un 3 % es dulce.

De ese porcentaje, casi las dos terceras partes se encuentran congeladas en los hielos continentales. Así, apenas un 1 % del agua planetaria está en condiciones de ser consumida. Esta fracción se encuentra en las aguas superficiales (ríos, arroyos, lagos y lagunas) y en las aguas subterráneas (acuíferos). Otra característica del agua es su sensibilidad a la contaminación. Al ser un elemento fluido, las sustancias nocivas se propagan fácilmente en ella. Por todo ello, es muy importante conocer las áreas del planeta con accesibilidad a los recursos hídricos, pero también las formas en que la sociedad interviene para su aprovechamiento. Para asegurar la sostenibilidad de estos recursos, las sociedades deben asumir el cuidado del agua y realizar un aprovechamiento sustentable.

Las Cuencas Hidrográficas.

Para analizar la distribución y las características de los recursos hídricos en el espacio geográfico, se utiliza el concepto de cuenca hidrográfica: el área comprendida por una red hídrica, desde el nacimiento de todos los ríos de la red hasta su desembocadura, y todas las tierras que pueden inundarse por su crecida natural.

Las cuencas se utilizan como unidad de análisis ambiental porque en ellas no intervienen solo las aguas. En toda cuenca hay una interacción de distintos componentes del subsistema natural: ríos, lagos, bosques, fauna, etcétera. A su vez, su estudio permite elaborar un plan de manejo de los recursos hídricos, que sea adecuado para el ambiente y para la sostenibilidad futura de estos recursos naturales.

Imagen número 23

Las partes de una Cuenca Hidrográfica



Los Ríos y las Cuencas Hidrográficas.

Las cuencas hidrográficas están formadas por cursos de agua: los ríos. En América, los ríos principales desembocan en el océano Atlántico. Estos ríos se caracterizan por formar cuencas enormes en áreas de llanura. La mayor parte de la población americana se concentra en las zonas aledañas a estos cursos de agua.

Las Grandes Cuencas de América.

Los principales cursos de agua son los ríos. En el continente americano, los ríos forman cuencas con vertiente hacia los océanos. Las cuencas formadas por ríos con vertiente atlántica son amplias y de aguas caudalosas y lentas, ya que circulan por áreas extensas de llanura. Los ríos con vertiente pacífica recorren poca extensión entre las montañas y el océano, y presentan una pendiente abrupta de aguas muy rápidas. Sin embargo, no todas las cuencas terminan en un océano. De acuerdo con su desembocadura, se pueden distinguir tres tipos de cuencas hidrográficas:

Las Cuencas Exorreicas.

Están formadas por ríos que vierten sus aguas en el mar, fuera del continente.

Las Cuencas Endorreicas:

Sus cursos de agua no tienen salida al océano, sino que culminan en un mar interior, un lago o una laguna.

Las Cuencas Arreicas:

Formadas por ríos sin desemboca dura: sus aguas se infiltran en el suelo o se evaporan.

Las Cuencas de América del Sur.

En América del Sur se destacan tres grandes cuencas: la del Orinoco, la del Amazonas y la del Plata. Estos ríos, de gran caudal, conforman redes navegables y tienen mucha importancia económica. En sus márgenes se concentra gran parte de la población latinoamericana.

La Cuenca del Amazonas:

Es la más extensa del planeta, con un río principal de gran caudal y numerosos afluentes. Tiene su nacimiento en la cordillera de los Andes y finaliza en el océano Atlántico. Tiene escasa pendiente, y tanto el río principal como muchos de sus afluentes son navegables.



El Río Amazonas (Brasil)

La Cuenca del Orinoco:

El río principal de esta cuenca y sus afluentes nacen en la cordillera de los Andes y en el macizo de Guayania. En su recorrido, el Orinoco atraviesa Venezuela, formando parte del límite entre este país y Colombia. La cuenca desagua en forma de delta en el océano Atlántico.

La Cuenca del Plata:

Recorre zonas del Brasil, Bolivia, el Paraguay, Uruguay y la Argentina. Sus ríos principales son el Paraná y el Uruguay, que nacen en el macizo de Brasilia, y el Paraguay, cuyos afluentes se originan en los Andes. La cuenca desagua en forma de delta en el Río de la Plata. En sus inmediaciones se desarrollaron grandes ciudades, represas hidroeléctricas y zonas industriales

Las Cuencas de América del Norte.

América del Norte presenta tres cuencas principales: la del río Misisipi, la del río Bravo o Grande y la del río San Lorenzo. e Cuenca del Misisipi. Es la cuenca más extensa de la región. Presenta grandes afluentes, como el río Misuri y el río Ohio. Nace en el lago Itasca, al noroeste de los Estados Unidos, atraviesa la llanura central de ese país, y desemboca como delta en el golfo de México, En la ribera de esta cuenca se asentaron numerosas ciudades, como Mineápolis y Nueva Orleans, que aprovechan sus aguas principalmente para consumo humano, para uso industrial y como vía navegable.

La Cuenca del Río Bravo o Grande:

Esta cuenca nace en la ladera este de las Montañas Rocosas, en los Estados Unidos. Desemboca en el golfo de México, en forma de un delta arenoso. En su tramo final, marca el límite entre los Estados Unidos y México. Se trata de un curso de agua muy utilizado para riego en toda la cuenca. En años muy secos, el río puede secarse totalmente

La Cuenca del Río San Lorenzo:

El río San Lorenzo nace en la zona de los Grandes Lagos, integrada por los lagos Superior, Hurón, Michigan, Erie y Ontario. Luego, continúa su recorrido en dirección nordeste, hasta su desembocadura en forma de estuario en el golfo de San Lorenzo. Sobre los márgenes de los cuerpos y cursos de agua de esta cuenca se desarrollan algunas de las ciudades más importantes de Canadá, como Ontario o Quebec y de los Estados Unidos, como Chicago. A través de un canal que comunica esta cuenca con el río Misisipi, los Grandes Lagos se conectan con el golfo de México.

Imagen número 24

El río San Lorenzo



Los Cuerpos de Agua y Aguas Subterráneas.

Las aguas continentales pueden ser superficiales o subterráneas. Entre las primeras se encuentran los cursos de agua (ríos y arroyos), y también los lagos y hielos continentales, importantes cuerpos de agua dulce. Las subterráneas constituyen otro de los grandes reservorios de agua dulce del planeta.

Los Grandes Lagos de América.

Los lagos son cuerpos profundos de agua dulce con abundantes recursos ictícolas. En América del Sur se destacan dos grandes lagos: el Maracaibo y el Titicaca. Ubicado en el noroeste de Venezuela, el lago Maracaibo es el más grande de Sudamérica y tiene una profundidad media de 45 metros. Este lago recibe numerosos ríos como afluentes y se conecta a través de un estrecho a las aguas saladas del mar Caribe. En la actualidad se encuentra severamente contaminado, debido a la explotación de sus yacimientos petrolíferos, la actividad industrial y la alta urbanización de la zona. El lago Titicaca, por su parte, es el lago navegable más alto del mundo: se ubica en los Andes centrales, entre Bolivia y el Perú, a 3.812 ms. n. m. Actividades económicas como el turismo y los residuos de las ciudades costeras también han contaminado este lago.

En América Central, muchos de los lagos son cráteres de volcanes (activos o pasivos). El lago de mayor superficie de la región es el Gran Lago de Nicaragua o lago Cocibolca. En su interior posee más de 400 isletas, tres islas y dos volcanes. A pesar de los problemas de contaminación, este lago es muy aprovechado para la actividad pesquera.

En América del Norte, en la frontera entre Canadá y los Estados Unidos, se encuentran los Grandes Lagos, uno de los reservorios de agua dulce más grandes del mundo. Los lagos que integran esta región se formaron por el retroceso de los hielos continentales al finalizar la última glaciación. Como otros lagos importantes del continente, presentan problemas de contaminación.

Los Hielos Continentales.

América cuenta con importantes reservas de agua en sus hielos

continentales. Están presentes en los campos de hielo, que son extensas masas de hielo terrestre que cubren una región montañosa.

En América Latina, existen campos de hielo en la Patagonia andina. Estos campos se encuentran divididos en dos sectores, separados por un tipo de valle llamado fiordo: el sector norte ocupa unos 120 km de longitud, y la parte sur tiene una extensión de 350 km. Ambos llegan al océano Pacífico. Los hielos continentales se encuentran también en otro tipo de formaciones: los glaciares.

Estos hielos se forman en la parte alta de las montañas, y descienden por la ladera en forma de lengua. En América se destacan los glaciares de Groenlandia, isla cuya superficie se encuentra cubierta casi en su totalidad por una gran capa de hielo, y el glaciar Pío XI, en Chile, el más largo del hemisferio sur fuera de la Antártida, con una extensión longitudinal de 64 km.

Imagen número 25

Glaciar Perito Moreno



Las Aguas Subterráneas.

Existen reservas de agua dulce ubicadas debajo de la superficie terrestre. El agua de las precipitaciones y de los cursos y cuerpos superficiales se infiltra en el suelo a través de grietas y poros y se convierte, así, en aguas subterráneas.

Las aguas subterráneas tienen una dinámica lenta: en su movimiento recorren unos pocos centímetros al día. En general, la vertiente de estas aguas es la misma que la de la cuenca superficial, y pueden desembocar en ríos, lagos u océanos, o aflorar en la superficie en forma de manantiales. Cuando quedan confinadas, atrapadas entre las rocas, se forman yacimientos de agua o acuíferos. Estas reservas de agua son muy utilizadas por la sociedad como fuente de agua potable. Para acceder a ellas, es necesario realizar perforaciones de las napas.

Los Humedales.

Los humedales son uno de los reservorios de agua de mayor importancia estratégica. En ellos se desarrollan y conservan áreas de gran biodiversidad, y también distintas prácticas económicas y culturales tradicionales. En América, muchos humedales están protegidos: son los sitios Ramsar.

Las características de los humedales: Los humedales son áreas geográficas donde el suelo (generalmente plano) se inunda (permanente o intermitentemente) y se satura. Este proceso genera un ecosistema híbrido, con características de ecosistemas acuáticos y terrestres.

Tipos de Humedales.

Existen diferentes tipos de humedales continentales: pantanos, lagunas, lagos, esteros, turberas, ciénagas, marismas y oasis. También hay humedales marítimos u oceánicos: manglares, deltas, golfos, estrechos, bahías, arrecifes de coral y costas marinas con una profundidad menor a seis metros en marea baja. Entre los grandes humedales de América se destacan el lago Titicaca, el Gran Pantanal, los esteros del Iberá y el golfo de la Reina Maud. Los humedales brindan distintas ventajas ambientales: Son reservorios de aguas superficiales y fuentes de recarga de las aguas subterráneas. Son el hábitat de especies vegetales y animales —en especial, aves y peces—, que utilizan estas zonas para su

reproducción. Amortiguan las inundaciones y actúan, a su vez, como reguladores del clima, al contribuir al ciclo del agua. 8 Por sus recursos naturales, son esenciales para la supervivencia de las comunidades que viven cerca de ellos.

Los Sitios Ramsar.

En 1971, distintos países firmaron, en la República de Irán, el Convenio Ramsar. Con este convenio, se fijaron objetivos y pautas para el manejo racional de los humedales, mediante la colaboración internacional. Así, con el objetivo de preservar la flora y la fauna y prácticas culturales tradicionales de las poblaciones que habitan en sus cercanías, muchos humedales fueron declarados sitios Ramsar o humedales de importancia internacional. El país del mundo con mayor superficie protegida es Bolivia, con 140.000 km

El Agua y la Sociedad.

La mala utilización del agua por parte de la sociedad puede tener impactos ambientales severos: desde inundaciones hasta la pérdida de biodiversidad. Conocer los efectos presentes o futuros de acciones como la construcción de represas, vías de navegación y canales de riego permite planificar usos sustentables de este recurso.

Las Represas.

Para aprovechar los recursos hídricos, la sociedad realiza diversas obras de infraestructura. Una de ellas son las represas, diseñadas para contener el agua de un río. Cuando el caudal de las aguas sube, estas pasan a través de turbinas, generando, así, energía hidroeléctrica. El agua contenida en las represas forma un embalse o dique, que también se utiliza con fines recreativos. En América existen numerosas represas. La cuenca del Plata, por ejemplo, alberga las represas de Itaipú (compartida por el Brasil y el Paraguay), Yaciretá Apipé (compartida por la Argentina y el Paraguay) y Salto Grande (compartida por la Argentina y Uruguay).

En las regiones áridas, las represas son fundamentales, porque permiten contener en diques las escasas aguas, para luego destinarlas a las actividades productivas y al consumo humano. La ventaja principal de la construcción de represas es que permite producir gran cantidad de energía eléctrica a partir de un recurso renovable (el agua de los ríos) y de una forma limpia, porque no utiliza combustibles fósiles contaminantes. Esta energía es útil para el uso tanto doméstico como industrial.

El Impacto Ambiental de las Represas.

A pesar sus ventajas, construir una represa también tiene un costo ambiental. Para formar los embalses, se generan inundaciones que provocan cambios irreversibles en el suelo, la fauna, la flora y la población que habita la zona. Esta es la razón principal por la que muchos poblados rechazan la construcción de represas en sus cercanías.

Otro problema ocasionado por las represas es la modificación del ciclo reproductivo de los peces. Al interrumpir el curso de agua, estas construcciones dificultan las migraciones de los peces para poner sus huevos río arriba. Este cambio altera todo el ecosistema.

Las Hidrovías.

Los ríos con cauces anchos y profundos y aguas que corren lentas se utilizan para la navegación. Para mejorar las condiciones de navegabilidad, se realizan obras de infraestructura, como el dragado del cauce o la rectificación de algunos tramos. El resultado de estas acciones son las hidrovías, sistemas navegables que incluyen distintos cursos y cuerpos de agua.

El Continente Americano presenta numerosas hidrovías:

En **América del Sur** se destacan las hidrovías amazónica y Paraná-Paraguay. Sus ríos principales son vías de transporte. Conectan distintos puertos fluviales ubicados en el interior del continente (como el puerto de Barranquera, en la provincia del Chaco) con puertos marítimos (como el de Nueva Palmira, en Uruguay).

En **América del Norte**, la hidrovía Misisipi-Misuri, que conecta los Grandes Lagos con el golfo de México, presenta uno de los mayores tráficos fluviales del planeta. e En América Central, el canal de Panamá es una hidrovía interoceánica. Tiene una extensión de 80 km y fue construida con un sistema de esclusas que regula el nivel del agua y permite el tráfico de grandes buques.

Los Oasis de Riego.

A medida que las poblaciones fueron aumentando y sus necesidades se fueron haciendo más diversas, también se diversificaron y complejizaron las obras de infraestructura diseñadas por la sociedad para controlar el suministro de agua para sus diferentes actividades. Uno de los desarrollos técnicos más significativos fue la posibilidad de aprovechar el agua en las regiones áridas. Gracias al trazado de canales y otras obras de infraestructura que permiten el almacenamiento y la distribución del agua disponible, lograron construir oasis artificiales. Con este avance, comenzaron a poblarse muchos espacios desérticos de América, como las grandes llanuras del centro-oeste de los Estados Unidos y amplios sectores áridos de Latinoamérica.

Los Oasis en Latinoamérica.

En Latinoamérica, los oasis se concentran en ambas vertientes de los cordones montañosos. Algunos de ellos son naturales, como el oasis de Ica, en el Perú, mientras que otros son construidos: es el caso, por ejemplo, de los oasis de Cuyo, en la Argentina, de los de la región de Pica, en Chile, o del oasis Parras de la Fuente, en Coahuila, México. En todos ellos, las actividades más importantes son la frutihorticultura, la generación de energía eléctrica y el turismo. Estas actividades requieren de embalses o diques que contengan el agua y permitan la administración de su caudal. En el caso de los ríos chilenos y argentinos de la cordillera de los Andes, que aumentan su caudal en verano a causa del deshielo, el agua contenida en los diques se distribuye luego en los meses “secos” (otoño e invierno), con un sistema de canales y acequias.

Los Oasis y Problemas Ambientales.

En la actualidad, la sustentabilidad hídrica de los oasis americanos se ve afectada por distintos problemas socio ambientales. El más importante es el cambio climático, que ha generado alteraciones en los caudales de agua, como consecuencia de los cambios en los niveles de las precipitaciones y el aumento del deshielo, entre otros fenómenos.

Otro problema que afecta a los oasis es el crecimiento de la minería y la extracción petrolera. En sus procesos productivos, estas actividades consumen elevados niveles de agua de los oasis. De esta manera, pueden comprometer la disponibilidad del recurso para otras actividades económicas, como la agricultura, o incluso para el consumo humano. Finalmente, el aumento de la población y el crecimiento de las ciudades también contribuyen al deterioro de la cantidad y calidad de agua en los oasis. Esto se debe principalmente a la falta de infraestructura para tratar residuos cloacales e industriales.

“Los Recursos Naturales de América”

Cuando la sociedad le encuentra una utilidad a un elemento natural, empieza a valorarlo como recurso. Las sociedades tienen distintas maneras de valorar y extraer los recursos naturales, En todos los casos, esto genera modificaciones en el ambiente

Cuando las actividades humanas impactan negativamente sobre el ambiente, se habla de problemas ambientales.

América presenta problemas ambientales tanto rurales como urbanos.

Los Recursos Naturales, Ambiente y Sociedad.

Cuando la sociedad le encuentra una utilidad a un elemento natural, empieza a valorarlo como recurso. Las sociedades tienen distintas maneras de valorar y extraer los recursos naturales, En todos los casos, esto genera modificaciones en el ambiente Cuando las actividades humanas impactan negativamente sobre el ambiente, se habla de problemas ambientales. América presenta problemas ambientales tanto rurales como urbanos.

La Sociedad y los Recursos y su Ambiente.

El aprovechamiento de los recursos naturales depende del nivel de conocimientos alcanzado en un momento histórico y un espacio determinado. Por ejemplo, el petróleo, actualmente la principal fuente de energía en el mundo, en el pasado era utilizado para impermeabilizar embarcaciones o engrasar pieles. En todos los casos, el uso de los recursos por parte de la sociedad transforma la naturaleza.

Surgen, así, los ambientes. Cada ambiente es el resultado de la combinación de elementos naturales (el suelo, los animales, las plantas, etcétera) y elementos artificiales o sociales (desde plantaciones hasta edificios), que se influyen mutuamente.

La extracción, producción y utilización de los recursos naturales requieren de trabajo humano, herramientas y tecnologías. En este proceso intervienen diferentes agentes económicos y sociales: el Estado, las comunidades, los trabajadores y los empresarios. Entre estos agentes pueden surgir conflictos de intereses y disputas por el modo en que se utilizan los recursos.

Los Tipos de Recursos Naturales.

De acuerdo con la posibilidad y tiempos de renovación, se pueden distinguir cuatro tipos de recursos naturales:

Recursos Renovables:

Incluyen todos los recursos que pueden renovarse o reproducirse a partir de procesos naturales: el agua, los suelos, los animales y las plantas. Su uso desmedido puede entorpecer su ciclo de renovación y poner en riesgo su existencia.



Recursos No Renovables:

En esta categoría se hallan elementos originados por procesos geológicos de millones de años de duración. Por esta razón, su cantidad es limitada y podrían no volver a generarse. Ejemplos de ellos son los minerales, como el hierro o los hidrocarburos.



Recursos Perpetuos:

Son los recursos cuya renovación es constante, por lo que no se agotan con su uso. Este es el caso, por ejemplo, de la radiación solar y el viento.



Recursos Potenciales:

Son aquellos elementos de la naturaleza que la sociedad aún no valora como recursos, pero que pueden serlo en el futuro, si se les encuentra una utilidad. Así, todavía se desconocen las propiedades medicinales que podrían tener muchas plantas.



Recursos estratégicos:

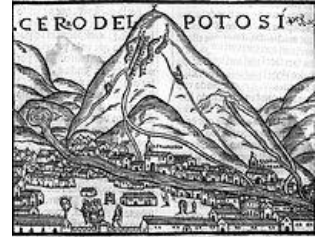
Algunos recursos naturales son indispensables para la supervivencia humana o el desarrollo de actividades económicas, por lo que son considerados recursos estratégicos. Debido a que en el futuro pueden agotarse, los países que los poseen sancionan leyes o crean organismos especiales encargados de su cuidado.

Los Recursos y Colonización de América.

Los colonizadores europeos no valoraron de la misma forma todos los recursos del continente americano. Por esta razón, se interesaron solo por algunas áreas, donde realizaron una explotación de los recursos orientada al mercado europeo. Otras áreas, en cambio, permanecieron casi sin modificaciones hasta fines del siglo XIX Y principios del XX: este fue el caso, por ejemplo, de la llanura amazónica o de los sectores árticos de Canadá. Recursos valorados en América Latina.

Imagen número 26

Cerro del Potosí



La Minería de Metales Preciosos: como el oro y la plata fue la principal actividad económica de las colonias españolas. Para desarrollarla, los colonizadores obligaron a la población originaria a trabajar en minas ubicadas en zonas montañosas.

Otra actividad importante fue la agricultura, en haciendas y plantaciones. En las haciendas se criaba ganado y se cultivaban vegetales, que se destinaban al consumo interno.

Imagen número 27

Las Plantaciones en Brasil

Las Plantaciones: en tanto, eran establecimientos dedicados al monocultivo, generalmente de caña de azúcar, café, cacao o tabaco, para la exportación. También los portugueses desarrollaron plantaciones en las zonas costeras del Brasil. Allí se cultivaba principalmente caña de azúcar y café.

En esa zona se concentró la mayor cantidad de población, asentada en las ciudades portuarias. La Corona portuguesa no incursionó en el interior del continente hasta el siglo XVI, cuando se produjo el hallazgo de minerales preciosos en la meseta brasileña.



Recursos Valorados en América Anglosajona: Distintas áreas de América Central y del Norte fueron ocupadas por británicos, holandeses y franceses. Estos colonizadores desarrollaron plantaciones de tabaco, algodón, caña de azúcar y arroz. Allí trabajaba mano de obra esclava traída desde África. Al norte, en las zonas cercanas al Ártico, talaban los bosques para obtener maderas y capturaban animales para aprovechar sus pieles. La colonización anglosajona marginó a los pueblos originarios: las guerras de exterminio fueron seguidas de una política de confinamiento hacia zonas áridas y poco productivas del centro y norte de América del Norte.

El Manejo de Los Recursos: de Ayer a Hoy.

A lo largo de su historia, las sociedades van desarrollando una mirada sobre sí mismas y sobre la naturaleza que las rodea. Esta mirada determina la relación que establece cada sociedad con la naturaleza: qué recursos valora, de qué manera los extrae, y cómo afronta los problemas que sus actividades pueden ocasionar en la naturaleza.

Pueblos originarios y bienes comunitarios La mayoría de los pueblos originarios de América se veían a sí mismos como parte de la naturaleza. En esta cosmovisión, los recursos eran bienes comunitarios: pertenecían a todos y debían ser protegidos por todos. La relación de estos pueblos con la naturaleza tuvo impactos diversos en los ambientes que habitaron.

Mientras que las poblaciones de cazadores y recolectores modificaron muy poco su entorno, el desarrollo técnico de algunos pueblos sedentarios tuvo un impacto mayor en el ambiente. Sin embargo, incluso las

sociedades más avanzadas usaron sus conocimientos para adaptar sus actividades al entorno natural: ejemplo de ello son las chinampas de los aztecas.

El Manejo Extractivista

Los colonizadores europeos tenían una cosmovisión diferente: en ellos no estaba la idea de la unidad naturaleza-sociedad. En su lugar, se impuso una cosmovisión extractivista. Esta cosmovisión alteró el equilibrio de los ambientes americanos y significó la pérdida de los conocimientos que los pueblos originarios habían desarrollado durante siglos. Los Estados nacionales surgidos tras los procesos de independencia continuaron con esa cosmovisión, con la que luego se incorporarían al mercado mundial como proveedores de materias primas. Así sucedió en Chile, que durante el siglo XIX fue el principal exportador de cobre del mundo: hacia 1880, la actividad entró en crisis, porque se habían agotado los yacimientos que se podían explotar con las técnicas disponibles.

El Manejo Conservacionista.

El extractivismo generó distintos problemas ambientales. La contaminación, el deterioro progresivo del ambiente y el agotamiento de algunos recursos empezaban a dejar en claro que la naturaleza tenía límites y leyes de funcionamiento que la sociedad había desestimado. En respuesta a este deterioro, surgió el conservacionismo, una cosmovisión que proponía conocer las leyes de funcionamiento de los ecosistemas para tenerlas en cuenta al explotar los recursos y, de esa forma, resguardarlos. La creación de áreas naturales protegidas para detener la pérdida de especies fue alentada por esta cosmovisión: surgieron, así, los primeros parques nacionales.

El Manejo Ecodesarrollista.

En los países menos desarrollados, la aplicación del conservacionismo era compleja, porque la producción de alimentos para una población numerosa requería necesariamente seguir incorporando nuevos espacios a las actividades agrícolas. Esto llevó, durante la década de 1960, al surgimiento de una cosmovisión alternativa: el eco desarrollismo. Esta visión sostiene que el uso de los recursos naturales no debe comprometer su disponibilidad para las generaciones futuras. Para que esto sea posible, el eco desarrollismo apunta a una explotación económica de los recursos que sea sustentable, es decir, que no altere los ciclos naturales de renovación.

Costa Rica y el manejo racional de recursos En Costa Rica, desde la década 1970 el Estado comenzó a sancionar leyes para aprovechar y proteger los bosques mediante un manejo racional. Esto significa que se puede aprovechar su madera, pero sin comprometer el ritmo de reproducción de los árboles. Además, se prohibió el reemplazo de áreas forestales por campos agrícolas o ganaderos. Con estas medidas, el país logró disminuir la deforestación e incluso aumentar la superficie cubierta por árboles

Las Áreas Naturales Protegidas.

La principal medida conservacionista es la creación de áreas naturales protegidas (ANP). Se trata de zonas creadas para resguardar ecosistemas y especies de flora y fauna. Algunas protegen también construcciones o monumentos considerados patrimonio cultural. En las ANP, las actividades están reguladas: todas aquellas que modifiquen las condiciones naturales del lugar se encuentran prohibidas. Así, por ejemplo, se permite el turismo, pero no la explotación forestal. Existen distintas categorías de ANP: parques nacionales, reservas naturales (estrictas o silvestres), monumentos naturales y parques naturales son las más importantes. En América, el primer parque nacional fue creado hacia 1871 en Yellowstone, Estados Unidos.

Imagen número 28

**Parque Nacional
Yellowstone**



Luego se crearon muchas otras ANP de diversas clases en el resto del continente. En la actualidad, la mayoría de los ambientes más valiosos de la región se encuentran protegidos.

Los recursos estratégicos o bienes comunes.

La creciente extracción de recursos naturales plantea una serie de desafíos para las sociedades, relacionados con la disponibilidad de esos recursos en el futuro. A raíz de esta situación, surgen distintas concepciones sobre los elementos naturales: se los define como recursos naturales estratégicos o como bienes comunes.

Aprovechamiento de los recursos En las últimas décadas, las actividades económicas generaron una demanda de recursos naturales cada vez mayor.

Ante esta necesidad, se respondió con una visión extractivista, Esta concepción llevó al planeta al borde de una crisis ecológica, porque la sobreexplotación de recursos excedió la capacidad de la naturaleza de regenerarlos. En consecuencia, los recursos que antes se consideraban inagotables, como el agua dulce, el aire o ciertas especies animales y vegetales, ya no lo son tanto, y adquieren más valor.

Esta situación convierte al mismo uso y apropiación de los recursos naturales en uno de los problemas ambientales más importantes. Frente a ello, la discusión respecto a qué recursos hay que valorar, para qué y cómo derivó en el desarrollo de dos concepciones diferentes. Estas concepciones se sintetizan en los conceptos de recursos naturales estratégicos (RNE) y bienes comunes.

Los Recursos Naturales Estratégicos.

El concepto de RNE fue formulado luego de la Primera Guerra Mundial. En ese momento, se consideraron “estratégicos” los recursos que eran de importancia esencial para el desarrollo y la independencia nacional, como el petróleo, o los relacionados con necesidades de tipo técnico-militar. Actualmente, la categoría se ha ampliado e incluye recursos indispensables para la supervivencia humana, y que dejaron de considerarse inagotables, debido a los problemas ambientales que ponen en riesgo su disponibilidad futura. Este es el caso del agua y de la biodiversidad.

Se consideran también RNE aquellos que, desde el punto de vista de su valor de uso, son claves para el funcionamiento de la economía actual: entre ellos, las fuentes de energía de origen fósil (como el petróleo), y otros minerales. En términos de disponibilidad, todos ellos tienen en común el ser escasos e insustituibles, y el estar distribuidos de manera dispar en el espacio.

La Geopolítica de los RNE.

América Latina posee una gran cantidad de recursos naturales estratégicos, como el agua dulce, la biodiversidad, los recursos mineros y los hidrocarburos (petróleo y gas). Por esta razón, los países más industrializados, que tienen déficit de algunos de estos recursos, emplean diferentes estrategias para obtenerlos. La más extendida es la firma de acuerdos comerciales entre Estados para facilitar la instalación de sus empresas en territorios latinoamericanos. Debido a las características de los RNE, es común que surjan tensiones y conflictos en torno a su explotación.

Estos conflictos pueden ser internos de un país, o internacionales, cuando dos países no llegan a un acuerdo sobre cómo utilizar un recurso que comparten. La situación de riesgo en la que se encuentran muchos de estos recursos ha llevado a algunos analistas a hablar de la posibilidad de que en el futuro haya guerras por el acceso a los RNE.

El Neoextractivismo.

A raíz del precio elevado de los RNE en el mercado internacional, los gobiernos latinoamericanos vieron una posibilidad única de que ingresen divisas a las economías de sus países. Elaboraron, entonces, diferentes políticas para atraer empresas que exploten esos recursos. De este modo, se impuso en la región un modelo neoextractivista: muchos países latinoamericanos volvieron a convertirse en

exportadores de materias primas sin valor agregado. Con ello, la explotación de los recursos volvió a hacerse a gran escala, con proyectos destinados a la extracción masiva.

En la actualidad, empresas de todo el mundo hacen grandes inversiones en la explotación de yacimientos mineros en la región andina; en el cultivo de soja y maíz transgénico en las llanuras templadas y cálidas, y en la actividad forestal para la producción de pasta de celulosa en diversas zonas.

La explotación a gran escala de los recursos presenta distintos problemas para los países de la región: La acumulación se logra con la sobreexplotación de los recursos naturales. La producción se expande continuamente hacia zonas que antes se consideraban improductivas. Para hacerlo, se destruyen biomas originarios, algunos de mucha biodiversidad.

Se forman economías de enclave, destinadas a la exportación, que no se integran en el mercado local ni generan encadenamientos productivos en los lugares donde se instalan. Se intensifica la concentración de la propiedad de la tierra en menos manos. La explotación desestructura las economías regionales, porque degrada el ambiente y acapara recursos esenciales (por ejemplo, el agua) e imposibilita la continuidad o el desarrollo de las actividades productivas tradicionales de la zona.

Los Bienes Comunes.

Todos los elementos y procesos que permiten y sostienen las condiciones de vida en la Tierra son bienes comunes. Este concepto abarca el agua, el aire, el suelo, y la biodiversidad (bosques, fauna, semillas). A diferencia de la idea de recursos naturales, que hace referencia a una apropiación privada que lleva a cabo una persona, una empresa o un Estado, el concepto de bien común plantea que esos elementos deben compartirse, porque son necesarios para todas las personas y, por lo tanto, tienen un carácter comunitario: no son apropiables en forma individual o privada.

La noción de bien común plantea, asimismo, que, por la función esencial que esos bienes cumplen en la supervivencia, deberían ser preservados sin importar su valor comercial. Este concepto también plantea conflictos, porque un mismo bien se puede utilizar de diferentes modos.

Por ejemplo, un curso de agua puede ser aprovechado alternativamente para irrigar tierras, como vía navegable o como espacio recreativo. Ante las dificultades que implica armonizar todos esos usos, surgen los problemas con respecto a la prioridad que tiene cada uso. Para resolverlos, es necesario establecer normas que regulen el acceso a esos bienes y su uso.

Cuando las actividades humanas o un fenómeno de la naturaleza impactan negativamente sobre los ambientes, se producen problemas ambientales. Estos problemas pueden tener distintos alcances territoriales o escalas. En todos los casos, sus consecuencias generan un deterioro de las condiciones espaciales de los ambientes y afectan la calidad de vida de la población.

Diferentes causas y diferentes consecuencias.

Los problemas ambientales se generan por distintas causas. Sus consecuencias afectan tanto a la naturaleza como a las sociedades.

De acuerdo con su origen (causa), se pueden distinguir tres tipos de problemas ambientales:

Naturales: Incluyen problemas originados por eventos naturales, sin ninguna intervención humana. Pueden ser causados por eventos de origen geológico (por ejemplo, los terremotos), atmosférico (como los huracanes) o fenómenos hidrológicos (como las inundaciones).

Sociales: Son aquellos causados por actividades humanas. Este es el caso de la contaminación o la degradación de ambientes como consecuencia de emanaciones de gases tóxicos o el vertido de residuos en el ambiente.

Mixtos: Son el resultado de una combinación de causas naturales y causas sociales: una inundación generada por la rotura de una represa a causa de un movimiento sísmico, por ejemplo. No todos los grupos sociales expuestos a un problema ambiental se ven afectados de igual modo.

Para analizar esta situación, los científicos sociales utilizan los conceptos de amenaza y vulnerabilidad ambiental. La **amenaza** indica la posibilidad de que se produzcan consecuencias negativas (naturales o sociales) a causa de un problema ambiental.

La **vulnerabilidad** es la capacidad que tiene una sociedad para responder a esas consecuencias.

Cuando la amenaza y la vulnerabilidad son altas, se habla de un riesgo ambiental "elevado". Las poblaciones con un nivel alto de infraestructura, educación y medios económicos podrán resistir mejor un evento catastrófico que aquellas que no cuentan con esas condiciones. Así, en los Estados Unidos se producen sismos que generan enormes pérdidas económicas, pero pocas víctimas fatales. En cambio, en países latinoamericanos como Ecuador o el Perú, un evento de las mismas características puede generar numerosas muertes.

Los problemas ambientales también se clasifican de acuerdo con la extensión espacial que afectan:

Escala local: Sus causas y efectos se restringen a un área acotada. Este es el caso, por ejemplo, de la emisión de gases que contaminan el aire, producida por el tránsito y las fábricas en la Ciudad de México.

Escala regional: Afectan a una región: son problemas que pueden abarcar varias provincias e incluso más de un país. Es lo que ocurre, por ejemplo, cuando el vertido de residuos industriales contamina una cuenca.

Escala global: Son problemas ambientales que afectan a todo el planeta. Por eso, para resolver o mitigar sus efectos es necesaria la participación de gran parte de los países del mundo. Esto es lo que sucede con el crecimiento del efecto invernadero y el calentamiento global, procesos fundamentales del cambio climático. El continente americano se ve afectado por problemas ambientales de todo tipo y escala.

Los Problemas Ambientales Rurales.

Con el desarrollo de las actividades primarias, la sociedad creó un tipo particular de ambiente: el rural. Muchas de esas actividades alteraron los ciclos naturales y generaron distintos problemas ambientales: erosión, desertificación, deforestación, pérdida de biodiversidad.

Erosión.

La erosión es un problema ambiental que afecta al suelo. Se produce cuando su uso intensivo o inadecuado altera sus propiedades, disminuye sus nutrientes y ocasiona su degradación. Algunas prácticas agrícolas, como el monocultivo y el sobrepastoreo, favorecen este proceso,

El monocultivo genera erosión por agotamiento del suelo: el cultivo de una misma especie año tras año agota progresivamente los nutrientes del suelo y disminuye su fertilidad y, con ello, su productividad. Al agotarse, el suelo pierde también su cobertura vegetal y queda, así, expuesto a la erosión eólica y hídrica, que intensifican su degradación, al remover y trasladar las partículas de la capa superior. Otra actividad que muchas veces deteriora el suelo es la ganadería. En este caso, el suelo queda expuesto a la erosión cuando se produce sobrepastoreo. Esto ocurre cuando el número de animales que consume la vegetación excede la capacidad de la tierra de renovarla. La erosión es la principal causa de degradación de los suelos en América Latina.

Desertificación.

La desertificación es el grado máximo de degradación del suelo. Consiste en la transformación paulatina de un área en desierto. Este proceso, común en zonas áridas y semiáridas, es el producto de la pérdida de la protección vegetal del suelo, la acción de los agentes erosivos y la escasez de agua. Cuando el suelo se desertifica, pierde total o parcialmente el potencial de producción y deja de ser útil para la agricultura y la ganadería,

La desertificación de los suelos puede ocurrir como consecuencia de las actividades humanas o de fenómenos climáticos. Las causas humanas más importantes son la sobreexplotación agrícola, la

deforestación, el monocultivo y el riego excesivo. También, hay causas naturales que pueden producir desertificación. En ese caso, se habla de desertización. Los factores de desertización más importantes son las variaciones climáticas, como el ascenso de las temperaturas o la reducción de la cantidad de precipitaciones. En América, la desertificación avanza año a año: los Estados Unidos, México, Chile, el Brasil, el Perú, Bolivia, Ecuador, Colombia, el Paraguay, la Argentina y Belice registran los casos más graves

Imagen número 29

Deforestación del Monte Chaqueño



Deforestación.

La deforestación de las superficies boscosas y selváticas en América ha generado un grave problema ambiental. La actividad consiste en la tala masiva de árboles a través de maquinarias o de incendios forestales, principalmente para incorporar nuevas tierras a la producción agropecuaria (muchas veces de monocultivo) y obtener madera.

Al extraer la vegetación arbórea, esta práctica favorece la erosión eólica e hídrica. Además, provoca la pérdida de biodiversidad, ya que reduce la cantidad y variedad de especies y ecosistemas. Las áreas más afectadas en el continente son las selvas amazónicas y de Yungas, y los bosques tropicales de América Central y del Sur. En el caso de Sudamérica, este proceso se intensificó durante los últimos 30 años.

Inundaciones.

Las inundaciones son un problema ambiental producido por diversas causas naturales, como un exceso temporal de lluvias o un ascenso de aguas subterráneas: cuando esto sucede, el suelo no puede absorber el agua y las áreas más bajas quedan anegadas. Otras veces, los ríos y arroyos trasladan un caudal mayor, ocasionado por lluvias extraordinarias en la zona de las nacientes: al llegar a zonas más bajas, los cursos se desbordan. América es escenario de grandes inundaciones, como sucedió en los Estados Unidos durante 2015.

Imagen número 30

Espacio Agrario El Salvador



La Sequía.

Otro problema ambiental que afecta particularmente a las áreas rurales es la sequía, una anomalía* climática caracterizada por la ausencia de lluvias durante un período prolongado de tiempo y, en consecuencia, la escasez de agua en un área geográfica. Extensas áreas de América sufren sequías, producidas por la falta de precipitaciones durante meses o incluso años.

El aumento de las temperaturas debido al cambio climático, y el fenómeno (El Niño-Oscilación del Sur), son las principales causas de este problema. Las sequías afectan los ciclos de la naturaleza: alteran el ciclo hidrológico y provocan el descenso de las napas freáticas, la desaparición de espejos de agua y la pérdida de cobertura vegetal. También tienen efectos sociales,

como la inseguridad alimentaria de los sectores campesinos más pobres. Durante las últimas décadas, Guatemala, El Salvador, Nicaragua y Honduras sufrieron sequías recurrentes que afectaron a millones de personas.

Los Problemas Ambientales Urbanos.

Las ciudades presentan una alta densidad de población, industrias y servicios. Todo ello ocasiona problemas ambientales: la ocupación de áreas inundables, la contaminación del agua, el suelo y el aire generada por los residuos industriales y domiciliarios y la contaminación sonora y visual son algunos de los problemas que afectan la calidad de vida de los habitantes urbanos.

Imagen número 31

Aire contaminado en la ciudad Santiago de Chile



Contaminación del aire

Uno de los problemas ambientales más importantes en las ciudades es la contaminación: la presencia de sustancias que degradan la calidad del agua, el aire o el suelo, y que afectan la salud de la población. En el caso de la contaminación del aire, los causantes principales son el transporte y las industrias. Los casos más extremos de contaminación del aire urbano son el smog y la lluvia ácida. e Smog. Es una combinación de niebla y humo causada por los gases que emiten los vehículos. Se trata de un problema característico de ciudades como Santiago de Chile, donde, al estar rodeadas por montañas, los vientos no llegan a dispersar estos gases, que son muy nocivos para la salud de los habitantes.

Contaminación del suelo

Algunas industrias impactan negativamente en los suelos. Esto es lo que sucede, por ejemplo, con las petroquímicas o las curtiembres: estas industrias eliminan aguas contaminadas con distintas sustancias minerales tóxicas para el organismo, como plomo, cadmio o petróleo. Al llover, estas sustancias se infiltran en el suelo y se depositan en su interior. La contaminación del suelo se extiende rápidamente al agua: llega a las napas freáticas y altera la composición de las aguas subterráneas, volviéndolas no aptas para el consumo humano por mucho tiempo.

Imagen número 32

Lluvia ácida en EE. UU



Lluvia ácida.

Se produce debido a la creciente contaminación atmosférica en determinadas partes del planeta. El agua de las nubes se combina con óxidos de azufre y nitrógeno, lo que eleva la acidez de las precipitaciones. Es característica de áreas muy industrializadas, aunque la circulación atmosférica puede trasladar el aire contaminado hacia otros lugares. En América, este problema afecta a los lagos de la región de Quebec (Canadá), el este de los Estados Unidos y el sur del Brasil.

Contaminación del agua.

El vertido de residuos, efluentes cloacales y desechos industriales en grandes cantidades genera la contaminación de las aguas superficiales y subterráneas. En muchos casos, son esas aguas contaminadas las que luego se utilizan para abastecer a la población: por esta razón, requieren de procesos de potabilización cada vez más complejos. Es el caso, por ejemplo, del Río de la Plata, en la Argentina. En las zonas costeras, como el golfo de México o el lago Maracaibo, en Venezuela, la fuente principal de contaminación son los derrames de petróleo. Este problema afecta a la flora y fauna marinas, a la actividad turística y a los acuíferos cercanos a la costa.



Residuos domiciliarios

A medida que crece la población de las ciudades, aumenta el volumen de residuos sólidos urbanos (RSU): materiales que no son gaseosos ni líquidos. Un problema muy importante relacionado con los RSU es la utilización de productos no biodegradables* como los plásticos, y las dificultades para hallar lugares donde depositarlos.

El escaso desarrollo en América de políticas públicas que alienten la separación de residuos y el reciclado agrava esta situación. En los países donde existen basurales a cielo abierto, se pueden generar incluso focos infecciosos.

Contaminación sonora

Se considera contaminación sonora a cualquier sonido que produzca malestar o que resulte excesivo en una determinada zona. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), el oído humano tolera una intensidad de sonido de 70 decibeles. Los valores superiores a esa intensidad se consideran ruidos molestos. Si los valores exceden los 120 decibeles, es perjudicial para la salud. En América, los habitantes de Nueva York, Ciudad de México, San Pablo, Ciudad de Buenos Aires, Caracas, Lima y Santiago de Chile son los más expuestos a los efectos de la contaminación sonora, que van desde la fatiga auditiva hasta la sordera. Este tipo de contaminación es provocada por el tránsito vehicular, las obras en construcción, los aeropuertos y las industrias.

Contaminación visual

La contaminación visual se produce cuando elementos no naturales, como carteles, luces, chimeneas o antenas, generan un paisaje caótico que provoca una saturación en la vista, sobre estimulación y excitación en las personas. Un riesgo de este tipo de contaminación es que puede generar distracción en los conductores, derivando en accidentes de tránsito. Por eso, en muchas ciudades existen regulaciones para evitar la proliferación de carteles en la vía pública.

FUENTE: Adaptación de GEOGRAFÍA 2, América: sociedad, espacios y recursos Autores Carpentieri, Yanina, Conceira, Pablo, Andres, Savoie Edición 2020 Editorial Mandioca. SERIE LLAVES

CUADERNILLO TEORICO

GEOGRAFÍA

SEGUNDO AÑO

TURNO MAÑANA Y TARDE



PROFESOR ESTEBAN ALEJANDRO DROGHI



UNIDAD 3

"América Latina en la economía-mundo".



UNIDAD 3 "América Latina en la economía-mundo ". SEGUNDO AÑO

"Las actividades económicas de América"

El sector primario de la economía abarca diversas actividades: la **agricultura**, la **ganadería**, la **actividad forestal**, la **minería** y la **pesca**. Todas ellas tienen una gran importancia en Latinoamérica. En las últimas décadas, la aplicación de tecnologías como los agroquímicos y procesos de producción como la megaminería a cielo abierto generaron un aumento de la producción y graves problemas ambientales.

La ubicación de las actividades primarias.

Las actividades económicas primarias se clasifican en productivas (agricultura y ganadería) y extractivas (actividad forestal, minería y pesca). Su distribución espacial está determinada por distintos factores, como el clima o la disponibilidad de agua. Estas actividades son muy importantes en la economía de los países latinoamericanos.

Factores de localización.

Las actividades primarias constituyen el sector más importante en la economía de muchos países latinoamericanos. Ellas proveen de alimentos y de materias primas a la industria local. Son, además, el principal rubro de exportación, por lo que aportan la mayor parte de las divisas que ingresan a la región.

Finalmente, en algunas zonas, como el Caribe y los países andinos, generan numerosos puestos de trabajo. No todas las actividades primarias se desarrollan en todos los países de América. Su distribución espacial en el continente está determinada por una serie de factores condicionantes: El clima. Las zonas templadas y húmedas son muy utilizadas para la producción agrícola y la cría de ganado. Las zonas áridas, en cambio, obligan a la práctica de la ganadería extensiva y al cultivo bajo riego de especies resistentes a la escasez de agua, la amplitud térmica y los suelos de baja fertilidad.

El relieve.

Las llanuras son las áreas más favorables para la agricultura y la ganadería. Las zonas de montaña, en cambio, limitan la práctica de la agricultura (debido a que sus suelos se erosionan fácilmente), pero suelen presentar abundantes recursos minerales, que en América Latina son ampliamente explotados.

El tipo de suelo.

Las propiedades del suelo, tanto físicas (estructura, profundidad y porosidad) como químicas (minerales y sustancias orgánicas que lo componen), son fundamentales para definir el tipo de agricultura y de actividad forestal que puede practicarse en un área. Por ejemplo, los suelos arenosos no retienen el agua y presentan poca materia orgánica, y por lo tanto no son aptos para la agricultura. En cambio, los suelos humiteros, al poseer mucha materia orgánica y retener el agua, son óptimos para cultivar. La red hidrográfica. La presencia de recursos hídricos condiciona el tipo de actividades que se pueden desarrollar. En las áreas de clima seco, la realización de obras de riego como canales y acequias permite una mejor distribución y aprovechamiento de los recursos hídricos escasos. En áreas con ríos, conocer los regímenes de crecidas permite una mejor gestión de las aguas. En otras zonas, el agua es extraída del subsuelo, a través de perforaciones.

América Latina y Las economías primarias.

Las transformaciones en la economía mundial durante las últimas décadas del siglo XX y principios del siglo XXI reforzaron la importancia de las actividades primarias en Latinoamérica. En la actualidad, la región produce una gran cantidad de alimentos y materias primas, destinadas principalmente al mercado internacional. Sin embargo, esto profundizó las desigualdades socioeconómicas en los espacios rurales de la región.

Sector primario en América Latina.

Como se explicó en capítulos anteriores, desde la época colonial, América Latina se incorporó al mercado internacional como proveedora de materias primas. Esta situación continuó luego de las declaraciones de independencia. Aunque entre fines de ese siglo y principios del siglo xx distintos factores promovieron la urbanización de la región (con el consiguiente aumento de la población urbana), las actividades primarias mantuvieron su preeminencia en la economía. Cultivos como la soja, el café, las bananas, el algodón y el azúcar, junto con otras producciones primarias, como los minerales, las maderas, los combustibles y los productos pesqueros, siguen representando una parte fundamental de las exportaciones de muchos países de la región.

Sin embargo, hoy los espacios rurales latinoamericanos se caracterizan por sus desigualdades socioeconómicas, tanto en la distribución de la tierra como en la tecnología y el capital disponible a la hora de organizar y llevar a cabo una producción primaria. Así, en la región existen grandes productores con amplias extensiones de tierra y abundante capital para invertir en tecnología y mano de obra, y también pequeños productores que practican una economía de subsistencia y que solo producen lo necesario para la unidad familiar.

La gran riqueza natural que posee la región atrae, a su vez, a empresas transnacionales, que explotan a gran escala los recursos mineros y pesqueros, los hidrocarburos y el suelo. En algunos casos, estas empresas desalojan a los pequeños productores locales que, al carecer de los títulos de propiedad de la tierra, son expulsados de sus lugares de residencia y trabajo. Esta situación profundiza la desigualdad.

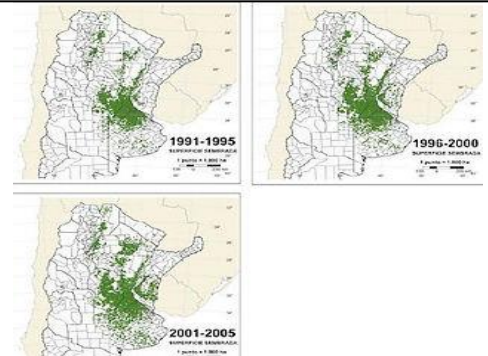
Expansión de la frontera agropecuaria

Uno de los fenómenos más importantes de las últimas cuatro décadas en la agricultura latinoamericana es la expansión de la frontera agropecuaria. Ante el incremento en la demanda mundial de alimentos, en la región se incorporaron a la producción agropecuaria tierras que inicialmente no tenían valor para este uso, como zonas semidesérticas, selvas o bosques.

En el último tiempo, el proceso de incorporación de tierras para actividades agropecuarias se aceleró: en solo dos décadas se sumaron casi 20 millones de hectáreas, principalmente en la Argentina, el Brasil, Bolivia, el Perú y el Paraguay.

Imagen número 48

Expansión Frontera Soja en Argentina



Tomada de: https://www.researchgate.net/figure/Figura-92-Expansion-historica-del-area-de-soja-en-la-Argentina-1-punto-350-ha_fig12_275345088

Transformaciones en los espacios rurales latinoamericanos

En las últimas décadas, el proceso de globalización profundizó muchas de las características que ya existían en la economía latinoamericana: por ejemplo, se reafirmó su papel como exportadora de materias primas. También introdujo cambios en los espacios rurales de la región: uno de los más importantes fue la incorporación de tecnologías de punta en la producción. Las nuevas técnicas permitieron, a su vez, aumentar considerablemente la producción de bienes exportables. Con ello, se incrementaron también los ingresos de los países. Sin embargo, los cambios en la organización productiva tuvieron un impacto social que muchas veces provocó conflictos entre los diferentes actores sociales que interactúan en los ámbitos rurales.

Nuevas técnicas productivas

Una característica de la producción agrícola actual es la utilización de complejos paquetes tecnológicos: maquinaria pesada, sistemas de riego y fumigación y semillas modificadas genéticamente. Para poder aplicar estas tecnologías de manera rentable, es necesario practicar una economía de escala.

Este factor, sumado al alza de los precios internacionales y la demanda sostenida de alimentos en el mercado mundial, fomentó la expansión de los monocultivos.

Impacto social

Debido a los costos elevados de las nuevas tecnologías y la necesidad de aumentar la escala de la producción, en los últimos años se profundizó la concentración de la propiedad de la tierra.

Un grupo cada vez más reducido de productores y empresas cuenta con el capital suficiente para invertir en tierra y tecnología. En contrapartida, disminuyó el número de pequeños y medianos productores: aquellos que no tienen la capacidad de aumentar la escala de su producción, se ven obligados a vender sus tierras o alquilarlas.

Muchos de ellos terminan migrando a las ciudades, disminuyendo aún más la cantidad de población rural. Estos cambios generan, a su vez, otros conflictos. Por un lado, se forman asambleas y movimientos sociales que se oponen a las nuevas formas de producción: esto sucede, por ejemplo, con los habitantes de pueblos rurales y de pequeñas ciudades afectadas por las fumigaciones de los campos cercanos. También se incrementaron los conflictos por la tierra, particularmente entre pequeños campesinos, indígenas y comunidades tradicionales, que muchas veces tienen formas de posesión de la tierra precarias y se ven amenazadas por el avance de la gran producción.

Los espacios agrícolas

En América Latina se pueden identificar diversos tipos de producción agrícola, diferenciados por el tamaño de las explotaciones, la forma de organizar el proceso productivo y el destino de los cultivos. En las últimas décadas, la aplicación de las nuevas tecnologías del sector generó desigualdades y graves problemas ambientales.

Actores y producción

En las actividades agrícolas intervienen diferentes actores: los productores (de distintas capacidades o tamaños), las empresas (en general, multinacionales), los pools de siembra, los profesionales especializados, los trabajadores asalariados y el Estado. Los espacios agrícolas donde estos actores intervienen se diferencian por el tamaño de la propiedad (medido en hectáreas), la forma de organizar la producción (maquinaria, insumos y mano de obra disponibles) y el destino de esa producción (autoconsumo, mercado interno o externo).

Grandes productores

En la actualidad, muchos de los grandes productores son empresas multinacionales o pools de siembra. Se trata de actores que cuentan con capital para explotar miles de hectáreas, contratar mano de obra e invertir en la compra o alquiler de maquinaria e insumos. Sus tierras suelen destinarse al monocultivo, principalmente de soja, caña de azúcar, café o algodón, o a plantaciones forestales a gran escala. Las firmas multinacionales ofrecen, además, servicios agrícolas: venta de semillas e insumos, acopio, transporte y carga en los puertos. Esto se conoce como agro negocio. De esta manera, los grandes productores abarcan todos los eslabones del proceso productivo.

Medianos productores

Se trata de productores que poseen o alquilan unidades productivas de entre 100 y 1.000 hectáreas. Debido a los elevados márgenes de ganancias que ofrece el monocultivo, estos productores suelen destinar sus tierras a este tipo de producción, lo que en muchos casos les permitió mejorar su calidad de vida. Sin embargo, son más vulnerables a los cambios en los precios de los cultivos, debido a que su escala de producción es menor.

Pequeños productores

Los pequeños productores poseen menos de 100 hectáreas. Debido a su escala de producción, tienen dificultades para incorporar tecnología. Son los más vulnerables a los fenómenos de la naturaleza que afectan a los cultivos, como las heladas, el granizo, el vulcanismo o las sequías.

Productores de subsistencia Los productores de subsistencia son aquellos que producen para el autoconsumo. Por lo general, sus unidades son poli productiva: combinan varios cultivos con la cría de ganado. Muchos de estos productores complementan sus ingresos económicos trabajando como asalariados en otros campos.

Revolución verde y biotecnología.

Durante la década de 1960, el aumento de la población mundial generó la necesidad de producir más alimentos. Este fenómeno llevó a iniciar en la agricultura un proceso denominado revolución verde: la aplicación de un paquete tecnológico que incluía semillas de alto rendimiento, el uso de fertilizantes, la mecanización de las tareas y el control del agua y del riego permitió aumentar la producción de trigo, maíz y arroz. Sin embargo, como aplicar esta tecnología exigía inversiones que gran parte de los productores de la región no podían costear, este proceso aumentó también la desigualdad productiva en los espacios rurales latinoamericanos, en beneficio de quienes podían costearlos u obtener créditos.

Imagen número 49

La biotecnología como respuesta



Tomada de: <https://haimaneltroudi.com/la-biotecnologia-como-respuesta-a-los-agroquimicos/>

Hacia la década de 1980, se produjo otra revolución, esta vez biotecnológica: se desarrollaron semillas transgénicas, y nuevos agroquímicos, máquinas y técnicas de producción. Estos desarrollos, que se implementaron en América Latina hacia 1990, aumentaron la producción, a la vez que acentuaron la desigualdad entre los productores.

Agroquímicos

Para aumentar la productividad de sus cultivos, los grandes y medianos productores utilizan agroquímicos. Se trata de sustancias que se usan para combatir plagas (hongos e insectos) y malezas (vegetales que compiten con los cultivos), o como fertilizantes para estimular el crecimiento de las plantas. Para aplicar estos agroquímicos, se fumigan los campos. Actualmente, la fumigación de agroquímicos constituye un grave problema ambiental, debido a que contamina los suelos y los cursos de agua cercanos a los cultivos, deja residuos químicos en las cosechas y afecta la salud de los pobladores.

Agricultura en América anglosajona.

En América anglosajona, la actividad agrícola presenta características particulares. La producción se encuentra altamente tecnificada, con maquinarias e insumos de última tecnología, y tiene elevados niveles de productividad. En el caso de los Estados Unidos, la producción, además, se especializa por regiones, denominadas cinturones agrarios. Así, en el sur y el este se ubica el cinturón algodonero (en el que también se cultiva arroz); en el centro y el norte, cerca de la frontera con Canadá, se extiende el cinturón triguero (que produce también girasol); al oeste, en los valles de California, se desarrollan frutales (principalmente vid), y en el centro hay un cinturón maicero, donde además se producen grandes cantidades de soja.

La ganadería.

En muchas regiones de América, la ganadería es la actividad económica principal. Los animales son criados para la obtención de carne, cuero, huevos, lana, sebo y leche. Esta actividad puede ser intensiva o extensiva. En las últimas décadas, se registraron importantes cambios tecnológicos en la organización de la producción.

Explotación ganadera en América Latina.

La actividad ganadera en Latinoamérica es diversa. Existen países que se especializan en la cría de ganado bovino o vacuno, como la Argentina, Uruguay, el Brasil, el Paraguay y México, y otros que practican la ganadería ovina, caprina y camélida, como los países de las regiones andinas. Según la superficie destinada por cabeza de ganado y la forma de organizar la producción, se pueden distinguir, además, dos tipos de explotación: la intensiva y la extensiva.

Ganadería intensiva

La ganadería intensiva se basa en el feedlot, un sistema de producción en el que el ganado se encuentra encerrado en corrales y recibe una alimentación abundante para lograr un engorde acelerado. Este sistema se utiliza principalmente para la cría de ganado vacuno. Para realizar este tipo de ganadería, se necesita una gran inversión económica en instalaciones, mano de obra, alimentos balanceados e implementos.

La cría de animales de corral, como pollos, conejos y cerdos, también se realiza de manera intensiva.

Esta actividad requiere de instalaciones adecuadas para la crianza y el engorde de los animales.

Tomada de: <https://www.infocampo.com.ar/salames-mas-saludables-alimentados-con-lino-los-cerdos-mejoran-la-calidad-de-su-carne/>

Imagen número 50
Cría y producción de cerdos



Imagen número 51
Ganado vacuno en Brasil



Ganadería extensiva

La ganadería extensiva se realiza en grandes terrenos con pocas cabezas de ganado. Allí los animales se alimentan principalmente mediante pastoreo. Este tipo de producción requiere de escasos insumos. Tradicionalmente, en las praderas templadas sudamericanas se desarrolló la ganadería bovina extensiva. Como resultado de la crianza del ganado en campos abiertos, alimentados con pasturas naturales, se obtiene carne vacuna de primera calidad.

En los últimos años, el aumento del precio de los cereales y oleaginosas provocó que la agricultura compitiera

Tomada de: <https://www.infocampo.com.ar/en-brasil-gigantes-de-la-industria-carnica-invertiran-us-30-millones-en->

con la ganadería por el uso de esos suelos tan valorados. Por eso, en esa región se generalizaron los métodos de engorde a corral, o feedlot. De este modo, la ganadería vacuna utiliza menos cantidad de suelo por cabeza de ganado, y puede desarrollarse en áreas que no cuentan con pasturas naturales de calidad para alimentar al ganado.

Los métodos tradicionales se reservan para producir carne de mejor calidad que, generalmente, se destina a la exportación. La explotación extensiva es muy común en la cría de ganado caprino, camélido y ovino, característica de las zonas áridas y de montaña, porque estos tipos de ganado se adaptan a las condiciones climáticas y del relieve.

Una práctica ganadera extensiva tradicional es la trashumancia, que consiste en traladar los animales en búsqueda de mejores pasturas y agua, o para protegerlos del mal tiempo. En zonas montañosas, por ejemplo, es común que los ganaderos permanezcan en las zonas bajas, como los valles, durante los inviernos: allí el clima es menos severo, y hay más pasturas. En verano, en cambio, se dirigen a los suelos altos, que cuentan con más pasturas.

Distribución en América.

Los países con mayor desarrollo de ganadería intensiva son aquellos de mayor tradición en la cría de vacunos. Sin embargo, en las últimas décadas, esta actividad experimentó una serie de cambios:

La introducción de razas adaptadas a los climas tropicales permitió extender esa actividad económica a nuevas áreas. Esto llevó al Brasil a ser el primer productor de ganado vacuno del mundo.

La cría intensiva de cerdos, aves y otros animales de corral para la exportación, junto a las industrias asociadas, crecen a un ritmo superior que el promedio mundial.

Consecuencias de la ganadería.

La ganadería intensiva tiene distintas consecuencias sociales y ambientales. Si bien la elevada productividad de este tipo de ganadería ha logrado satisfacer la demanda cada vez mayor de alimentos, la sobrecarga de animales en los corrales degrada el suelo y reduce su fertilidad, debido al pisoteo y compactación de la superficie. Otro problema son los efluentes de los animales (excrementos y orina), que producen mal olor y hasta pueden ser focos de propagación de enfermedades.

Además, la digestión de los animales libera metano, un gas de efecto invernadero. También la ganadería extensiva tiene consecuencias negativas. La más importante es el sobrepastoreo o sobreexplotación de hierbas y arbustos. Las causas de este problema son el propio pisoteo de los animales (que compacta la superficie) y la forma en que estos se alimentan: el ganado con mayor incidencia es el ovino, al arrancar los vegetales de raíz. Los suelos afectados por el sobrepastoreo quedan expuestos a la erosión hídrica y eólica, y, con el tiempo, se desertifican. Otra consecuencia de la ganadería extensiva es la deforestación, generada para limpiar de árboles los campos y destinarlos al ganado.

Ganadería en América anglosajona.

Al igual que la agricultura, la actividad ganadera en América anglosajona se encuentra altamente tecnificada y es muy productiva. Sin embargo, esto hace que cada vez haya menos medianos productores, y se generalicen las explotaciones manejadas por grandes empresas.

En esta región se practica principalmente ganadería vacuna, aunque también es importante la producción avícola y porcina. La ganadería vacuna está agrupada en regiones: el ganado destinado a la producción de leche se cría en el centro-este, mientras que el destinado a la producción de carne se cría en el sudoeste.

"Otras actividades primarias de América"

El sector primario abarca también un conjunto de actividades que no son productivas, sino extractivas: ellas son la minería, la pesca industrial y la actividad forestal. Todas ellas se basan en la extracción de recursos no renovables o agotables, y han provocado grandes daños en el ambiente,

Actividades extractivas.

En Latinoamérica, las actividades extractivas más extendidas son la minería metalífera (hierro, aluminio, cobre, estaño, oro y plata) y no metalífera (rocas para la construcción, combustibles y sales), la pesca industrial (extracción de ríos y mares de especies animales y vegetales) y la explotación forestal (tala de árboles para su uso industrial o como leña). Debido a su abundancia de recursos, la región atrae a empresas multinacionales.

Algunas de ellas utilizan métodos de explotación que transforman severamente el ambiente. Por eso, las comunidades locales solicitan a los Estados la prohibición o control de estas actividades. Una de las medidas fundamentales para ello es la realización de evaluaciones de impacto ambiental (Eia).

Imagen número 52

Minería a cielo abierto en México



Tomada de: <https://www.eleconomista.com.mx/empresas/La-Camimex-advierte-que-prohibir-la-mineria-a-cielo-abierto-tendra-consecuencias-devastadoras-20240815-0058.html>

Minería.

La minería es la actividad que extrae minerales del suelo, subsuelo y fondo marino, En la actualidad, los productos minerales están muy presentes en la vida diaria: se usan para la construcción de viviendas, para la producción de electrodomésticos o para la generación de energía. También se utilizan para la elaboración de productos alimenticios y de remedios.

Megaminería a cielo abierto:

En América Latina, la minería metalífera se desarrolla sobre todo en la cordillera de los Andes, donde se practica la megaminería a cielo abierto. Se trata de una forma de explotación donde la extracción se realiza con maquinarias que perforan y excavan la roca, y con explosivos de gran potencia que dinamitan partes enteras de la montaña. Luego, para separar y lavar los minerales, se utilizan soluciones de agua con químicos como el cianuro y el mercurio, entre otras sustancias,

La megaminería a cielo abierto es resistida por las comunidades cercanas a los yacimientos. Estos proyectos suelen competir con otras actividades por el uso de un recurso escaso: el agua. Por otra parte, debido a los materiales que utilizan, los riesgos de contaminación ambiental son muy elevados, en particular, la contaminación del agua. La mayoría de los metales extraídos con este sistema se exportan. Así, por ejemplo, América Latina produce casi el 50 % del cobre del mundo, pero solo consume 7 %.

Actividad pesquera

La actividad pesquera o ictícola genera alimentos para la población y divisas para los Estados de América, a través de su venta en el mercado internacional. La actividad se practica desde hace siglos en la región, tanto en aguas continentales (ríos, arroyos y lagos) como en aguas marinas.

De acuerdo con la tecnología utilizada y su escala, la pesca puede ser artesanal (en pequeña escala, desde la orilla o con pequeñas embarcaciones) o industrial (a gran escala y con grandes embarcaciones). En la actualidad, la actividad ictícola industrial es desarrollada principalmente por empresas multinacionales con altos niveles de productividad.

Estas empresas utilizan buques factoría, que procesan y congelan a bordo las capturas, y luego las transportan a los distintos mercados. La técnica de extracción que utilizan se llama de arrastre, porque consiste en barrer el suelo con inmensas redes, arrastrando todo tipo de especies, sin discriminación. Este sistema implica una sobreexplotación de los recursos marinos y, en consecuencia, una disminución de la cantidad y variedad de cardúmenes, y desequilibrios en los ecosistemas.

Las principales zonas pesqueras de América son las costas (tanto atlántica como pacífica) de Canadá y los Estados Unidos, las costas del norte de Chile, del Perú y de Ecuador, y la costa atlántica de la Argentina. En la costa del Pacífico, la actividad pesquera se ve afectada periódicamente por el fenómeno climático del Niño, que eleva la temperatura del agua y origina cambios en la distribución de las especies. Por ello, se produce una disminución temporaria de la disponibilidad de los recursos pesqueros, que impacta sobre los ingresos de los y Pescadores y sus familias.

Imagen número 53

Pesca en Chile



Tomada de:

<https://industriaspesqueras.com/noticia-63985-seccion-Pol%C3%ADtica%20de%20Pesca>

Imagen número 54

Actividad Forestal en Argentina

Explotación forestal

Los recursos forestales de bosques, selvas y montes son primordiales para la subsistencia de una parte importante de la población de América. La extracción de leña para cocinar y calefaccionar es una práctica

Tomada de: <https://www.infocampo.com.ar/el-plan-estrategico-2030-del-sector-forestal-us-2-500-m-en-exportaciones-y-180-000-empleos-mas/>



extendida desde la época precolombina. La utilización de maderas (y de sustancias como el tanino) era habitual también durante la etapa colonial. En la actualidad, la explotación forestal se practica fundamentalmente a partir de bosques implantados: grandes plantaciones de una única especie de árbol que reemplazan a las especies autóctonas. Las materias primas obtenidas de los árboles (maderas, fibras, frutos, pasta de celulosa y resina) son utilizadas en la industria.

Así, por ejemplo, las especies de maderas duras que crecen en los bosques tropicales de las cuencas del Orinoco y del Amazonas son muy utilizadas en la ebanistería.

En los bosques templados de Sudamérica y México, por su parte, se implantaron especies de crecimiento rápido como el eucalipto y el álamo.

En los bosques fríos del norte de Canadá y del sur de Chile se destacan las coníferas, muy usadas en la construcción. Una forma especial de explotación forestal es la silvopastoril, que consiste en introducir ganado bovino en los bosques, montes o plantaciones forestales. De esta manera, el ganado obtiene alimentación y refugio, y a la vez aplasta los pastizales, lo que evita incendios.

Las condiciones de vida en el medio rural.

Una parte importante de las áreas rurales de América Latina se caracteriza por el aislamiento geográfico y la ausencia de inversión pública. Una consecuencia grave de esto es la falta de acceso de la población a centros de salud y de educación. Esta situación, sumada a la carencia de la propiedad de la tierra, genera una migración hacia las áreas urbanas.

Carencia de servicios básicos.

En la actualidad, cerca de la mitad de la población rural latinoamericana se encuentra en situación de pobreza. Esta proporción es aún mayor que la existente en las áreas urbanas de la región. Las causas principales de la exclusión social son la falta de acceso a créditos para adquirir tierra y tecnología, y los bajos salarios pagados a los trabajadores no calificados en el sector primario.

Las áreas rurales de América Latina se caracterizan, además, por la falta de servicios básicos para la población, como hospitales, escuelas, agua potable y electricidad. Esto se debe, en parte, al aislamiento geográfico de esas áreas que dificulta la distribución de estos servicios. La ausencia de inversión pública, por su parte, refuerza esta situación: muchas veces, las partidas de dinero (presupuesto) que los Estados nacionales, provinciales y locales asignan para educación, salud e infraestructura en estas áreas resultan insuficientes. Salud

La falta de acceso a la salud

De la población rural en Latinoamérica se debe a diferentes causas: La ausencia de políticas públicas de salud destinadas a la población rural. La falta de infraestructura edilicia (salas de atención primaria y dispensarios) y de recursos humanos (médicos y enfermeros) y materiales (insumos).

El alto costo de los medicamentos y de los servicios de salud, que la población rural no puede afrontar debido a sus bajos ingresos. La escasa información sobre los problemas de salud derivados de la contaminación del ambiente por las actividades primarias y la ausencia de políticas públicas que permitan prevenir sus efectos.

La Educación

El acceso a una educación de calidad es un derecho básico y una herramienta esencial para que los habitantes rurales se formen como ciudadanos críticos, además de capacitarse en las tareas agrícolas. Para muchas comunidades rurales latinoamericanas, asistir a la escuela implica un gran esfuerzo: las condiciones del relieve y el clima muchas veces son adversas, y las distancias que los niños deben recorrer a pie, a caballo o en bicicleta pueden ser muy grandes. La educación allí enfrenta también otros problemas.

La falta de políticas educativas públicas

Que contemplen las particularidades regionales: por ejemplo, contenidos escolares que aborden los problemas ecológicos, de salud o de trabajo específicos de las comunidades en donde viven. La omisión de la cultura y los valores de las comunidades originarias a partir de un tipo de educación de herencia colonial. Esto se evidencia, por ejemplo, en la falta de escuelas bilingües. La falta de recursos humanos, que lleva en muchos casos a tener un personal docente con escasa capacitación. La necesidad de muchos niños de ayudar a sus padres en las tareas productivas en las estaciones de mayor trabajo, lo que aumenta la deserción escolar.

Migración campo-ciudad.

Uno de los fenómenos demográficos característicos del siglo XX en América Latina fue el éxodo o desarraigo rural: un movimiento migratorio desde el campo hacia la ciudad, generalmente sin retorno. Esta tendencia se vio intensificada en la segunda mitad de ese siglo, como

Tomada de:

<https://www.infobae.com/def/2021/12/11/migracio>

Imagen número 55
Migración campo-ciudad en Bolivia



consecuencia de la mecanización de las actividades rurales y la industrialización de las principales ciudades. Así, áreas urbanas como la Ciudad de México, San Pablo o Buenos Aires recibieron cientos de miles de migrantes de distintas partes del continente que llegaban en busca de trabajo. Sin embargo, estas ciudades no estaban preparadas, y la falta de viviendas populares, sumada al bajo poder adquisitivo de las familias migrantes, contribuyeron a la formación de áreas de viviendas precarias, usualmente en los alrededores de las zonas fabriles.

En la actualidad, lo que motiva la migración rural es la concentración de la tierra en manos de grandes productores.

Estos nuevos migrantes tienen como destino principal las ciudades medianas y pequeñas de su país, o países con mejor calidad de vida. Este es el caso, por ejemplo, de los centroamericanos y mexicanos que migran a los Estados Unidos.

Causas del despoblamiento rural.

En cada época, el despoblamiento de los espacios rurales es motivado por causas diferentes. En la actualidad, existen tres causas principales: La imposibilidad de los productores de hacer frente a las inversiones requeridas por una producción agrícola competitiva. Para poder hacerlo, deben solicitar préstamos y endeudarse. Y luego, para pagar esas deudas, muchas veces terminan vendiendo sus campos a grandes productores o a empresas multinacionales. En otros casos, venden la tierra al jubilarse, y las generaciones más jóvenes migran a las ciudades en busca de una mejor calidad de vida.

La tecnificación de la producción, que reemplaza a la mano de obra no calificada por pocos trabajadores muy especializados. De esta manera, se reducen las posibilidades de trabajo en el campo. La carencia por parte de los productores (en especial, campesinos de subsistencia y pueblos originarios) del título de propiedad de la tierra. Esta carencia los deja indefensos ante el avance de grandes productores y empresas multinacionales que toman las tierras que ellos ocupan desde hace siglos. Como no tienen la titularidad sobre la tierra que habitan, pueden ser desalojados por la fuerza pública. Así, despojados de sus tierras, muchos de estos productores optan por migrar a las ciudades.

"El Espacio urbano de América"

LAS CIUDADES LATINOAMERICANAS

Los países latinoamericanos experimentaron un acelerado proceso de urbanización. Actualmente, el 80 % de los habitantes de la región reside en ciudades. Las áreas urbanas se clasifican según su tamaño demográfico. Cada ciudad presenta un tipo particular de trazado y uso del suelo, y cumple distintas funciones. El avance de la urbanización en el continente trajo aparejados problemas habitacionales.

Un continente urbanizado

En los últimos siglos, América experimentó un acelerado proceso de urbanización y crecimiento urbano. Actualmente, más del 80 % de la población del continente habita en ciudades. En Latinoamérica, las áreas urbanas se desarrollaron en distintas etapas y cumplieron diferentes funciones.

Crecimiento urbano y urbanización

A partir del siglo xvi, en América se produjo un gran crecimiento urbano. Esto generó una urbanización acelerada en la región. Hoy, América es una de las regiones más urbanizadas del mundo: más del 80 % de sus habitantes reside en ciudades.

Las causas principales de la urbanización del continente son el éxodo rural y el crecimiento vegetativo. El primero es impulsado por factores como las nuevas tecnologías aplicadas a la agricultura (que disminuyen los requerimientos de mano de obra), la industrialización (que atrae población en busca de empleo) y la oferta de servicios como salud y educación en las ciudades.

Por otro lado, las mejoras en la calidad de vida en las áreas urbanas disminuyen la tasa de mortalidad e influyen en el crecimiento de la población

Ciudades y funciones

Antes de la conquista, en América existían dos grandes regiones con desarrollo urbano: en Mesoamérica se destacaba Tenochtitlán (capital del Imperio azteca) y las ciudades mayas; en la zona andina, por su parte, eran importantes Cuzco (capital del Imperio inca) y Chan Chan.

Durante la época colonial, los conquistadores fundaron nuevas ciudades, con diversos fines o función

Defensa militar. Algunas ciudades se fundaron para cumplir la función de defensa ante el avance indígena o de otras potencias europeas. Es el caso de ciudades como Buenos Aires o La Habana.

Comercial. Otras, como Montevideo, El Callao, Guayaquil, Veracruz o Portobelo, crecieron alrededor de un puerto.

Posta aduanera ciudades fundadas para controlar y recaudar impuestos de las mercaderías transportadas desde el interior del continente hasta las ciudades puerto. Córdoba y Salta, por ejemplo, funcionaban como postas en el tránsito de minerales entre Potosí y el puerto de Buenos Aires.

Explotación de recursos. Ciudades como Potosí y Ouro Preto fueron fundadas para proveer de servicios a la población dedicada a la extracción de minerales. Otras, como Salvador de Bahía, brindaban servicios en las plantaciones de caña de azúcar y caucho.

Ciudades en La etapa independiente

En la segunda mitad del siglo XIX, muchas ciudades de Latinoamérica crecieron a partir del desarrollo del modelo agroexportador. Así, aumentó la población en las ciudades puerto. Esto es lo que sucedió, por ejemplo, con ciudades como Rosario (que concentraba la producción regional cerealera) y San Pablo (que concentraba la producción regional del café). También crecieron las ciudades capitales de los nuevos países, como La Paz. Más tarde, con el modelo de sustitución de importaciones, crecieron las ciudades en las que se localizaron las industrias, como la Ciudad de Buenos Aires, Ciudad de México y San Pablo.

El crecimiento urbano en la actualidad

Entre las ciudades latinoamericanas, el mayor crecimiento urbano se verifica en algunas de las capitales o en ciudades industrializadas. La contraparte de este crecimiento es el surgimiento de problemas sociales como la pobreza y los distintos tipos de segregación urbana.

Grandes capitales y centros regionales

En la actualidad, en muchas ciudades de América Latina continúa verificándose un crecimiento urbano y una expansión superficial de las edificaciones (viviendas y calles). Se trata de un fenómeno que tiene lugar principalmente en ciudades capitales de nación (Bogotá, por ejemplo), y en antiguas ciudades coloniales que funcionan desde su fundación como centros económicos de una región, y que hoy son capitales de provincias, departamentos o estados federales: este es el caso de ciudades como Mendoza (Argentina), Medellín (Colombia) o Monterrey (México)

Los centros urbanos regionales deben su crecimiento al impulso generado por la especialización de sus actividades económicas y a la buena calidad de vida en su población. Esto atrae diversos flujos migratorios: La migración campo-ciudad. La migración internacional, principalmente la originaria de países limítrofes. Los flujos migratorios interurbanos (población proveniente de ciudades más pequeñas, generalmente de la misma región).

Ciudades que crecen

Cuando las áreas urbanas crecen, se produce un proceso de conurbación: una ciudad principal se expande y absorbe centros urbanos próximos que antes se encontraban separados, o pueblos rurales. Se convierten, así, en aglomerados urbanos. Los aglomerados reciben el nombre de la ciudad principal, anteponiendo la palabra Gran: por ejemplo, Gran Córdoba, Gran San Pablo, etcétera.

Las **metrópolis** que tienen entre 5 y 10 millones de habitantes. Las **megaciudades** superan los 10 millones de habitantes. Varias áreas metropolitanas pueden crecer incluso hasta conformar corredores urbanos o megalópolis.

Tomada de: <https://hablandoenvidrio.com/medellin-la-ciudad-sostenible-que-se-mueve-al-ritmo-de-la-innovacion/>

Imagen número 56

Ciudad de Medellín en Colombia



En América Latina existen tres: En el Brasil, el corredor urbano costero une Río de Janeiro con San Pablo. Tiene 40 millones de habitantes. La Corona Regional del Centro de México engloba a 173 municipios del valle central (entre ellos, su capital: Ciudad de México) y tiene 28 millones de habitantes.

En la Argentina, un continuo urbano ubicado sobre el eje río Paraná-Río de la Plata une el Gran Santa Fe y el Gran Paraná, en el norte, con el Gran La Plata, en el sur. Supera los 20 millones de habitantes.

Imagen número 57

Ciudad de Mexico en Mexico



Tomada de: <https://traveler.marriott.com/es/consejos-tendencias/lugares-para-disfrutar-de-noche-en-la-ciudad-de-mexico/>

Descentralización de las grandes ciudades

Debido a que las grandes ciudades concentran distintas funciones y actividades, su funcionamiento es complejo. Por esta razón, para “descomprimir” estas ciudades, muchas veces se trasladan algunas de sus funciones a ciudades de menor tamaño. Este proceso se llama descentralización. La descentralización de las grandes ciudades se realiza a partir de medidas como la implementación de políticas de promoción industrial en ciudades medianas, o el traslado de la capital.

Este es el caso de Brasilia, una ciudad planificada, fundada en 1960 con el objetivo de descentralizar las funciones de gobierno de la antigua capital del Brasil, Río de Janeiro.

Segregación urbana

Uno de los principales problemas sociales que atraviesan las ciudades latinoamericanas es la desigualdad. Esto se manifiesta en la fragmentación social del espacio, denominada segregación urbana: cada grupo social habita un área diferente de la ciudad.

Diversos factores determinan este proceso:

Factor étnico. Concentración espacial de población inmigrante de un mismo origen o que se identifican como descendientes de la misma etnia o nacionalidad (barrio chino, barrio paraguayo, etc.). Factor etario. Cuando población de una misma edad se concentra en una zona de la ciudad. Por ejemplo, los barrios universitarios.

Factor económico. Se trata del principal factor de segregación urbana en las ciudades latinoamericanas, y puede profundizar los otros.

Las diferencias en este caso se deben al poder adquisitivo: la población con menores recursos se agrupa en asentamientos precarios. El acelerado crecimiento urbano plantea inconvenientes para la implementación de políticas públicas que atiendan las necesidades de los diferentes grupos sociales.

Quienes más lo padecen son los sectores de menores ingresos económicos, afectados por distintas problemáticas: e Viviendas precarias. Se trata de viviendas construidas, en parte, con materiales recuperados de los desechos urbanos, como chapas, cartón, plásticos o tierra. Condiciones de hacinamiento. Esto ocurre cuando hay muchos habitantes por vivienda.

Contaminación ambiental.

Las personas habitan cerca de rellenos sanitarios, industrias, autopistas y cursos de agua contaminados. Aislamiento urbano. Zonas carentes de servicios urbanos (gas natural, agua potable, cloacas y recolección de residuos) y alejadas de los lugares de trabajo y de los centros de salud y educación.

"El Espacio Urbano de América"

El trazado urbano y los usos del suelo

Las ciudades se organizan a partir del trazado de calles, avenidas, plazas, viviendas, zonas comerciales y zonas industriales. Todo ello constituye la morfología o forma del área urbana. Cada zona de la ciudad tiene, además, usos del suelo particulares.

Morfología urbana

De acuerdo con las funciones y los usos del suelo planificados para un área urbana (tanto para los barrios céntricos como en las periferias), las ciudades tienen distintos trazados o planos urbanos. En ellos se puede apreciar su morfología: la forma que presenta una ciudad según la distribución de sus calles, edificaciones y espacios verdes. Así, se pueden distinguir distintos tipos de trazado.

Imagen número 58

Ciudad de Montevideo (Uruguay)



Tomada
de: <http://bibliotecadigital.bibna.gub.uy:8080/jspui/handle/123456789/5653>

Trazado ortogonal:

El trazado ortogonal es una forma urbana planificada, donde las calles y avenidas se cruzan de manera perpendicular. Por eso, este tipo de trazado urbano es conocido también como plano en damero. En general, el punto central del trazado ortogonal es una plaza importante o un cruce de avenidas, que reúnen en sus bordes las dependencias de gobierno, la iglesia y algunos comercios.

Luego, desde allí nacen las calles en dirección a los barrios de la periferia. Esta es la forma que suelen presentar las ciudades fundadas por los españoles en la época colonial.

También muchas

ciudades planificadas fundadas luego de la independencia americana han incorporado este tipo de trazado: por ejemplo, La Plata.

Tomada

de:<http://bibliotecadigital.bibna.gub.uy:8080/jspui/handle/123456789/5653>

Imagen número 59

Ciudad de Guatemala (Guatemala)



Trazado radiocéntrico

Este tipo de trazado parte de una zona central, desde la que nace un conjunto de calles y avenidas en forma radial, como los rayos de una rueda de bicicleta. Estas calles forman, luego, una red, al vincularse con otras que las cruzan en dirección circular o diagonal. Muchos barrios residenciales y ciudades balnearias fueron planificados con esta morfología.

Trazado irregular

Es la forma urbana menos planificada. En ella no hay un punto central, y predominan calles angostas y pequeñas plazoletas que dibujan distintos ángulos y formas. La morfología irregular es común en lugares donde el relieve o los cursos de agua imposibilitan otro tipo de trazado.

Imagen número 60

Ciudad de Río de Janeiro (Brasil)



Tomada de:<https://es.map-of-rio-de-janeiro.com/mapas-de-la-ciudad/centro-de-rio-de-janeiro-mapa>

Usos del suelo urbano

Históricamente, las ciudades se constituyeron como sitios con oferta de servicios tanto básicos como especializados. A medida que crecieron, se fueron diferenciando distintos sectores en su interior. Estos sectores se relacionan con el uso que se le da al suelo urbano: residencial, comercial y de servicios, industrial. Hoy, estos usos definen las funciones que cumple cada ciudad.

Uso residencial

Las áreas residenciales de una ciudad son aquellas donde viven los habitantes, y desde las que parten a cumplir con sus compromisos cotidianos (laborales, educativos, sanitarios, sociales, recreativos, etc.) utilizando un medio de transporte. En algunas áreas residenciales predominan las viviendas bajas; en otras, las viviendas en altura o en torres. En las últimas décadas, se adoptó, además, un nuevo uso residencial: los barrios privados, caracterizados por contar en su interior con otros usos del suelo, como el comercial y de servicios.

Uso comercial y de servicios

El uso del suelo destinado al comercio y a los servicios suele concentrarse en el centro de las ciudades, donde se reúnen centros de salud, centros comerciales, oficinas e instituciones educativas.

Habitualmente, en estas zonas hay mucha circulación durante el día, mientras que por la noche disminuye. También algunos barrios residenciales se constituyen como subcentros.

En estos casos, el uso comercial y de servicios del suelo se concentra en una avenida y sus calles aledañas. Allí se ubican, además, las estaciones de tren y las paradas de colectivos. En sus alrededores, predomina el uso residencial.

Uso industrial

Debido a que las industrias requieren de mano de obra abundante y diferentes servicios, tradicionalmente se ubicaron en los barrios periféricos de las ciudades. En la actualidad, en cambio, las fábricas se concentran en los parques industriales. Se trata de espacios creados especialmente para ello, ubicados en la periferia urbana, próximos a la red vial de autopistas. Esta ubicación tiene la ventaja de presentar mayor disponibilidad de tierras para la infraestructura requerida por este uso del suelo. Además, al encontrarse alejados de los barrios residenciales, se reduce el impacto de la actividad industrial sobre la población. Los parques industriales cuentan con todos los servicios necesarios: red de agua potable, gas, internet, tratamiento de residuos y energía eléctrica.

Otros usos

La mayoría de las ciudades presentan también otros usos del suelo. Un ejemplo son los polos tecnológicos: sectores de las grandes ciudades (en general, barrios con bajo valor inmobiliario ubicados cerca del centro) donde se radican diferentes emprendimientos para el desarrollo de alta tecnología (informática, diseño, robótica). Otras ciudades se especializan en el turismo y crean polos hoteleros: zonas que concentran hoteles, restaurantes y locales que venden recuerdos.

Los sistemas urbanos

El conjunto de ciudades y pueblos de un país o región conforma un sistema urbano. En cada sistema urbano hay ciudades con distintos tamaños demográficos: se pueden encontrar ciudades grandes, intermedias y pequeñas.

Ciudades con distintos tamaños Entre las ciudades de una provincia, país o región se establecen sistemas urbanos. Se trata de un conjunto de relaciones jerárquicas definidas a partir de las funciones de cada ciudad: algunas ciudades dependen de otras.

Estas relaciones están íntimamente conectadas con el tamaño demográfico de las ciudades: hay ciudades pequeñas (menos de 50 mil habitantes), intermedias (entre 50 mil y 1 millón) y grandes (entre 1 y 5 millones).

Ciudades pequeñas e intermedias:

En general, la población que vive en ciudades pequeñas debe dirigirse a otras más grandes para acceder a algunos servicios, como la educación universitaria. Las ciudades intermedias cuentan, en cambio, con mayor cantidad de servicios y posibilidades de empleo. Actualmente, las ciudades intermedias son las que más crecen en Latinoamérica. Una de las razones del desplazamiento de población a estas áreas es el aumento de la oferta de servicios básicos. Esto atrae la radicación de población de localidades menores, y de empresas: aumenta, así, la oferta de trabajo. La presencia de industrias y centros de educación superior (universidades y terciarios) provocó, además, el arraigo de jóvenes que antes migraban a las ciudades capitales al finalizar los estudios secundarios.

Ciudades grandes:

En América Latina existen más de cuarenta ciudades grandes. Estas ciudades son muy heterogéneas entre sí. Muchas de ellas cumplen la función de capital. nacionales: por ejemplo, Asunción (Paraguay), Montevideo (Uruguay), San Salvador (El Salvador) o La Habana (Cuba), Otras, como Porto Alegre (Brasil), Medellín y Cali (Colombia), o Córdoba (Argentina), son capitales de estado federal, departamento o provincia.

Otras de estas grandes ciudades crecieron porque, a partir de su

una destacada importancia económica: es el caso de Tijuana, en la frontera entre México y los Estados Unidos, o de Rosario, en la Argentina.

Debido a que concentran distintas actividades económicas (industria, comercio, servicios básicos y especializados), las ciudades grandes ejercen influencia sobre regiones más amplias. Además, por su oferta cultural, educativa y de atención médica atraen población de localidades más chicas.

Esta población puede migrar e instalarse en las ciudades grandes o simplemente dirigirse allí temporalmente para recibir tratamientos médicos de complejidad o asistir a espectáculos que no se realizan en los lugares donde viven. La contraparte del tamaño demográfico de estas ciudades son los problemas sociales, relacionados con la contaminación ambiental (sonora, visual y atmosférica), la congestión del tránsito urbano, la desigualdad económica y la violencia.

Metrópolis y megaciudades

En Latinoamérica existen ocho aglomerados urbanos que superan los cinco millones de habitantes. Aquellos que tienen entre 5 y 10 millones de habitantes reciben el nombre de metrópolis, y los que superan los 10 millones son megaciudades. Debido a su oferta de servicios, estas ciudades ejercen su influencia sobre el conjunto de sus países e, incluso, sobre países limítrofes. Todas ellas se caracterizan, además, por su importancia, económica, política y cultural e histórica.

Primacía y macrocefalia

Cuando la ciudad más grande de un país presenta una elevada diferencia poblacional respecto a la segunda ciudad más grande del mismo país, se habla de primacía. Este es el caso, por ejemplo, del Área Metropolitana de Buenos Aires, cuya población es casi diez veces mayor que la del Área Metropolitana de Córdoba: esto quiere decir que la Argentina tiene una alta primacía urbana. Hay países, en cambio, donde la ciudad primada tiene una escasa diferencia poblacional respecto a la siguiente ciudad. Así sucede con San Pablo, que no llega a duplicar en población a Río de Janeiro: por eso, el Brasil tiene baja primacía.

El caso más extremo de primacía es la macrocefalia. Este concepto se aplica a los sistemas urbanos donde la ciudad más grande concentra al menos un tercio del porcentaje total de población urbana del país. Es el caso de países como Uruguay (Montevideo), el Paraguay (Asunción) y la Argentina (Buenos Aires). En algunos países, estos desequilibrios en la distribución de la población urbana tienden a ser contrarrestados por el aumento del protagonismo de las ciudades intermedias.

Imagen número 61

Ciudad de Asunción en Paraguay

Tomada de:

<https://ar.pinterest.com/pin/442478732114291772/>



ubicación geográfica, tienen

"Las actividades económicas urbanas"

En las áreas urbanas, las actividades secundarias (industria) y terciarias (comercio y servicios) tienen un gran desarrollo. Durante casi todo el siglo XX, algunas ciudades latinoamericanas fueron centros de atracción industrial. Sin embargo, a partir de la década de 1980, muchas se desindustrializaron. Actualmente, el mayor porcentaje de puestos de trabajo urbano está concentrado en las actividades del sector terciario. Algunas desarrollan, además, actividades cuaternarias.

LA EVOLUCIÓN DE LA INDUSTRIA.

La evolución de la industria estuvo marcada por tres momentos: las revoluciones industriales. Desde comienzos del siglo XX, con la aplicación del modelo fordista, se produjo, además, una transformación en el modo de organización de la producción industrial. Luego, a partir de la década de 1970, la forma de producir cobró otras características y se denominó posfordista.

Las etapas del desarrollo industrial

En los últimos 150 años, la industria se convirtió en la manera más usual de producir bienes manufacturados. Esta forma de producción se diferencia de la artesanía por la mecanización del proceso productivo. Distintas innovaciones técnicas marcaron tres momentos en el desarrollo industrial: La Primera Revolución Industrial. Tuvo lugar entre mediados del siglo XV y principios del XIX. Comenzó en Gran Bretaña y se extendió a algunos puntos del continente europeo, como Bélgica y Francia. La máquina de vapor y la utilización del carbón como fuente de energía marcaron el inicio de la industrialización. En ese momento, la industria se centró en pocas ramas, principalmente la textil.

La Segunda Revolución Industrial. Se desarrolló en Europa occidental, los Estados Unidos y el Japón, entre mediados del siglo XIX y principios del XX. La utilización de la electricidad y el petróleo como fuentes de energía significó una transformación radical que fomentó la aparición de nuevas ramas industriales, como la química.

La Tercera Revolución Industrial. Comenzó en los Estados Unidos hacia 1970, y aún continúa. El desarrollo de la industria electrónica permitió el crecimiento de las telecomunicaciones y las tecnologías de la información. La electricidad y el petróleo continúan siendo las fuentes energéticas principales.

Los dos modelos de producción.

Desde inicios del siglo XX hasta la década de 1970, en la industria mundial se difundió un nuevo modelo de organización del trabajo fabril: el fordismo. Su nombre se debe a Henry Ford, un empresario estadounidense, que introdujo en la fabricación de automóviles una serie de innovaciones: la más importante fue la cadena de montaje. Con esta técnica se inauguró un modelo de producción en serie, que permitió reducir los tiempos y costos de la producción. Sus características principales son: La fabricación de productos estandarizados en grandes cantidades orientados a un consumo masivo.

El sistema de "gran fábrica", que concentra las actividades de producción, administración y comercialización. La producción de bienes durables, que se utilizan por mucho tiempo, como los electrodomésticos. Hacia 1970, una crisis económica impactó en las formas de producir. Un factor importante fue el aumento del precio del petróleo, la principal fuente energética.

Esto originó otro modelo, denominado pos fordista, cuyas características principales son: La automatización de la producción y la introducción de la robótica. La circulación de la información, acelerada por el avance en las telecomunicaciones. El método "justo a tiempo", caracterizado por una producción variada y en menores volúmenes, con mayor flexibilidad y ajustada a la demanda.

La sustitución de la "gran fábrica" por otras más pequeñas, localizadas según los beneficios productivos.

Los espacios industriales en América.

Las áreas urbanas de América (principalmente las de América anglosajona y las metrópolis y megaciudades de América Latina) presentan un gran desarrollo industrial. Originalmente, las fábricas se localizaban en el interior de las ciudades, Luego, se trasladaron a la periferia.

La industria en el continente.

Desde la época colonial, América Latina se insertó en el mercado mundial como productor de materias primas. El sector secundario, en cambio, era mínimo, y se relacionaba fundamentalmente con la industrialización de los cultivos,

Así, durante siglos, la región obtuvo los bienes manufacturados primero de Europa y luego también de los Estados Unidos. A partir de 1930, una crisis económica mundial impidió a los países de la región seguir importando los bienes industriales. Fue entonces cuando algunos de ellos, como México, el Brasil y la Argentina, desarrollaron su propia industria, Esta industria por sustitución de importaciones era principalmente liviana (alimentos y vestimenta) y destinada al mercado interno. Con el tiempo se fue desarrollando también la industria pesada: metalúrgica, siderúrgica, química y de maquinarias.

En la década de 1980, el proceso de industrialización de América Latina se vio interrumpido por una crisis económica en la región, que afectó a la industria destinada al mercado interno y que llevó a muchas empresas a relocalizarse en otras partes del mundo. Actualmente, una parte importante de la industria latinoamericana procesa las materias primas para su exportación (como las aceiteras).

Además, produce manufacturas de baja complejidad (como textiles y calzados),

En el caso de América anglosajona, su industrialización fue anterior. Su gran crecimiento se produjo luego de la guerra de Secesión (1861-1865) de los Estados Unidos, que acabó con la esclavitud en ese país. La reconstrucción del país luego de la guerra favoreció a la actividad económica. Además, se fomentó la inmigración, con lo que creció el mercado interno. Una característica distintiva de la región fue el desarrollo temprano de la industria pesada. Además, se impusieron las grandes empresas industriales, que integraban diferentes fases del proceso productivo,

Actualmente, sus países son potencias económicas de escala mundial, con industrias modernas que desarrollan la alta tecnología de la información y las comunicaciones.

Otras industrias de la región, como la automotriz estadounidense, sufrieron, en cambio, el cierre de numerosas plantas que se relocalizaron en países con costos laborales menores.

Los factores de localización industrial.

Durante el período en el que se aplicó el modelo fordista, las empresas comenzaron a instalar sus fábricas en los lugares más ventajosos aquellos que les permitían reducir al máximo los costos de producción. Así, los factores que tenían en cuenta para ello eran: La disponibilidad de materias primas y energía. La facilidad para el transporte. La existencia de mano de obra abundante, barata y calificada. La cercanía de industrias complementarias. La existencia de mercados consumidores. Una legislación laboral, ambiental y fiscal favorable para la actividad.

Las principales áreas industriales en América.

La industrialización en América impulsó el crecimiento económico y demográfico de las ciudades. Así, entre los siglos XIX y XX, se formaron grandes áreas industriales en las principales ciudades del continente. 9 Eje industrial San Pablo-Río de Janeiro-Belo Horizonte, en el sudeste del Brasil. Las industrias más importantes allí son la fabricación de maquinarias, la siderurgia y las industrias automotriz, química y alimentaria. Área central de México, donde se encuentran la Ciudad de México, Puebla e Hidalgo. Estas ciudades concentran casi la mitad de la producción fabril del país. Allí se desarrollan las industrias siderúrgica, textil, mecánica y automotriz. Frente fluvial Paraná-Plata, en la Argentina, entre las ciudades de San Lorenzo y La Plata. Agrupa

fábricas textiles, siderúrgicas, petroquímicas y aceiteras (los aceites de soja y maíz son los principales productos de exportación del país).

En Córdoba hay otra área industrial importante, con fábricas automotrices y alimentarias. Esta localización se vincula con el extenso mercado consumidor de las ciudades y la presencia de recursos naturales. 9 Franja industrial Caracas-Barquisimeto, en Venezuela. Allí se localizan las industrias química, metalúrgica, textil y alimentaria.

La industria de este país se vio impulsada por la actividad petroquímica. Valle central de Chile. En este eje urbano industrial se desarrolla la agroindustria (bodegas, por ejemplo) y las industrias derivadas de la minería y la pesca. Nordeste de los Estados Unidos y sudeste de Canadá, en torno a los Grandes Lagos, en ciudades como Pittsburg, Chicago, Detroit, Toronto y Montreal.

Es la región más densamente poblada de América anglosajona. Allí se destacan la siderurgia y la industria automotriz. Oeste de los Estados Unidos y Canadá, en las ciudades de Seattle, Vancouver, San Francisco y Los Ángeles. De desarrollo más tardío, allí se ubican las industrias aeronáutica, electrónica e informática.

Las nuevas tendencias en la localización industrial.

Desde hace cinco décadas, existen nuevas tendencias en la localización industrial. Muchas industrias se desplazaron desde el interior de las ciudades hacia áreas periféricas. Así surgieron los parques industriales, grandes predios ubicados en los bordes periurbanos, donde las fábricas cuentan con servicios como energía eléctrica, agua, comunicación y transporte.

Este tipo de localización puede facilitar el tratamiento de residuos peligrosos, al concentrar fábricas de un mismo tipo en un lugar. En muchos casos, las empresas reciben, además, beneficios impositivos para promover su traslado.

Otra tendencia de localización industrial es la creación de distritos tecnológicos dentro de las ciudades. Para ello, se eligen, en general, barrios desvalorizados: allí se concentran empresas informáticas y de alta tecnología, con bajo impacto ambiental. Esta localización sirve, a su vez, para revalorizar esas zonas.

El sector terciario.

Las actividades económicas terciarias (servicios, comercio, transporte, turismo) consisten en la prestación de algún servicio o bien no material. En América, estas actividades se desarrollaron sobre todo durante el siglo XX, conforme las ciudades crecían, porque la mayor población requería de servicios y mercaderías diversos. Actualmente, este sector ocupa a gran parte de la población activa en el continente.

Los servicios.

Los servicios son actividades económicas que producen bienes no materiales. Estas actividades generan las dos terceras partes del PBI per cápita, y son la principal fuente de empleo de la población en la mayoría de los países de América Latina.

En América, algunos países presentan un porcentaje mayor de servicios especializados, como salud, educación y servicios financieros: este tipo de servicios están muy desarrollados, por ejemplo, en América anglosajona y en países de América Latina como Chile, el Brasil, Colombia y la Argentina.

En otros, en cambio, predominan los servicios personales básicos, como cuidado de niños o reparaciones en hogares: actividades muy extendidas, por ejemplo, en los países de América.

Comercio

Existen dos grandes tipos de comercio: el minorista (ventas por menor) y el mayorista (ventas por mayor). En América Latina, el comercio minorista es la fuente de trabajo de gran parte de la población. Este sector de la economía se caracteriza, en la región, por sus altos índices de informalidad laboral. Esto se debe, en parte, a la incidencia del comercio callejero o ambulante: esta forma de comercio constituye la actividad básica de muchas personas sin calificación que no consiguen empleo en el mercado laboral formal.

Una parte del comercio es interno: se desarrolla dentro de un país, Este tipo de comercio, esencial para la distribución de la producción, se desarrolla en todas las ciudades, desde la más pequeñas hasta las más grandes. También existe un comercio internacional, entre Estados. Las empresas exportadoras suelen ubicarse en las grandes ciudades y, sobre todo, en las ciudades puerto, como Valparaíso en Chile o Santos en el Brasil. Una forma especial de comercio internacional es el intrarregional, producido entre países asociados o pertenecientes a un mismo bloque regional: por ejemplo, la Argentina y el Brasil.

El turismo.

En muchas ciudades de América Latina y el Caribe, el turismo es una importante fuente de ingresos y puestos de trabajo, y fomenta, además, el desarrollo de infraestructura.

En algunos países, como Jamaica, Costa Rica o Uruguay, los ingresos generados por la actividad turística superan incluso a los producidos por las exportaciones. México lidera la recepción de turismo internacional: representa el 40 % del total de la región.

Le siguen el Brasil, República Dominicana y la Argentina. También existe un turismo interno (el que realizan las personas dentro de su país) y regional (entre países vecinos): ciudades balnearias como Punta del Este o Florianópolis son los más elegidos por los turistas sudamericanos. En América anglosajona, el turismo cuenta con un gran desarrollo en las megalópolis del este (eje Boston Nueva York-Washington), en Las Vegas y en los centros veraniegos, como Miami, San Francisco o Los Ángeles.

Transporte

El transporte es una actividad terciaria que abarca el traslado de bienes y personas de un lugar a otro: por ejemplo, desde el lugar de producción hasta el sitio de venta de un bien, o desde el hogar hasta el sitio de trabajo de una persona.

Sistema ferroviario.

En América Latina y el Caribe, el transporte ferroviario se desarrolló a fines del siglo xix, y surgió como transporte de carga: se utilizaba para trasladar las materias primas desde los centros de extracción o producción hasta los puertos. Por esta razón, las redes ferroviarias se encuentran poco desarrolladas en el interior de los países. En América anglosajona la red de ferrocarriles es más amplia y conecta la mayor parte de los centros urbanos. La región cuenta, además, con servicios que comunican las ciudades de ambas costas.

Transporte automotor.

En América anglosajona, la producción fordista, junto con el combustible barato, permitieron que el automóvil se convirtiera en un medio de transporte popular desde principios del siglo xx. En consecuencia, se construyeron miles de kilómetros de carreteras, fundamentalmente entre las grandes ciudades de la costa este. En América Latina y el Caribe, el transporte automotor creció a partir de 1950. Las primeras rutas fueron trazadas paralelas a la red ferroviaria, y vinculaban centros productivos. Actualmente, este tipo de transporte reemplaza a los ferrocarriles en muchos países.

Según el soporte que utilizan, se distinguen diferentes tipos: ferroviario, automotor, acuático y aéreo. También se pueden diferenciar por su uso: hay un transporte de pasajeros (personas) y un transporte de carga (mercancías). Finalmente, existen sistemas urbanos, interurbanos e internacionales, de acuerdo con las áreas que conectan,

Transporte acuático.

Existen dos tipos: el marítimo (que circula por mares y océanos) y el fluvial (por ríos). El marítimo se utiliza para transportar grandes volúmenes de carga a grandes distancias, y requiere de puertos con mucha infraestructura.

En América anglosajona, los puertos con mayor movimiento comercial son el de Los Ángeles-Long Beach (costa pacífica) y el de Nueva York (costa atlántica). En América Latina, los países que ocupan los primeros

puestos por su actividad portuaria marítima son el Brasil, México, la Argentina, Chile y Ecuador. La navegación fluvial, por su parte, permite la comunicación interior.

Transporte aéreo.

Este tipo de transporte requiere de una infraestructura costosa. En América, la red de transporte aéreo está asociada a la red urbana: los aeropuertos de mayor tráfico están, en general, en las ciudades más grandes. En Latinoamérica, solo las ciudades grandes y las medianas de relativa importancia cuentan con aeropuertos o aeroparques. En América anglosajona, en cambio, estas e instalaciones son muy frecuentes incluso en las ciudades pequeñas.

Las actividades cuaternarias.

Las actividades cuaternarias están vinculadas a la prestación de servicios avanzados, como la investigación, la publicidad y la consultoría. Las empresas destinan grandes inversiones a este sector, con el objetivo de generar innovaciones en sus producciones. Estas actividades se concentran en los espacios de innovación, que convierten a las ciudades que los albergan en centros de comando económico.

El sector cuaternario.

El sector cuaternario o terciario avanzado surgió en América anglosajona y creció mucho en los últimos años, con el desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. Incluye actividades vinculadas a servicios intangibles* y con alto valor agregado, tecnológico y de capital humano.

Las más importantes son la producción de innovación tecnológica en desarrollos financieros y tecnologías de la información y la comunicación, y la investigación de mercados. Todas ellas procuran desarrollar nuevos productos, mejorar la organización de los procesos de trabajo y aumentar el rendimiento de los sectores productivos. Estas actividades se desarrollan en lugares creados especialmente para ello: los espacios de innovación, tecnópolis o polos científico-tecnológicos. Allí conviven fábricas, empresas de servicio y centros de formación científica y tecnológica. Es el caso del Silicon Valley, en California: el principal centro de desarrollo de la informática. Concentra las universidades de Berkeley y Stanford, y empresas transnacionales de alta tecnología, como Google, Hewlett-Packard, Intel y Yahoo.

En América Latina, estas actividades se desarrollan en las ciudades más grandes de los principales países de la región: el Brasil, México, la Argentina, Colombia y Chile, que suelen brindar sus servicios a países vecinos.

Centros de comando económico Los avances en el sector cuaternario, como la conexión en tiempo real (internet) y el desarrollo de nuevos dispositivos para transmitir y almacenar información, y la generalización de su uso, permitieron a muchas empresas fragmentar y separar las distintas etapas del proceso de producción,

A pesar de estas nuevas posibilidades, las empresas siguen concentrando sus sedes físicas en las ciudades más grandes: son los centros de comando económico. Se trata de áreas urbanas que concentran gran cantidad de actividades del sector cuaternario. Nueva York, San Pablo, Chicago, Ciudad de Buenos Aires, Ciudad de México y Boston son algunos de los centros de comando económico que existen en el continente.

Dentro de estas ciudades comando, las empresas se ubican en los centros comerciales y de negocios, debido a que son áreas de gran accesibilidad y que agrupan otras empresas del sector cuaternario. Esta ubicación, a su vez, revaloriza algunos lugares del entramado urbano, sobre todo en Latinoamérica: así sucedió, por ejemplo, con Puerto Madero en la Ciudad de Buenos Aires, City Santa Fe en la Ciudad de México, El Pedregal en Bogotá o Miraflores en Lima.

La expansión y mercado mundial.

Dos de las actividades cuaternarias que se desarrollan en centros comerciales y de negocios son el marketing y la publicidad. Estas actividades tienen gran importancia para las empresas. Su expansión está asociada al crecimiento del mercado mundial.

Se trata de dos actividades muy relacionadas entre sí: el marketing estudia las necesidades y comportamientos de los consumidores, mientras que la publicidad se encarga del diseño de propagandas para ofrecer los productos que satisfagan esas necesidades.

Actualmente, las empresas de marketing y publicidad asesoran a otras que buscan colocar bienes y servicios en diferentes mercados del mundo: al conocer en detalle a los consumidores, pueden posicionar sus productos mejor que su competencia y adaptarse a los gustos y preferencias locales.

Tecnología de punta

Dentro de las actividades tecnológicas se encuentran aquellas ligadas a la investigación científica y el desarrollo tecnológico. El producto de estas actividades puede ser aplicado, más tarde, a las actividades primarias (en el caso de la biotecnología, que desarrolla, por ejemplo, semillas transgénicas), secundarias (por ejemplo, el desarrollo de la robótica) o terciarias (un nuevo programa informático que mejora la gestión empresarial).

El desarrollo de tecnología de punta* tiene grandes beneficios para la economía. Sin embargo, es una actividad muy costosa y riesgosa: una empresa puede invertir en una investigación y no obtener resultados provechosos

FUENTE: Adaptación de GEOGRAFÍA 2, América: sociedad, espacios y recursos Autores Carpentieri, Yanina, Conceira, Pablo, Andres, Savoie Edición 2020 Editorial Mandioca. SERIE LLAVES

INDICE

UNIDAD 3

Las actividades económicas en América-----	Pág. 70
Otras actividades económicas primarias en América-----	Pág. 75
El espacio urbano en América-----	Pág. 79
Las actividades económicas urbanas-----	Pág. 85

CUADERNILLO TEORICO

GEOGRAFÍA

SEGUNDO AÑO

TURNO MAÑANA Y TARDE



PROFESOR ESTEBAN ALEJANDRO DROGHI



UNIDAD 4

"Bloques regionales y la integración en América"



UNIDAD 4 "Bloques regionales y movimientos sociales". SEGUNDO AÑO

"La Integración regional"



LOS BLOQUES REGIONALES E INTEGRACIÓN.

Desde la época de las revoluciones de independencia de los Estados latinoamericanos, en el siglo XIX, surgieron distintos proyectos de integración política. A partir de la segunda mitad del siglo XX, se intensificaron, además, los proyectos de integración económica, como respuesta a la globalización. En el siglo XXI, los Estados de la región tienden a conformar nuevos bloques políticos, que suman, además, objetivos de desarrollo social.

Las relaciones internacionales.

Los Estados nación crean diferentes entidades para articular políticas, como los organismos políticos supranacionales, que regulan las relaciones internacionales. Otros vínculos entre Estados son económicos y comerciales.

Procesos de integración Desde que se formaron los Estados nación en el siglo XIX, los países del mundo proyectaron diferentes formas de relacionarse. El objetivo principal era integrarse para responder colectivamente a las necesidades de cada momento histórico. Esos proyectos de organización podían ser políticos o económicos.

Comunidad internacional Luego de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), se hizo evidente la necesidad de regular las relaciones políticas entre los Estados. Se formó, entonces, la Organización de las Naciones Unidas (ONU), integrada inicialmente por cincuenta países.

Este organismo internacional trazó como objetivo principal promover el diálogo entre países y evitar nuevas confrontaciones armadas. Entre los órganos principales de la ONU, se encuentran la Asamblea General, en la que participan con voz y voto todos los miembros, y el Consejo de Seguridad, encargado de analizar los conflictos internacionales y de proponer soluciones. El Consejo tiene cinco miembros permanentes: los Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña, China y Rusia, que son los países con mayor poderío militar. Estos países tienen poder de veto sobre las decisiones que toman los demás miembros.

La integración económica.

El proceso de globalización iniciado en la década de 1970 profundizó la interdependencia económica de los países. En consecuencia, en las últimas décadas surgieron diversas formas de integración económica y comercial, generalmente entre países vecinos, que dieron origen a bloques regionales. Los bloques se diferencian por el tipo de acuerdo al que llegan sus miembros.

La integración americana.

Desde fines del siglo XIX, los países americanos ensayaron diferentes formas de integración: la más amplia actualmente es la Organización de los Estados Americanos (OEA). Con el objetivo de reducir la influencia que los Estados Unidos (la principal potencia política y económica del continente) ejercen sobre los demás países, los Estados latinoamericanos establecieron otros acuerdos regionales.

Los proyectos de integración.

La integración política de América Latina es un anhelo de larga data. Varios protagonistas de las revoluciones de independencia, como Simón Bolívar, proyectaban la formación de un gran país que mantuviera la integridad de los territorios coloniales de España. Sin embargo, el proceso de independencia dio lugar a la fragmentación política del continente y al surgimiento de numerosos países. Durante los siglos subsiguientes, hubo diversos

intentos de institucionalizar las relaciones políticas entre los Estados del continente y de garantizar la integración económica.

La historia de la integración americana comenzó con la Primera Conferencia Internacional Panamericana de 1890, que creó la Unión Internacional de Repúblicas Americanas. Este organismo tenía una función primordialmente comercial: debía compilar y difundir la información existente sobre las tarifas aduaneras y los pactos comerciales de sus miembros. Contaba, además, con organismos de apoyo para elaborar políticas sobre salud, educación y agricultura, entre otros temas. En 1910 cambió su nombre por Unión Panamericana.

La Argentina en la ONU.

Los gobiernos, además de establecer relaciones entre sí, han conformado organismos internacionales que tienen la función de resolver problemas comunes. Como la mayoría de los países del mundo, los americanos forman parte de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) que, desde 1945 hasta hoy, es la institución internacional más importante.

Las Naciones Unidas son una organización de Estados soberanos que se incorporan voluntariamente a la institución para colaborar en pro de la paz mundial, promover la amistad entre todas las naciones y apoyar el progreso económico y social del conjunto de los países. Los países de América tienen delegaciones en la ONU, participando de distintas actividades (políticas, humanitarias, etc.). Las decisiones más importantes son las que se votan en la Asamblea General y en el Consejo de Seguridad. Los países no tienen el mismo poder de decisión dentro del organismo; por ejemplo, Estados Unidos es uno de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad y tiene derecho a veto (derecho a frenar una decisión) sobre las decisiones de ese organismo. Los países latinoamericanos, en cambio, participan en el Consejo a través de dos miembros y en forma rotativa. Un organismo destacado en la ONU es la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), que fue fundada para contribuir al desarrollo económico y social de los países de Latinoamérica, mediante el refuerzo de las relaciones económicas entre ellos y otros países del mundo. Esta comisión, además, realiza estudios y brinda información sobre las condiciones económicas de los distintos países de la región.

La organización de los estados americanos.

En 1948, durante la Novena Conferencia Internacional Panamericana, se fundó la Organización de los Estados Americanos (OEA). Este organismo internacional, que agrupa a los 35 Estados soberanos del continente, promueve la paz y la justicia, fomenta la solidaridad y defiende la soberanía e integridad territorial de sus miembros. Asimismo, busca estimular el desarrollo económico, social y cultural del continente.

La defensa de la democracia.

El 4 de julio de 2009, un golpe de Estado destituyó al presidente de Honduras, Manuel Zelaya, quien debió partir al exilio. En virtud del cumplimiento de la defensa de la democracia, una asamblea extraordinaria de la OEA decidió suspender la participación del país hasta tanto Zelaya retornara a su puesto. De acuerdo con la Carta Democrática Interamericana, la suspensión implicó también una serie de sanciones económicas. Finalmente, Honduras reingresó a la organización en 2011, cuando el nuevo presidente del país permitió el retorno de Zelaya.

El liderazgo de los Estados Unidos.

Históricamente, los Estados Unidos tuvieron una política internacional orientada a ganar influencia sobre el resto de los países del continente, con el objetivo de conseguir y mantener ventajas económicas para beneficiar a sus empresas. De este hecho surgió la expresión de que Latinoamérica es “el patio trasero de los Estados Unidos”. Gracias a su poder económico, político y militar, este país logró una gran influencia en la región: primero a través de las Conferencias Panamericanas, y luego en la OEA.

Con una política externa activa, los Estados Unidos han promovido distintos tipos de acuerdos con los países de América Latina: algunos orientados a la defensa, como aquellos que promueven la realización de ejercicios militares en conjunto o la instalación de bases militares en otros países; otros con el objeto de formar bloques económicos.

El más importante de estos acuerdos es el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (o Nafta en inglés), que firmaron México, Canadá y los Estados Unidos en el año 1992, Vigente desde 1994, el TLCAN establece una eliminación gradual de los aranceles en bienes y servicios entre los países firmantes y la suspensión de las restricciones a la circulación de ciertos productos, como los textiles o automotores.

Actualmente, es una de las principales zonas de libre comercio del mundo. En los últimos años, los Estados Unidos firmaron también acuerdos bilaterales de libre comercio con diferentes países de la región, como Chile, Colombia, el Perú y Panamá, todos ellos con salida al océano Pacífico. El objetivo principal de estos acuerdos es lograr una mejor posición comercial frente a China.

La Integración Latinoamericana.

Los países latinoamericanos llevaron adelante numerosos acuerdos comerciales y propuestas de integración. Los objetivos principales son disminuir las diferencias sociales y generar economías sustentables. Así, mediante la formación de bloques regionales económicos, los países de la región procuran reducir la asimetría que existe con los países que les compran materia prima, como las potencias europeas, China o los Estados Unidos, y conseguir mejores condiciones para negociar comercialmente.

En la actualidad existen diversos bloques. Cada uno tiene objetivos diferentes. Si bien esta variedad de bloques es una expresión de la búsqueda de soluciones colectivas a los problemas comunes, la superposición de bloques tan variados en ocasiones dilata, y a veces impide, el cumplimiento de los objetivos que los Estados se proponen.

la conformación de una unión aduanera sin fronteras internas, y la creación de los órganos institucionales para el funcionamiento del bloque.

El Mercosur

El Mercosur (Mercado Común del Sur) es un bloque regional económico creado en 1991, Se trata de un mercado de casi 300 millones de personas, con enormes reservas de recursos estratégicos. Actualmente agrupa a diez países, que integran el bloque como miembros plenos o asociados.

Los orígenes y creación.

En 1985, los presidentes Raúl Alfonsín, de la Argentina, y José Sarney, del Brasil, firmaron un acuerdo comercial bilateral para promover la cooperación económica y fomentar el comercio entre ambos países a través de la reducción de los impuestos a la importación de sus productos. Poco después, hacia 1990, estos países firmaron el Acta de Buenos Aires: allí se acordaban políticas económicas comunes. El acuerdo entre la Argentina y el Brasil sentó las bases del Mercosur (Mercado Común del Sur), un bloque creado en 1991 con la firma del Tratado de Asunción. Los países firmantes fueron la Argentina, el Paraguay, el Brasil y Uruguay.

A través de este tratado, los cuatro países se comprometían a conformar un mercado común que les permitiera desarrollar sus economías nacionales y expandirse hacia el mercado externo, mediante la importación y exportación de bienes y servicios en la región.

Para ello, el acuerdo contemplaba una serie de medidas de integración regional: La libre circulación de bienes, servicios y factores productivos (capitales, recursos económicos y trabajadores). La eliminación de los derechos aduaneros y de las restricciones arancelarias a la circulación de mercancías. La fijación de un arancel* externo común (AEC). El diseño de una política comercial para los países no miembros del bloque. El compromiso de consensuar las legislaciones nacionales para fortalecer la integración de los países miembros.

Los nuevos miembros.

La creación del Mercosur motivó a otros países sudamericanos a integrar el bloque. Algunos se incorporaron como miembros asociados: Chile y Bolivia en 1996; en 2003, el Perú y Ecuador, y durante 2004 Colombia y Venezuela. Este

Imagen número 62

Mapa del Mercosur

Tomada de:

<https://agendarweb.com.ar/2021/03/26/30-anos-del-mercotur-que-queda-que-sigue/>

último firmó en el año 2006 un acuerdo de adhesión que lo incorporó como miembro pleno, categoría que ratificó en 2012. También Bolivia se encuentra actualmente en proceso de incorporación plena

La incorporación al Mercosur de nuevos países es una señal de la importancia estratégica del bloque. A la vez, implica un fortalecimiento del bloque: miembros como Venezuela o Bolivia aportan recursos naturales estratégicos: el petróleo y el gas.

El ingreso de un país al bloque como asociado supone el compromiso a integrar una zona de libre comercio: esto significa que se eliminan los aranceles para algunos productos que circulan dentro del bloque, pero se mantienen para el resto del mundo. Los socios participan también de las cumbres allí tienen voz, pero no tienen voto.

Cláusula democrática El Mercosur promueve las instituciones democráticas. Por eso, el respeto de la democracia es un requisito para formar parte del bloque. Así, si un país miembro vulnera este principio, puede recibir duras sanciones.

Este fue el caso del Paraguay, que en 2012 fue suspendido hasta restituir el régimen democrático, por haber destituido al presidente en mandato Fernando Lugo.

Estructura institucional y funcionamiento En 1994, los representantes del Mercosur aprobaron el Protocolo de Ouro Preto. Allí, se estableció la personería jurídica* internacional del bloque. Además, se fijó la conformación de una unión aduanera sin fronteras internas, y la creación de los órganos institucionales para el funcionamiento del bloque.

Otros bloques regionales.

En el siglo XXI, los países de América Latina y el Caribe ensayaron nuevos intentos de integración regional. Algunos de estos bloques son políticos, como en el caso de la Unasur. Otros, como la Alianza del Pacífico, son comerciales. Veamos...

Comunidad Andina de Naciones La Comunidad Andina de Naciones (CAN) es un bloque integrado por Bolivia, Colombia, Ecuador y el Perú. Todos estos países comparten un entorno geográfico, y también histórico, cultural y económico.

El bloque nació en 1969, como Pacto Andino. Desde 1996 lleva el nombre actual. Entre sus objetivos más importantes se encuentran la promoción del desarrollo económico de los países miembros, la cooperación y la integración regional. Además de sus miembros plenos, la can tiene miembros asociados, como Chile. En el caso



de Venezuela, este Estado integraba el bloque, pero lo abandonó en 2006. El organismo más importante de la CAN es el Consejo Presidencial Andino, conformado por los presidentes de los Estados miembros.

La Unasur:

En una reunión de presidentes sudamericanos, realizada en 2004 en la ciudad de Cuzco (Perú), se acordó la conformación de un nuevo bloque, que integrara al Mercosur con la CAN: la Unión de Naciones Sudamericanas (Unasur).

La Unasur comenzó a funcionar en 2011, con sede en la ciudad de Quito, formada por los doce Estados de Sudamérica (Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Guyana, Paraguay, Perú, Surinam, Uruguay y Venezuela): una comunidad de más de 400 millones de habitantes.

Entre sus objetivos más importantes se encuentran fortalecer el diálogo político entre los Estados miembros, y promover el desarrollo social y humano (eliminando, por ejemplo, el analfabetismo y la pobreza), la integración energética y la cooperación en materia migratoria. Como el Mercosur, también la Unasur tiene un conjunto de órganos institucionales que regulan su funcionamiento: El Parlamento Sudamericano. El Consejo de Jefas y Jefes de Estado y de Gobierno. El Consejo de Ministras y Ministros de Relaciones Exteriores. El Consejo de Delegados y Delegadas.

Imagen número 63
Reunión Celac año 2024



Tomada de: <https://www.gub.uy/ministerio-relaciones-exteriores/comunicacion/noticias/intervencion-uruguay-cumbre-celac-2024>

La Celac.

A fin de incorporar países del Caribe a la integración iniciada con el Mercosur, la Can y la Unasur, una cumbre de presidentes de la región celebrada en 2011, en Caracas, resolvió la creación de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Celac). Integrada por 33 países de América Latina y el Caribe, uno de los objetivos principales de la Celac es establecer vínculos entre los países de la región en temas como la agricultura, las finanzas, la energía, la cultura y el ambiente. Este bloque representa, además, a los países miembros ante otros bloques en asuntos globales, como los problemas ambientales.

La Alianza del Pacífico:

La Alianza del Pacífico es uno de los bloques regionales más recientes. Se trata de un área de libre comercio conformada por Colombia, Chile, México y el Perú. Desde su creación, en 2011, los intercambios de bienes, servicios, personas e inversiones entre los países miembros han crecido de forma sostenida. Cuenta con diversos órganos institucionales.

Los más importantes son la Presidencia (ejercida alternativamente por los países que la conforman), el Consejo de Ministros, y comités especializados en asuntos como innovaciones, migraciones, desarrollo minero o educación.

Para formar parte de la Alianza del Pacífico, se deben cumplir ciertos requisitos: el territorio del Estado que aspira a ingresar debe tener salida a ese océano, y los miembros deben tener un gobierno democrático y constitucional. Una de las novedades que incorporó la Alianza es la creación de embajadas y consulados comunes para los ciudadanos de los países que la conforman. Otra novedad de este bloque es la integración de los mercados de valores de tres de los países miembros (Colombia, Perú y Chile), que conforman, así, el Mercado Integrado Latinoamericano.

Desafíos para la integración:

Existen diferentes condiciones para que los países que forman un bloque regional consigan una integración exitosa. Así, por ejemplo, deben compartir un pasado y ciertos patrones culturales, poseer sistemas políticos parecidos, tener un grado de desarrollo económico y social similar, y contar con infraestructura adecuada. Estos últimos dos puntos plantean numerosos desafíos a los bloques regionales de la región.

América Latina se caracteriza por una disparidad de condiciones: algunos países cuentan con sistemas económicos diversificados y mejores niveles de vida que otros. Por eso, si no existen políticas tendientes a equiparar esas condiciones, un bloque regional puede beneficiar a los países más desarrollados en detrimento de aquellos que cuentan con menor desarrollo y profundizar, así, las diferencias.

Por otra parte, para lograr una integración económica, muchas veces es necesario construir infraestructura que garantice la integración física. Actualmente, existen numerosos proyectos para desarrollar vías de comunicación y transporte, que conecten los diferentes puntos de producción y consumo en el continente.

FUENTE: Adaptación de GEOGRAFÍA 2, América: sociedad, espacios y recursos Autores Carpentieri, Yanina, Conceira, Pablo, Andres, Savoie Edición 2020 Editorial Mandioca. SERIE LLAVES

INDICE

UNIDAD 4

Las integración regional-----	Pág. 93
La integración latinoamericana-----	Pág. 95
El Mercosur-----	Pág. 95
La Unasur-----	Pág. 97